

**LA PARTICIPACIÓN JUVENIL: UN DIALOGO CON LA CULTURA DE PAZ
Y LA MEMORIA HISTÓRICA**

JUAN DAVID ZAMORA GIRALDO

ASESORA DE TESIS: EDNA PATRICIA LÓPEZ PÉREZ

TESIS PARA OPTAR EL TITULO DE MAGISTER EN EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

BOGOTÁ DC

2020

Nota de aceptación:

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Bogotá, ___ de _____ de 2020

Agradecimientos

Agradezco a la organización REDHUS por su tiempo y ayuda en la recolección de información, para la alimentación y retroalimentación en este trabajo.

Agradezco también a David Flórez y a Andrés Camilo Rodríguez por su tiempo y por la confianza depositada en mí, para la recolección de la información en las entrevistas hechas y en la elaboración de sus historias de vida. Dos jóvenes que sueñan con la transformación social y la construcción de una Nueva Colombia

Agradezco a la Universidad Pedagógica Nacional, por impulsar a la sociedad a mejorar a través de la formación de mejores maestros y más humanos.

Agradezco a la Secretaria de Educación Distrital por la oportunidad y apoyo económico en el desarrollo de los estudios de la maestría.

Dedicatoria

Dedico y agradezco profundamente a mi familia por estar pendientes de mi trasegar formativo desde la escuela, la universidad y ahora como docente, pero principalmente dedico este trabajo investigativo a mi hijo Thomas Santiago por ser el motor que guía cada uno de mis actos.

Dedico este trabajo y mi labor como docente a los jóvenes del mundo por ser la pólvora que enciende la llama contra todo tipo de injusticia social, queriendo transformar el mundo viejo por uno nuevo en donde todas y todos quepamos.

Contenido

Agradecimientos.....	III
Dedicatoria.....	IV
Introducción.....	1
Justificación y planteamiento del problema.....	7
Justificación.....	7
Planteamiento del problema	9
Objetivos.....	11
Objetivo general:	11
Objetivos específicos:	11
Marco Teórico.....	12
De cómo los jóvenes participan en las decisiones de la sociedad: una mirada conceptual sobre el ser joven y su relación con la participación juvenil y la paz en Colombia.....	12
La memoria histórica como eje de interacción entre el empoderamiento juvenil y la educación.	20
La inmersión de la cultura de la paz y la defensa de los Derechos Humanos en la escuela colombiana.....	27
Marco metodológico	32
Comprensión contextual de la participación y organización juvenil , a través de la investigación cualitativa	32

Historias de vida	41
Historia de vida 1	41
La familia como base del pensamiento crítico.	41
La escuela como lugar de encuentro de saberes y vivencias, para la formación de liderazgos.	45
Amigos, amor y organización política... ..	51
La experiencia de organizarse y formarse para ser líder juvenil	56
Historia de vida 2	63
La familia como base del pensamiento crítico.	63
La educación como fundamento esencial de la construcción de jóvenes empoderados y organizados.	68
De la organización estudiantil a la organización social: camino al empoderamiento y la participación.....	78
Análisis de la información.....	84
La participación juvenil y la influencia del entorno	85
La participación juvenil a través de las injusticias sociales.....	89
La influencia del entorno desde la memoria histórica	91
La memoria histórica a partir de las injusticias sociales	95
Educación, cultura para la paz y la influencia del entorno	98
Educación y cultura de paz entorno a las injusticias sociales.....	101

Conclusiones	108
Bibliografía	112
Anexos	116
Anexo 1 Guion de entrevista	116
Anexo 2 entrevista No 1	119
Anexo 3 Entrevista No 2	146
Consentimientos informados de entrevistados	171
Anexo 4 Matriz de análisis	173

Introducción

Nuestra nación ha atravesado una época de violencia que ha dejado difíciles consecuencias en relación con lo económico y lo social, ejemplo de ello ha sido: la desfinanciación de la educación pública, la imposición de teorías hegemónicas en torno a lo educativo, el desplazamiento forzado de los jóvenes y sus familias en el marco del conflicto armado, entre otros; donde las y los jóvenes han tenido que tomar un papel protagónico en el cambio que exige el país en la actualidad, ejemplo de ello el rol que han tenido en el marco de la construcción de paz, como lo referencia

La juventud colombiana ha sido ejemplo de grandes logros y movimientos sociales, tal es el caso de la séptima papeleta que trascendió en la reforma constitucional mediante la convocatoria de la Asamblea Constituyente, esto demuestra mayor legitimidad en la construcción de la paz como derecho colectivo, plasmado en la misma norma suprema de la cual fueron precursores (Parra, 2016).

En uno de los campos en el que los jóvenes se han visto afectados es el de la educación, en donde se logra entender a esta como un pilar dentro de la construcción social y generadora de conciencia, frente a la realidad, la cual, en un país como Colombia, la paz ha estado en el quehacer diario de la educación nacional intentando generar una nueva perspectiva de la realidad en ellos, como lo propone Salomón citado en (Ministerio de Educacion Nacional, 2016)

La educación para la paz tiene muchos significados divergentes para diferentes individuos en diferentes lugares. Para algunos, la educación para la paz es

principalmente un asunto de cambio de mentalidad; el propósito general es promover comprensión, respeto y tolerancia frente a los que eran enemigos en el pasado (...). Para otros, es principalmente un asunto asociado con cultivar un conjunto de habilidades; el propósito general aquí es adquirir una disposición no violenta y habilidades de resolución de conflictos (...) Para otros, especialmente en países del Tercer Mundo, educación para la paz es un asunto asociado con los Derechos Humanos, mientras que para países más ricos es frecuentemente un asunto de ambientalismo, desarme y promoción de una cultura de paz.

Para hablar de la participación juvenil en el marco de estas problemáticas que aquejan a nuestra sociedad, se debe reconocer que el estado representado en el Ministerio de Educación Nacional (MEN), ha construido estrategias de participación ciudadana con el propósito de lograr la comprensión de los conflictos sociales, a partir de políticas educativas tales como, la cátedra de paz para el año 2014 y la cátedra de historia en el 2018, sin embargo también han surgido propuestas desde la educación popular, promovida desde diversas organizaciones que buscan la defensa de la paz y los Derechos Humanos en contextos como el barrio o el campo, en las cuales ha habido una importante participación juvenil, reflejando su liderazgo a lo largo de la historia reciente educativa del país. Es así como Velez de la Calle (2011) menciona que:

Pero advirtiéndolo que de todas formas ya están dadas las condiciones para el cambio de posicionamiento de los educadores populares en esta época y contexto, sólo se trata de saber escucharlos y observar las prácticas con ojos y conceptos nuevos que den cuenta de la afiliación, las adjetivaciones, los saberes y las relaciones con las organizaciones,

porque están lideradas por una juventud informada (además de consciente) de las nuevas formas de exclusión y de desigualdad. (p. 134).

Colombia ha sufrido una guerra cruenta durante más de 50 años, que ha dejado consecuencias a corto, mediano y largo plazo en aspectos como lo económico, político y social, dando como resultado un 15% de la población nacional afectada directamente y arrojando datos adversos como los más de 7 millones de desplazados y una desesperanza frente al futuro del país (Redacción El mundo, 2017). Basados en ello, se han establecido estrategias de participación ciudadana entorno a la construcción de una cultura de paz, en donde el sector juvenil, se esperaría, pueda tener una participación importante, ya que ellos como ciudadanos tendrán que enfrentarse a una época de “postconflicto” o “post-acuerdo”, lo que implica asumir la responsabilidad de finalizar la construcción de una verdadera época de paz para la nación. Estos jóvenes serán quienes asuman la realidad que se vivirá, siendo así, que ellos y sus formas de liderazgo, a pesar de su desinterés frente a la realidad (en algunos casos), deban tener un papel protagónico en el cambio que necesite el país, para construir una cultura de paz. Los colombianos en general, pero principalmente los jóvenes, en muchos casos, no se asumen como sujetos históricos ni como sujetos de derechos o tal vez haya un desconocimiento frente a ello, y, en esa medida, no se tienen elementos que les permitan comprender la complejidad y la dimensión estructural en la que se enmarca la problemática de las víctimas de la violencia sociopolítica y el conflicto armado en Colombia, por ello es imprescindible trabajar desde sus falencias para potencializar su liderazgo en la sociedad. (Pertuz et al, 2016).

Entre los años 2012 y 2016, se han venido desarrollando estrategias para poder involucrar a la ciudadanía colombiana en el marco de los acuerdos de paz firmados entre la exguerrilla de las FARC EP y el gobierno de ese entonces liderado por Juan Manuel Santos. Una de esas estrategias implementadas por el gobierno nacional es la de impartir en la educación del país una cátedra para la paz [cátedra implementada en los colegios públicos y privados de toda Colombia, a partir de la creación de la ley 1732 del 2015, con la que se busca generar una cultura de paz en los niños y jóvenes del país], es así como en este trabajo se investigaran las manifestaciones evidentes de participación juvenil que se tejen entorno a la educación, la memoria histórica y la cultura de paz, desarrolladas a través del trabajo realizado por los jóvenes del colectivo REDHUS, el cual desarrolla un trabajo importante en torno a la participación juvenil en la ciudad de Bogotá a través del trabajo barrial y secundarista por la defensa de los Derechos Humanos. Además, se piensa trabajar en cuanto a contextualizar la manera en la que ellos emplean su liderazgo en la construcción de una cultura de paz en la sociedad, desde el trabajo investigativo y popular. Se hace necesario que los jóvenes sean quienes lideren el tema de la construcción de paz, debido a que son ellos quienes se deban enfrentar lo que deviene para el país en este asunto para los siguientes años, siendo conscientes de la responsabilidad que conlleva construir paz en una nación atravesada históricamente por una guerra. Esta investigación se centrará en comprender la construcción de memoria histórica, la cultura de paz y la defensa de los derechos humanos que llevan a cabo estos jóvenes y cómo éstas, han impactado en las formas de participación y organización juvenil, desde todas sus dimensiones contextuales. Se plantean estos dos escenarios dada la importancia que debe tener la participación juvenil y la construcción de memoria histórica en el marco educativo y formativo del país para así evidenciar cómo podría ayudar a que los

jóvenes puedan asumir roles de liderazgo y participación en pro de la defensa de los derechos humanos.

Esta investigación se realiza, desde una metodología cualitativa, planteándola desde una perspectiva Hermenéutica, desde la realización de entrevistas y posterior elaboración de historias de vida, las cuales, darán respuestas a las inquietudes y objetivos propuestos, que se analizarán con la teoría y la experiencia vivida de las y los jóvenes y sus diferentes formas de participación, representadas en organizaciones juveniles que contienen jóvenes participativos. (Vasilachis, 2006). A raíz de lo anterior se hace un análisis de casos particulares en los que se desarrolla el tema de la memoria histórica y la cultura de paz en una organización juvenil en la ciudad de Bogotá, tomando como referencia las categorías conceptuales de cultura de paz, memoria histórica y participación juvenil. Se propone hacer una revisión de estos planteamientos desde la participación juvenil, que se han desarrollado desde el ámbito educativo y formativo, alrededor de propuestas organizativas y formativas de carácter popular, pero también gubernamentales emanadas desde el Ministerio de Educación Nacional y la Secretaria de Educación de Bogotá y si han sido usados como generadores de conciencia social en los jóvenes y, por lo tanto, las formas de empoderamiento juvenil desarrolladas desde allí, si se llegaran a encontrar, contrastándolas con el trabajo que se ha hecho en estas organizaciones juveniles interesados en la construcción de una cultura de paz desde la educación e investigación popular.

Como se mencionó anteriormente se trabajará a partir de un enfoque investigativo de carácter hermenéutico, con el cual se puede desarrollar un análisis de la realidad desde la misma experiencia que han tenido los sujetos. Desde esta perspectiva se pretende generar un

conocimiento amplio sobre el concepto de paz, la defensa de los derechos humanos y la memoria histórica, desde organizaciones juveniles, y, asimismo, resaltar la importancia que tiene el lograr fomentar espacios de participación de los jóvenes en una época de “postconflicto” o de “post-acuerdo”. Es importante insistir, desde esta visión de la cultura de paz, una serie de conocimientos históricos en cuanto al conflicto armado que ha sufrido el país, no como conocimiento histórico sino prevaleciendo la memoria histórica (Todorov, 2000). Para este trabajo es necesario recopilar información concerniente a los espacios de participación juvenil que se han desarrollado desde la institucionalidad, pero también desde las iniciativas que los mismos jóvenes han desarrollado por diversas necesidades., con el objetivo de rescatar la memoria histórica, donde Traverso (2007) menciona que uno de los principios básicos de la historia es la no repetición. A partir de ello, se usará como herramienta de investigación las historias de vida, para poder reconocer, a través de la recolección de datos, los rasgos constitutivos de participación y liderazgo que puedan tener estos sujetos.

Justificación y planteamiento del problema

Justificación

Para hablar de participación juvenil en el momento histórico que vive Colombia, bajo el manto de un proceso de paz que se dio en el marco de unos diálogos que iniciaron en el 2014 y culminaron con la firma de los acuerdos de paz en el año 2017, entre la exguerrilla de las FARC EP y el estado nacional; es importante entender cómo los jóvenes han estado inmersos en las diferentes realidades que hemos vivido como sociedad y más aún en el marco de un conflicto de más de 50 años, en dónde los jóvenes podrían considerarse como víctimas de este conflicto que ha permeado todas las esferas sociales, esto se puede evidenciar en los testimonios descritos en el informe del Grupo de Memoria Histórica acerca del conflicto armado en Colombia “Basta Ya” del año 2016, en donde prácticamente, en cada capítulo, se habla de jóvenes inmersos en la guerra¹ en Colombia. Es así como hoy en día se presenta una oportunidad, a través de la cátedra de paz y del trabajo histórico sobre la memoria del conflicto armado, para que los jóvenes de colegios públicos y organizaciones juveniles comprendan la realidad de este conflicto y puedan así ser críticos frente a ello y logren percibir las causas de éste, para así no llevar al país a una repetición histórica en un futuro no muy lejano.

El problema en el que se centra esta investigación, principalmente se evidencia, en los espacios de interacción juvenil como la escuela, los espacios de entretenimiento, la familia

¹ En Colombia hay entre ocho mil y 14 mil niños combatientes”, Caracol Radio, 12 de febrero del 2012, consultado el 9 de junio del 2013, <http://www.caracol.com.co/noticias/internacional/en-colombia-hay-entre-ocho-mil-y-14-mil-ninos-combatientes/20120212/nota/1623200.aspx>

entre otros, en donde acuden gran parte de los jóvenes², quienes día a día han vivido el conflicto, desde diversos ámbitos, no solo el de la confrontación armada, sino también desde las injusticias sociales que aquejan al común de la nación, es decir que hoy en día podemos entender como existen macroviolencias, mesoviencias y microviolencias, siendo en estas últimas donde se muestra el papel de los jóvenes en la guerra y como esta misma los ha afectado desde sus contextos inmediatos (familia, escuela, amigos, etc.).³

Teniendo a los jóvenes, como sujetos de estudio para esta investigación, jóvenes que han vivenciado el liderazgo inmerso en grupos juveniles de carácter político, se hace imperante, el poder hacer un análisis en cuanto a las manifestación de participación juvenil en el marco de una época de post-acuerdo de paz, principalmente en el contexto educativo colombiano, desde el MEN, las universidades, los centros educativos colombianos y organizaciones juveniles⁴, cómo estas instituciones y organizaciones han tenido en cuenta las necesidades reales de la población juvenil, pensando en una transformación social a raíz de los acuerdos de paz. Por ello se plantea que la falta de memoria histórica en nuestro país ha llevado a un desinterés de la sociedad para entender la importancia de la cultura de paz y la memoria histórica. A pesar de ello los jóvenes, tienden a liderar, pero ese liderazgo no ha arrojado

² Para el caso de Bogotá se tiene una demanda educativa para el año 2017 de 1'452.357 estudiantes. En el sector oficial es de 880.330. En: https://www.educacionbogota.edu.co/portal_institucional/conoce-nuestras-cifras

³ El 87.8% de los estudiantes adscritos al sistema educativo bogotano pertenecen a la población más vulnerable de la ciudad (estratos 1, 2 y 3). En: https://www.educacionbogota.edu.co/portal_institucional/conoce-nuestras-cifras

⁴ Se hará esta investigación con el colectivo REDHUS, el cual nace con una dinámica de observatorio centrando su análisis en ejes concernientes a la participación política, el trabajo, la cultura, la estigmatización y la militarización de la vida juvenil desde un enfoque de los derechos humanos, permitiendo la investigación en lo económico, lo político, y la visión histórica de la que es sujeta la sociedad colombiana.

mayores aportes a la construcción de paz desde las escuelas, como lo plantea Pertuz et al (2016):

La idea que me inspiró para diseñar una estrategia de investigación-acción educativa, participativa y reflexiva fue la preocupación (compartida con muchos colegas y docentes de otras disciplinas) frente al hecho de que los colombianos en general –pero principalmente los jóvenes– no se asumen como sujetos históricos ni como sujetos de derechos, y, en esa medida, no tienen elementos que les permitan comprender la complejidad y la dimensión estructural en la que se enmarca la problemática de las víctimas de la violencia sociopolítica y el conflicto armado en Colombia. (p. 170).

Siendo así que los jóvenes salen a enfrentarse a una realidad, después de su etapa escolar, sin lograr entender su contexto y las problemáticas más apremiantes de la nación, como la guerra, la pobreza y otras más, lo que lleva a evidenciar una crisis de comprensión y liderazgo en la realidad. En cuanto a esta realidad estos jóvenes logran recogerse en organizaciones juveniles con intereses particulares, en algunos casos subculturas urbanas, pandillas, clubes deportivos, pero también organizaciones políticas, y es allí donde nace la inquietud por saber qué hace la diferencia entre estos jóvenes interesados en organizarse y los que no.

Planteamiento del problema

La participación de los jóvenes en asuntos relevantes de la sociedad, como la paz y la construcción de memoria, es fundamental para la generación de nuevos procesos sociales y cambios estructurales en el país, es por ello por lo que se considera necesario cuestionarse acerca de la participación juvenil en torno a la construcción de cultura de paz y memoria

histórica. Se puede ver, también a una población juvenil, que no es tan frecuente encontrar en las escuelas ni en la cotidianidad de las calles , un sector de la población juvenil que, si se ha logrado empoderar y que pretende transformar la realidad, a través de la organización política. Es por ello por lo que este trabajo plantea la siguiente pregunta de investigación: **¿De dónde nace la necesidad (si existe), que tienen los jóvenes, de organizarse para tratar asuntos con relación a la paz y la defensa de los derechos humanos, justificando cuál sería el papel del contexto familiar y escolar en el desarrollo de la formación política de estos jóvenes, enfocándolo en cómo se pueden evidenciar estas formas de participación?** Pero particularmente, el interés estará enfocado en comprender este fenómeno en los jóvenes de la organización REDHUS (Red Popular de Derechos Humanos Bogotá)⁵.

A raíz de la anterior justificación y planteamiento del problema se esbozan los siguientes objetivos generales y específicos para el presente trabajo investigativo:

⁵ REDHUS es una organización que se encarga de la defensa de los derechos humanos, apoyando los procesos colectivos que se entretienen en la ciudad de Bogotá. Con 8 años de existencia, sus propósitos están en fortalecer la organización social, pensar la ciudad y la paz y solventar la garantía de los derechos humanos. Sus integrantes son jóvenes que tiene como función principal de ser veedores de derechos en la ciudad.

Objetivos

Objetivo general:

Comprender de dónde surgen las prácticas de participación juvenil y su relación con los contextos escolares y familiares, a través de sus procesos organizativos y participativos, llevados a cabo en las historias de vida de los jóvenes del colectivo REDHUS.

Objetivos específicos:

1. Identificar las prácticas de participación política de los jóvenes, llevadas a cabo desde el trabajo de la memoria histórica y la cultura de paz.
2. Interpretar las experiencias vividas por los jóvenes pertenecientes al colectivo REDHUS, para comprender las prácticas de participación juvenil, a partir de la elaboración de historias de vida.
3. Describir los elementos esenciales de la memoria histórica y la participación juvenil abordados desde el trasegar político de los jóvenes pertenecientes al colectivo REDHUS.
4. Analizar los elementos esenciales de la educación para la paz abordados desde la participación política juvenil de los sujetos pertenecientes al colectivo REDHUS.

Marco Teórico

De cómo los jóvenes participan en las decisiones de la sociedad: una mirada conceptual sobre el ser joven y su relación con la participación juvenil y la paz en Colombia.

Hoy en día la sociedad colombiana está pasando por un proceso de cambio, en el que los asuntos de carácter político y coyuntural han tomado relevancia y más aún en el marco de un proceso de paz, en donde diversos sectores han tomado posición frente a esta realidad ya sea a favor o en contra, con argumentos válidos y sin ellos en varios casos, permeando a todas las esferas de la sociedad, sin distinción de clase, género o cultura, por lo que, serán las y los jóvenes⁶ quienes se han venido visibilizando en las transformaciones sociales durante el siglo XX no solo en nuestro país, sino también en el mundo. Una de las razones se puede relacionar a que particularmente en nuestro país, los jóvenes son casi el 28% de la población y a nivel mundial se estima más de la mitad de la población que es menor de 30 años⁷, lo que significa que son un sector importante, con condiciones problemáticas bastante agobiantes que los aquejan día tras día, tales como:

- Desempleo juvenil según el DANE, la tasa de desempleo fue del 15,2 % para el trimestre abril-junio de 2015.
- Conflicto armado según la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV) el 28% (2 millones) del total de las víctimas son jóvenes.

⁶ Según la ley 1622 del 2013, estatuto de la ciudadanía juvenil. Son jóvenes quienes estén en un rango de edad de 14 a 28 años.

⁷ <http://www.unesco.org/new/es/unesco/events/prizes-and-celebrations/celebrations/international-days/world-radio-day-2013/statistics-on-youth/>

- La cobertura en educación superior (técnica, tecnológica, profesional) fue del 47% para el año 2014. La deserción registrada para la educación técnica es del 64.42%, en tecnológica del 61.98% y en universitaria del 46.59%.
- Cerca de 3 millones de los 12,7 millones de jóvenes habitan el sector rural colombiano, y esto implica grandes retos, porque el acceso a bienes y servicios es limitado, adicionalmente es en la zona rural donde históricamente se ha vivido el conflicto armado.
- Participación política: Los jóvenes cada vez acuden menos a las urnas, sin embargo, como lo indican algunos investigadores, mientras el voto está atrayendo menos interesados, otros tipos de participación como la protesta y las peticiones han aumentado, lo que indicaría que los jóvenes han encontrado más efectivas otras formas de participación no electorales. (Colombia Joven, 2015, págs. 1-2)

Para hablar de *joven* como concepto, se hace necesario relacionarlo con otros conceptos adyacentes como el de juventud y lo juvenil, ya que por sí mismo sería muy complejo darle una definición. Según Villa (2011) la juventud puede entenderse como un fenómeno sociológico que se entrelaza con el devenir social e histórico de la humanidad. Es decir que, según esta autora, se alude a una condición social con cualidades específicas que se manifiestan, de diferentes maneras, según la época histórica y la sociedad específica que se analiza en cada época. “En este sentido, la condición juvenil no depende de la asociación biológica que se inscribe en la reflexión de lo que sucede naturalmente” (Villa M. , 2011, p149). Bajo esta concepción de la juventud, se debe tener en cuenta diversos factores por

fuera del rango biológico, es decir, se debe comprender más por el rango cultural, teniendo en cuenta elementos históricos y sociales de cada contexto social. Asimismo, la juventud da identidad a una condición como lo es el ser joven, a través de unos rasgos de comportamiento y pensamiento entorno al contexto que se vivencia, así se podría concluir que no se puede hablar de juventud en singular, sino de juventudes, en plural.

Este sector juvenil no se había hecho evidente en la historia de la humanidad debido a que las necesidades se fundamentaban en los oficios y pues se pasaba muy rápido de la niñez a la adultez en el marco de lo laboral (Souto, 2007). Es así como los jóvenes van apareciendo como nuevos actores sociales a lo largo del siglo XX y van tomando protagonismo en algunos espacios, principalmente en lo que tiene que ver con la lucha por los derechos, dándoles así la connotación popular de “rebeldes”. Pero esta connotación que se ha agregado, no es gratuita, sino que se debe a su trasegar de lucha y resistencia en la búsqueda de espacios de participación en la sociedad y es gracias a esa búsqueda de espacios que se ve una transformación en nuestra sociedad, donde los cambios no solo se ven evidenciados en la estructura económica de un sistema capitalista como el actual, sino que trasciende de allí, logrando espacios en lo cultural, lo educativo y en sí, desde lo político, como en los casos donde las organizaciones estudiantiles, las cuales históricamente han estado lideradas por jóvenes en búsqueda de resignificar sus derechos como estudiantes, pero a la vez como jóvenes. Según (Morales, Ávila, & Arias, 2014, p. 64).

Para comprender las subjetividades políticas y las prácticas de resistencia de los jóvenes, es necesario reconocer que dichas prácticas son generadas a partir de la reflexión crítica y de los intereses e ideales juveniles, las cuales surgen desde lo individual y se

consolidan y fundamentan en el colectivo; por esto, las subjetividades políticas de los jóvenes que conforman organizaciones juveniles configuran posturas que emergen desde ellos mismos, y se expresan en pensamientos, ideas e ideales que se resignifican en sus contextos situado.

Se hace necesario comprender como hoy en día los jóvenes tienen participación en la toma de decisiones de asuntos políticos y la resignificación de sus derechos como ciudadanos, además, se pueden hacer ver como sujetos empoderados, entendiendo el empoderamiento como algo que subyace casi de forma natural en los jóvenes y que sale a flote a partir de sus sentires, necesidades y a través de sus diversas formas de participación.

La participación de los sujetos en la sociedad se hace importante debido a que es gracias a ésta que la sociedad se organiza en búsqueda de mejorar las condiciones materiales de existencia. La participación se logra convertir en un factor importante dentro del desarrollo de la humanidad, claro está, sabiendo diferenciar las diversas formas de participación que existen, como la participación política, que es la que más interesa comprender en esta investigación, ya que los sujetos logran participar y organizarse para intentar transformar su realidad y mejor aun cuando los jóvenes son quienes deciden organizarse de manera autónoma. La participación política se convirtió en una herramienta que usan los jóvenes para promover diversas formas de resolución de situaciones, conflictos de orden social, regional y local que la sociedad vivencia, entendiendo que el conflicto hace parte de las relaciones humanas.

Para comprender más a fondo la importancia de la participación juvenil, se hace necesario relacionarlo con los rasgos políticos de la sociedad y entender la importancia que tiene ello para una sociedad democrática. A nivel latinoamericano podemos encontrar que la revisión bibliográfica nos permite afirmar que la juventud latinoamericana ha enfrentado dificultades para vivir y participar en la democracia, como la mayoría de la sociedad. Las dificultades cotidianas que se presentan en cuanto a la participación ciudadana y a la participación juvenil en la resignificación de derechos, son las constantes en esta relación, pero estas condiciones no surgieron de la nada, sino que se han venido desarrollando históricamente debido a las brechas sociales evidentes en una sociedad desigual como la sociedad colombiana, en donde la garantía de derechos se ve sesgada por el poder hegemónico y el empoderamiento que emana desde sectores subalternos de la sociedad, quienes buscan hacerla ver como rebeldía desargumentada en el marco de la legalidad. (Hopenhayn, 2008), tomando como base las encuestas nacionales de juventud realizadas en el año 2000 en cuatro países [Chile, Colombia, México, España], las cuales describen una serie de tendencias de cómo los jóvenes participan. Una de ellas describe el descrédito de las instituciones políticas y del sistema democrático por parte de los jóvenes. La información señala la antipatía frente a las instituciones políticas y sus actores, manifestado en la baja participación en las contiendas electorales. Los jóvenes no se identifican con ningún partido, sin embargo, valoran la participación como mecanismo para la autorrealización y obtención de logros; además, ellos tienden a ser más discontinuos y esporádicos en la participación. Otra tendencia que señala (Hopenhayn, 2008). es que, si bien en los jóvenes se afirma una creciente preocupación y conciencia por temas emergentes, no se traducen en niveles significativos de participación. Los temas que tocan la sensibilidad de los jóvenes son derechos humanos, la paz, el

feminismo, la ecología y a las culturas étnicas, es decir, buscan darle visibilidad a los actores que han sido relegados socialmente, tal vez, viéndose reflejados en esos actores.

Particularmente en los jóvenes que hacen parte de la sociedad colombiana se puede evidenciar su constante apatía, la indiferencia y el carácter abstencionista, lo que no permite una participación en las diferentes decisiones o actividades que se realizan en el sistema político colombiano. Por ello, es necesario generar las garantías y las herramientas para la vinculación de los jóvenes en el sistema institucional. La poca participación de los jóvenes en espacios tradicionales de mediación política e institucional obliga a la realización de una serie de estudios con el fin de crear estrategias para que los jóvenes se integren activamente. Desde lo oficial se han intentado crear espacios de participación juvenil, como Casas de la Juventud o en otros casos se han incorporado leyes que particularizan las acciones juveniles como la Ley de la Juventud. En relación con esto, puede decirse que desde la política pública no se piensa al joven como individuo, sino más bien a partir de un mundo juvenil que de alguna manera está organizado o que es necesario organizar, bien sea mediante agrupaciones juveniles, comunitarias, casas de la juventud, etc. [esto se puede evidenciar desde el documento de política pública para la juventud en Bogotá 2018-2030]⁸. Es decir que se debe pensar al joven como un “aparato” más allá del consumo y que es necesario encaminar hacia el liderazgo de la sociedad, debido a la coyuntura que vive el país, en el marco de una construcción de paz estable y duradera.

⁸ <http://www.integracionsocial.gov.co/index.php/noticias/155-juventud-politica-publica/2471-que-es-la-politica-publica-de-juventud>

Teniendo en cuenta el empoderamiento necesario en los jóvenes, se puede hacer una comprensión teórica de lo que significa empoderamiento hoy en día a través de tres enfoques: un enfoque que está arraigado a las corrientes críticas pedagógicas, basadas en la teoría propuesta por Paulo Freire y por otro lado a las corrientes feministas del siglo XX de, las cuales promueven una crítica al poder hegemónico establecido de las estructuras sociales. Un segundo enfoque estaría orientado por el pensamiento liberal en donde se legitima al Estado y sus políticas públicas usadas para la promoción de derechos y para la reducción de desigualdades sociales y económicas. Desde este enfoque no hay un cuestionamiento hacia las estructuras de poder, ya que se defienden las libertades individuales relacionadas con la cohesión social y la dimensión comunitaria. Es decir que este enfoque tiene una tendencia a fortalecer las dimensiones profesionales y laborales en el marco del empoderamiento. Para el ultimo enfoque, se propone un empoderamiento de carácter individualista, basado en el emprendimiento empresarial y la autosuficiencia, es decir que podría enmarcarse como un empoderamiento de base neoliberal, que no cuestiona el poder hegemónico ni las estructuras existentes. La secretaria técnica de (ASOCAM, 2007) manifiesta:

“El empoderamiento es el proceso de construirse como sujeto individual y/o colectivo (...) con el propósito de conducir a la sociedad en función de sus propios intereses. El empoderamiento se relaciona con el concepto de poder, que representa una realidad propia del ámbito de las relaciones humanas que (...) siempre son sociales y políticas. (...) (p. 3)

Se ha podido identificar, que existen algunos factores que inciden en cuanto que los jóvenes puedan llegar a tener un empoderamiento eficaz, en donde el joven realmente se sienta acorde a un contexto y en donde la identidad con un sector de la sociedad lo haga

participe de la toma de decisiones y asimismo se sienta un actor totalmente participante en cada uno de los espacios de la sociedad (Montañés , Bartolomé , & Montañés, 2008). Todos estos factores pueden lograr incidir en los jóvenes colombianos, donde se puede alcanzar cierto nivel de empoderamiento y más aún cuando ese empoderamiento esta afianzado a necesidades de tipo coyuntural, por ejemplo, cuando se habla de paz, logrando así un interés desde los jóvenes en este tipo de temas. Durante el proceso de paz que está viviendo Colombia, se ha llevado a que diversos sectores de la sociedad puedan participar y visibilizarse en este marco, a través de políticas públicas creadas desde el seno de los acuerdos firmados en la Habana. Una de estas políticas es la de la catedra para la paz, surgida y reglamentada mediante la Ley 1732 del 2014 y el Decreto 1038 de 2015, habrá entonces que pensar si esta catedra fue pensada como política pública juvenil o simplemente como una política educativa de carácter estatal. Esta catedra, o almenos los diversos manejos que se le han dado no solo en la escuela sino en otros espacios juveniles, podría ser utilizada como herramienta de empoderamiento en los jóvenes, debido a que está enfocada para ser implementada desde la escuela en todos sus niveles, pero también en los espacios de investigación y encuentro que tengan jóvenes agremiados bajo diversos intereses, por lo mismo llegará a los jóvenes de manera directa, teniendo en cuenta el enfoque que la misma escuela o el espacio al que pertenezcan le dé, logrando así convertirse esta catedra en un factor determinante en la participación de los jóvenes en el desarrollo histórico de la sociedad colombiana.

Otro elemento importante en la constitución de la participación juvenil en la sociedad, es la influencia de la familia, como primer entorno cercano, en su desarrollo cognoscitivo, lo

que contemplaría un espacio de formación necesario para que los jóvenes pudiesen alcanzar herramientas que los conduzcan a encontrar un lineamiento a futuro para sus vidas a partir del ejemplo y la experiencia familiar, a pesar de la existencia de crisis en las relaciones que se den este entorno, como lo manifiestan (Montañés , Bartolomé , & Montañés, 2008):

Las investigaciones sobre el apego han demostrado que la vinculación afectiva de los adolescentes con sus padres es positiva para ellos, sobre todo si se ha desarrollado un apego seguro. El apego seguro facilita el bienestar y el ajuste social del adolescente, además de ser un factor protector de los comportamientos problemáticos. Por el contrario, el apego evitativo favorece el distanciamiento mutuo padres-adolescente, lo que reduce la influencia de los padres sobre los hijos (p. 393).

Es así como se puede contemplar la idea de que el joven se moviliza fuertemente en asuntos participativos desde el campo político, pero ello se desarrolla a raíz de los entornos influenciados para ellos, tales como la escuela o la familia, esperando que esta influencia sea positiva y constructiva en los jóvenes.

La memoria histórica como eje de interacción entre el empoderamiento juvenil y la educación.

Se comenzará por decir que la historia es un elemento esencial dentro de la escuela y dentro del marco educativo, debido a que es gracias a ella que podemos tener una identidad frente a la realidad y poder reconocer el porqué de lo que se vive en la actualidad. Es desde la historia que la sociedad logra construirse y deconstruirse sobre los imaginarios que muchas veces la estructura y el poder hegemónico imponen, es decir, que la construcción de memoria histórica debe estar afianzada a la generación de pensamiento crítico y generar una postura

de conciencia frente a la realidad. Pero arraigado a la historia, también es importante entender la realidad desde los conceptos de memoria, política, perdón y olvido, conceptos que la escuela colombiana no ha sabido manejar o más bien se le ha dado otro interés, evidencia de ello es la propuesta curricular a través de estándares y lineamientos impuesta por el MEN para los colegios del país, lo que ha decantado en el desinterés de nuestra sociedad en asuntos de carácter político, en donde el colombiano de a pie se despreocupa por saber las propuestas de candidatos al poder ejecutivo o análisis de la situación económica del país, es un problema generalizado, cotidiano que agudiza las desigualdades y acrecienta el poder de unos pocos sobre toda la sociedad, esto debido a la fuerte influencia por parte de las elites que controlan el poder y las decisiones más apremiantes de la educación nacional, a la hora de construir un marco educativo para Colombia, esto a pesar del manejo discursivo por parte de los docentes, intentando generar pensamiento crítico, sin embargo se siguen imponiendo políticas que contradicen estos discursos y se imponen. Por ello, se cree que es imprescindible comprender la realidad desde el uso que se le ha dado a la memoria histórica, no solo como concepto sino como herramienta de análisis, aun mas en el momento que vive Colombia, en donde se está dando un punto de quiebre entre lo que ha sido el conflicto social y armado de más de 50 años y una época de posible paz, siendo cuidadoso de entender la memoria histórica no con el interés de los que se han perpetrado en el poder, sino con el uso debido de la memoria al servicio de la verdad histórica. Es así como Todorov plantea unos “usos y abusos de la memoria” (Todorov, 2000), los cuales se reseñarán luego. Al pensarse “los abusos de la memoria”, tal vez, se podría imaginar en las formas como la memoria histórica ha sido “mal utilizada” a lo largo de la historia humana, pero Todorov, plantea una comprensión de la memoria histórica con base a algunos conceptos asociados a ella, los

cuales llevaran a un entendimiento mucho más amplio y hasta técnico, si se quiere, de cómo la memoria histórica ha sido un pilar fundamental en el desarrollo del trasegar de las sociedades.

En primera medida habla de la supresión de la memoria, con la que se plantea que, a través del poder, históricamente, se han intentado borrar elementos de la memoria de las comunidades, con el propósito de imponer maneras de ver y entender la realidad solo a conveniencia de unos pocos, tal cual como ha venido ocurriendo desde la imposición de currículos en la escuela colombiana por parte del MEN, currículos que desde las ciencias sociales, arrojan muy poco análisis de la realidad del país y que se han quedado en la repetición de conocimientos patriarcales y eurocéntricos, haciendo que la historia oficial se imponga y solo se evidencie una parte de la verdadera historia. Para hablar de verdad histórica en el marco del conflicto colombiano, se debería pensar en aquella historia jamás contada por los libros oficiales, más allá de culpar siempre a los movimientos insurgentes de la violencia que ha vivido el país, pensar más bien, en como las elites del país, han sido las principales responsables de, masacres, magnicidios y desapariciones, como por ejemplo, la masacre de las bananeras, el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, de Jaime pardo Leal, De Bernardo Jaramillo Ossa, masacres paramilitares auspiciadas por el estado durante las décadas de los 80 y 90, en fin, estar más allá de lo que se ha contado en los medios y en la historia oficial.

En cuanto a su forma, la memoria no es contraria al olvido, si no que más bien, se debe tener en cuenta a la hora de estudiarla, dos conceptos fundamentales, que son la supresión y la conservación, los cuales hacen que la memoria histórica sea de carácter selectivo, al ser

esta una condición humana. (Todorov, 2000). Por ello los seres humanos, que vivimos en una sociedad democratizada, tenemos todo el derecho de escoger que se memora y que no, a pesar de ello, en la escuela, no se da esta elección y por el contrario la memoria histórica queda reducida a datos puntuales, como fechas y nombres de personajes “importantes”. De allí se pasaría a otros dos conceptos importantes, que son el de la recuperación y la utilización de la memoria, ya que siempre que se escoge qué se quiere recordar se debe plantear el para qué se recuerda ello, claro está, bajo unos criterios de selección que orientaran el uso del pasado, en últimas, para testimoniar.

Al hablar de memoria histórica, tenemos también que remitirnos a relacionarla con el concepto de tradición y más aún como la tradición cabe en una sociedad moderna, en donde la ciencia y los datos exactos, como lo plantea el positivismo, generan que lo únicamente válido es lo mal llamado “memorístico”. La tradición se entiende como un elemento importante de nuestra sociedad, que ha ayudado a la construcción de identidad de los sujetos y comunidades, pero que la modernidad y su practicidad han llevado a que estos conocimientos tradicionales ya no sean valorados y se replanteen sobre otros saberes más prácticos. Sin embargo, la tradición se ha venido apoyando de la originalidad para no desaparecer como elemento que fundamente a la memoria histórica.

Con ello se plantea que, hoy en día, se hace más fácil trabajar con base a la memoria histórica, debido a la practicidad con la que cuentan las tecnologías de la información para relatar los sucesos, siempre y cuando se haga de una manera correcta y al servicio de la historia, no como poder hegemónico. Desde el trabajo histórico se tienen, innumerables fuentes pero que lastimosamente la mayoría están viciadas por el poder y la conveniencia de

unos pocos, dejando así que la memoria se eche a perder y sea reemplazada por el olvido. Ejemplo de ello es el comprender, como la sociedad colombiana no sabe diferenciar entre los victimarios y las víctimas del conflicto, generalizando los actores de este, sin una discriminación, en cuanto a su fundamento organizativo y político, como en el caso de diferenciar entre guerrillas y grupos paramilitares o peor aún, justificando asesinatos de líderes y lideresas sociales; lo que ha conllevado a una confusión en cuanto al entender la guerra y sus actores, y por ende el fundamento histórico de ella. Pero no siempre la memoria histórica ha sido mal utilizada, también se le ha dado un buen uso, el cual Todorov manifiesta desde el psicoanálisis, a partir de describir algunos recuerdos reprimidos, como en el caso del duelo en donde se rememora con el fin de superarlo. Así mismo, la memoria histórica no solamente hace parte de lo que se piensa, sino además de los sentimientos, en donde la selección de la memoria es una herramienta fundamental, para reconstruir el pasado y asimismo utilizarlo en el presente, proclamando hasta sentimientos como el odio para recordar sucesos trágicos pero que a su vez sirven para entender el presente y lograr sanar esas heridas, sin caer en la venganza, más aun en la realidad donde la mayoría ha crecido viviendo la violencia incesante de una guerra de décadas y que asimismo, no es nada fácil cambiar los imaginarios de la misma a partir de la escuela, bien sea por desinterés de los estudiantes o tal vez del docente en aplicar estos saberes, o sencillamente porque la directriz del MEN a través de los lineamientos curriculares no es acorde con lo que se necesita comprender de la guerra, más aun cuando los medios de comunicación son obstinados con la imposición del odio en la sociedad, teniendo también en cuenta que los medios masivos, hoy en día son quienes “educan” a los jóvenes, haciendo ver a la escuela como un espacio simple

de interacción con otros pero no con el saber, es decir que mientras el joven cae en la inmediatez informativa de los medios, la complejidad de la escuela lo aburre.

Es allí, donde la justicia entra a jugar en el marco de la memoria histórica, un papel trascendental, ya que es ella quien se encargara de darle la connotación de validez a la historia y es solamente diferenciando entre los usos y los abusos que se le dé a esta, partiendo del uso a través de lo literal (es decir desde lo que es evidente y explicito) y de lo ejemplar (es decir desde lo que se debería entender como memoria histórica y no hegemónica). En este caso el discurso es importante, debido a que se debe mirar el pasado para poder transformar el presente, pero llevándolo a cabo desde la ejemplaridad, ya que los actos del pasado debieron arrojar unas consecuencias, las cuales son las que vendrán ahora a darle el buen uso o el mal uso a la memoria. Cuando se habla desde lo literal, no existe una sanación a través de la memoria histórica, sino que el rencor y la venganza pasan a recalcar cada suceso que se recuerda, mientras que, si se recuerda para demostrar que se pueden cambiar las cosas en pro de la mayoría, se estaría haciendo un uso ejemplar. En el marco de la historia del conflicto colombiano, la memoria histórica y su uso, ha estado destinada a plantear cómo el movimiento social, ha sido entendido simplemente a partir de elementos de reacción frente a diversos problemas coyunturales, pero no se detienen a pensar el conflicto en el marco de un proceso de décadas en lo que el poder, económico y político del país, ha estado enfocado y utilizado desde los medios que promueven las ideas de los más poderosos, vulnerando una serie de derechos en la población colombiana, desde el despojo de tierras a campesinos a finales del siglo XIX y comienzos del XX, hasta la generación de desigualdad y la perdida, cada vez más notable, de derechos en las grandes mayorías, es decir que en ultimas se ha

creado un discurso que ha dado buena imagen a quienes poseen el poder y a que la pobreza sea “necesaria”, reproduciendo desde este discurso un ideario de desigualdad, en el marco de una cultura del “todo vale” o “del que cada quien tiene lo que merece”.

La memoria histórica, se debe entender desde su fenomenología, partiendo de su objeto de estudio, el cual es el recuerdo. Pero existen dos tipos de recuerdos, que son: mneme, al cual hace referencia al recuerdo que llega, es decir a los recuerdos que sin forzarlos, van apareciendo en la mente y que por lo mismo, afectan a la mente desde el orden de lo cognitivo; el otro tipo de recuerdo es la amnesis, la cual se fundamenta en el recuerdo buscado, es decir aquel que no llega a nuestra mente sino que lo vamos elaborando a partir de otros recuerdos o de cuestionamientos acerca de un suceso, en otras palabras es lo que conocemos como rememoración y se encuentra en el orden de la pragmática (Ricouer, 2000). Se podría decir que la memoria histórica sale a relucir cuando existe conciencia, es decir, cuando la persona que recuerda sabe que existe el recuerdo, independientemente de si es mneme o amnesis.

Asimismo la memoria histórica puede ser abusada desde 3 parámetros, como son: cuando hay una relación de la memoria con lo retórico y esta se hace repetitiva, mecánica y se toma como hábito, es lo que Ricouer llamaría “memoria artificial”; también la memoria es manipulada y no evoca al pasado para entender el presente, sería una “memoria natural”; y está la “memoria convocada”, con la que se pretende conmemorar o recordar acontecimientos, los cuales siempre tienen una intención desde donde se maneja selectivamente la información.

El concepto de “perdón”, se puede trabajar con los jóvenes, a partir de llegar a lo que se entiende por el olvido y su importancia dentro de lo que es el buen uso de la memoria histórica y de la historia, es decir de lo que se llamaba anteriormente un uso ejemplar de la memoria, pero en este marco es importante también relacionar la memoria histórica al concepto de perdón. Se plantea el perdón a raíz de la falta, es decir a partir de un sentimiento que pasa a ser esencial en cuanto a la memoria, ya que cuando sentimos la ausencia de algo o alguien que fue fundamental en nuestras vidas, es cuando realmente lo recordamos. Sin embargo, esto es entendido según el contexto ya que el perdón, como se entiende ahora, está planteado desde una cultura cristianizada, la cual históricamente ha sido impuesta en cada mínimo espacio vital, hasta en la escuela, así que el perdón no podría encontrar jamás el olvido, pero si fuera una especie de juicio a quien se perdona, con el objetivo de pagar alguna “penitencia” así intentar sanar el duelo. Es así como el perdón, es más que necesario hoy en día para esta sociedad, luego de más de 50 años de guerra, sabiendo entender que los acuerdos firmados en la Habana Cuba en el año 2016 recalcan la reparación de las víctimas, para encontrar así el perdón, y en ese orden no conllevarlo al olvido, para que así no se repitan estos acontecimientos tan duros para la realidad del país y de esta manera poder trabajar desde el sentir de los jóvenes una memoria del conflicto de tal manera que se entienda desde el marco de la verdad y no desde la venganza. (Jelin, 2001)

La inmersión de la cultura de la paz y la defensa de los Derechos Humanos en la escuela colombiana

La ley 1732 del 2015, fue interpuesta por el gobierno nacional liderado por Juan Manuel Santos, en el marco de los diálogos de paz entablados con las FARC EP. El objetivo

de esta ley fue el de impartir la cátedra de la paz en la educación colombiana, desde las áreas fundamentales escolares como ciencias sociales, naturales, ética y democracia, para así generar ambientes más pacíficos en el ámbito escolar y asimismo desarrollarlas en el contexto de los estudiantes.

Esta cátedra está reglamentada por el decreto 1038, desde donde se manifiesta la inclusión de esta en los espacios académicos a través de tres componentes, que son: Cultura de la paz, educación para la paz y desarrollo sostenible. Planteándose trabajar cada uno de estos componentes desde los siguientes ámbitos:

a) Cultura de la paz: se entiende como el sentido y vivencia de los valores ciudadanos, los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario, la participación democrática, la prevención de la violencia y la resolución pacífica de los conflictos.

b) Educación para la paz: se entiende como la apropiación de conocimientos y competencias ciudadanas para la convivencia pacífica, la participación democrática, la construcción de equidad, el respeto por la pluralidad, los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.

c) Desarrollo sostenible: se entiende como aquel que conduce al crecimiento económico, la elevación de la calidad de la vida y al bienestar social, sin agotar la base de recursos naturales renovables en que se sustenta, ni deteriorar el ambiente o el derecho de las

generaciones futuras a utilizarlo para la satisfacción de sus propias necesidades, de acuerdo con el artículo 3 de la Ley 99 de 1993.⁹

Desde la escuela colombiana se ha intentado llevar a cabo estrategias en las cuales se generen ambientes pacíficos, pero no ha sido suficiente para hacer cambios estructurales frente a la violencia vivida en los territorios. La escuela es entendida, desde el latín, como el lugar donde se adquiere el saber, lo que podría llevar a comprender la escuela como un lugar simple donde interactúan quienes enseñan y quienes quieren aprender, sin embargo, hoy en día se plantea más como una institución fundamental en la sociedad. La escuela como institución, varía según el poder hegemónico interpuesto por el estado, lo que quiere decir que la escuela ha sido manipulada históricamente al servicio de quienes están gobernando un estado, así que se podría hablar de la diversidad en la escuela a partir del momento histórico y de la corriente pedagógica impuesta. Sin embargo, cabe resaltar que la escuela hoy en día tiene una principal función y es la de educar para la construcción de una sociedad democrática, es decir una sociedad basada y fundamentada en los derechos humanos y es aquí donde existe una relación directa de la escuela con la construcción de la cultura de paz, entendiendo la paz como un derecho fundamental de toda sociedad.

Basados en lo anterior, podría decirse que en nuestro país, es a raíz de la construcción de una sociedad pacífica, que se ha logrado entretejer una educación popular, ya que ha sido en el trabajo barrial y comunal en varios sectores de la sociedad, desde donde se ha llevado a cabo procesos de organización social a través de la búsqueda de paz, hablando desde una

⁹ Información suministrada desde la página web oficial de la organización *Somos capaces*. <http://www.somoscapazes.org/catedra-de-la-paz.php>

construcción de paz no solo desde los más recientes acuerdos, sino que ha sido un trabajo desarrollado desde los diferentes movimientos sociales que han sentido la necesidad de desarrollar un pensamiento crítico en la sociedad colombiana, desde otras esferas diferentes a la de la escuela regular, entendiendo que la escuela muchas veces puede estar permeada por parámetros restrictivos en cuanto a la comprensión de problemáticas sociales, fundamentando sus saberes a exclusivamente, conocimientos de carácter científico y muy específico.

Es necesario comprender que la educación popular, es la que emana a partir de la necesidad que tienen algunos sectores de la sociedad en fomentar procesos de carácter político, en donde gran parte de esta sociedad se ha visto excluida y apartada de decisiones trascendentales, viéndose oprimida por un sistema económico y político, lo que ha conllevado la necesidad de emanciparse de ese yugo opresor y por fin ser escuchados y tenidos en cuenta a través de la organización, la participación política activa y la toma de decisiones. Por ello, el sector juvenil, siendo un sector vulnerable de nuestra sociedad, ha intentado desarrollar procesos significativos en la construcción de la participación política a través de la educación popular, trabajando con otras comunidades oprimidas, formándolas y ayudando a fomentar un conocimiento crítico de su realidad, para generar así elementos de transformación social, como objetivo último de su trabajo. Bien lo manifiesta, Alfonso Torres:

Todas las propuestas de Educación Popular han tenido y tienen como presupuesto básico el cuestionamiento al carácter injusto del orden social de tipo capitalista propio de

las sociedades latinoamericanas; dicho sistema social explica el sometimiento económico, social, político y cultural de los sectores populares. (Torres, 2011, p. 19)

La escuela puede llegar a ser un lugar de encuentro de saberes emancipadores, siempre y cuando sean bien dirigidos los saberes que los jóvenes necesitan para sentirse participes de las decisiones que más aquejan la realidad, sin embargo, lastimosamente la escuela se ha convertido ultimamente en un territorio que ha perdido poco a poco su connotación crítica de la realidad y que se hace necesario rescatar. Tal vez por ello muchos jóvenes se han desplazado de la escuela a otros espacios donde ellos puedan interactuar con el pensamiento crítico y asimismo forjar procesos de transformación social.

Marco metodológico

Comprensión contextual de la participación y organización juvenil , a través de la investigación cualitativa

Este trabajo investigativo tiene como principal interés el de abordar los elementos constitutivos de la participación juvenil generados en este sector social a través de lo abordado y vivido a partir de sus contextos sociales, tales como la escuela, la familia y organizaciones donde participan. Esto a partir del análisis de casos específicos de jóvenes que participan políticamente y se organizan, entorno al trabajo sobre la construcción de memoria histórica, la cultura de paz y la defensa de los Derechos Humanos. Esta investigación será de carácter cualitativo-hermenéutico, ya que es a partir de este que se podrán encontrar conceptos que ayuden a comprender los fenómenos sociales asociados a la participación juvenil, desarrollando así entrevistas, que logren arrojar una serie de información o datos, que suministren la construcción de historias de vida en donde se logre hacer un análisis de las categorías conceptuales propuestas para este trabajo investigativo.

La investigación cualitativa, define comportamientos, sentires, pensares y cualidades de los sujetos u objetos a investigar, es por ello que es trascendental el poder utilizarla como método de investigación en un asunto tan relevante en nuestra sociedad como lo es la participación juvenil, entendiendo que los sujetos que se investigan en este trabajo, hacen parte de una realidad que los afecta directamente y que en su trasegar vivido, en cada una de sus etapas, el entorno ha podido ser crucial para poder entender del porqué de su actuar hoy en día en cuanto a la participación y organización política.

Se plantea trabajar desde una metodología de carácter cualitativo, ya que, al analizar las subjetividades de los jóvenes, es necesario comprender, su quehacer desde la escuela y desde su cotidianidad en la construcción de rasgos de participación y liderazgo. Por lo mismo esta metodología nos ofrece una diversidad de formas de llevarse a cabo, en una investigación, como lo plantea Flick:

“Entre las más importantes perspectivas y escuelas en la investigación cualitativa, Flick (2002) menciona: 1) la teoría fundamentada, 2) la etnometodología y el análisis de la conversación, del discurso y de género, 3) el análisis narrativo, 4) la hermenéutica objetiva y la sociología del conocimiento hermenéutica, 5) la fenomenología y el análisis de pequeños mundos de la vida, 6) la etnografía, 7) los estudios culturales, y 8) los estudios de género.” (citado por Vasilachis, 2006).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede ver como la investigación cualitativa usa una diversidad de materiales empíricos, y es la experiencia, quien nos dará respuestas basadas en la teoría y en la realidad misma de los jóvenes y sus diferentes formas de liderazgo, emanadas de la escuela y sus experiencias de vida, representadas en organizaciones juveniles que contienen jóvenes participativos y organizados. La validez de la investigación se evalúa con referencia a aquello que se quiere estudiar y no depende exclusivamente del seguimiento de los abstractos criterios de la ciencia. La consigna central de la investigación cualitativa reposa en el origen de los resultados, en el material empírico y en la apropiada elección y aplicación de métodos al objeto de estudio que para este caso serán los jóvenes del colectivo REDHUS (Red popular de Derechos Humanos Bogotá). Es decir que los objetos de estudio tienen una particularidad en torno a un fenómeno y por ello es imprescindible utilizar adecuadamente lo

cualitativo, para así tener clara la experiencia que se tiene desde la participación juvenil y su consiguiente relación en la construcción de memoria histórica. Siendo así, se cree pertinente trabajar lo cualitativo a través del uso de una herramienta de investigación, como lo es las historias de vida, puesto que esta herramienta ayuda a abordar a los sujetos en una especie de catarsis, evocando sentimientos de reflexión traídos desde el trabajo de la memoria significativa para los entrevistados, tratando de encontrar puntos en concreto frente a la participación juvenil dentro de su desarrollo de vida y sus experiencias. Esta herramienta de investigación cualitativa nos ayudara a comprender la problemática central de nuestro trabajo, ya que las historias de vida, al ser seleccionadas, pueden dejar una muestra de la información que se quiere averiguar.

Esta herramienta está acompañada de entrevistas semiestructuradas, las cuales ayudaron a seleccionar previamente una información basada en lo teórico, para que la recolección de datos fuera eficaz. Este tipo de entrevista logra que el entrevistador y el entrevistado puedan enriquecer la información basados en un guion, y asimismo llevar a que la entrevista no sea rígida y tediosa, sino que se torne amigable y la información pueda fluir de una manera mucho más práctica. Teniendo en cuenta la semejanza en edad de los participantes, que están en un rango de edad de 25 a 32 años y viven en contextos sociales similares, de la ciudad de Bogotá, buscando con ello, la adquisición de conocimiento acerca de las formas de participación juvenil que surgieron a partir de las experiencias de vida, como formas de organización social, logrando llevar a una reflexión profunda a quien está investigando y asimismo tener información necesaria para el desarrollo de la investigación, como lo manifiesta Flick:

“Las reflexiones del investigador sobre sus acciones, observaciones, sentimientos, impresiones en el campo se transforman en datos, forman parte de la interpretación y son documentadas en diarios de investigación o protocolos de contexto...” (citado por Vasilachis, 2006).

Lo que se busca con este tipo de investigación es que, a partir de las experiencias de los jóvenes, se logró mostrar sus capacidades de participación política, que puedan estar relacionadas con los trabajos que se hayan hecho desde la escuela o desde alguna otra experiencia formativa, pero también de sus experiencias como jóvenes pertenecientes a una organización donde el eje central es generar la cultura de paz, esto a partir de la memoria histórica y la defensa de los Derechos Humanos, tal cual como lo plantea Vasilachis acerca del método cualitativo: *“... emplea métodos de análisis y de explicación flexibles y sensibles al contexto social en el que los datos son producidos. Se centra en la práctica real, situada, y se basa en un proceso interactivo en el que intervienen el investigador y los participantes.”* (2006).

Pero este análisis se puede hacer también aprovechando la diversidad de herramientas, que se lazan en este método, tales como las fuentes documentales, las fotografías, el uso de tecnologías, el discurso oral, generando así una mayor fuente de datos e información que puedan conllevar a la comprensión de la problemática central de la investigación y así mismo no caer en la simplicidad, sino que ocurra todo lo contrario, que al ser un estudio de carácter social, se logre concretar un análisis de los fenómenos sociales a gran escala.

“La recolección y análisis de datos que permitan capturar la complejidad de la realidad social suponen tres requisitos: 1) que esa interpretación y recolección estén guiadas por

interpretaciones sucesivas realizadas durante la investigación, 2) que la teoría sea conceptualmente densa –con muchos conceptos y relaciones entre ellos– evitando caer en la simplicidad, y 3) que el examen de los datos sea detallado, intensivo y microscópico, con el objeto de exhibir la maravillosa complejidad que yace en ellos, detrás y más allá de ellos.” (Strauss, 1989).

Es así como se evidencia que esta investigación puede llevar a una directa relación entre los sujetos investigados y el investigador, ya que este se encuentra involucrado en el contexto inmediato de los jóvenes, logrando llevar a un análisis más comprensivo de la situación, pero siempre permaneciendo en el plano de la objetividad, para no caer en personalismos. Se trata, entonces, de dejar escuchar a los otros; pues son ellos los protagonistas y no el investigador. En esa medida se alcanza un ejercicio reflexivo donde se interpreta, como viven, como piensan y que emociones despliegan; se trata de trabajar con esas personas reales con las que como investigadores participantes compartimos un tiempo. Se trata de compartir una experiencia humana para entendernos.

Como herramienta de análisis cualitativo de investigación para este trabajo se usó la historia de vida, debido a que el interés es el de poder comprender las prácticas de participación política que tienen los jóvenes a través de sus experiencias de vida desde diferentes ámbitos, como el familiar, el escolar, entre otros. Las historias de vida, a diferencia de las biografías, intentan dar a conocer la vida de un sujeto que no es reconocido públicamente, generando así una descripción del sujeto común, pero con una intencionalidad desde el investigador, la cual en este caso específico es la de encontrar rasgos constitutivos

de la formación en participación política desde sus experiencias, sentires, saberes y entornos desde donde ha desarrollado su vida hasta la juventud.

La información que se tiene en este trabajo, se logró recolectar a partir de la elaboración de dos entrevistas semiestructuradas, con las cuales, en un primer momento se elabora un guion que estuvo basado en las necesidades de lo que se buscaba investigar, es decir, fundamentada en elementos constitutivos de la participación juvenil, la memoria histórica y la cultura de paz, comprendiendo que se necesitaba recolectar información para tener como resultado la producción de historias de vida, entonces se hizo necesario relacionar las categorías conceptuales con los contextos que pudieron influir en la vida cotidiana de los entrevistados, tales como la familia, la escuela, la universidad, los amigos, los círculos cercanos a sus vidas y todo lo que podríamos llamar “el contexto social”.

Ya en campo, se logra hacer una entrevista basada en el guion elaborado con anterioridad, haciendo preguntas abiertas guiadas desde cada uno de los contextos que se mencionaron anteriormente e intentando llegar a descubrir lo que se necesita para el enriquecimiento de la investigación, recolectando la cantidad suficiente de datos e información que nos ayuden a escudriñar en cada etapa de la vida del entrevistado entrelazando las categorías conceptuales abordadas con los contextos de vida, logrando así generar una charla amena y tal vez en algunos casos no tan formal, con un ambiente de confianza, lo que conlleva a que el entrevistado pueda suministrar la información necesaria para la construcción de las historias de vida.

La información recolectada en las dos entrevistas hechas a estos jóvenes del colectivo REDHUS, arrojó tanta información, que fue la necesaria para realizar las historias de vida de

cada uno de ellos; estas historias de vida están fundamentadas en tres aspectos o categorías emergentes a priori a las entrevistas, como lo son: la familia, como un factor determinante en el desarrollo de las vidas en la niñez y como principal aportante del capital cultural; el espacio educativo, como sitio de interacción con otros y otras, necesario para el desenvolvimiento en sociedad y para el desarrollar el sentido de pensarse más allá de si mismos; por ultimo lo organizativo, como el lugar al cual se accede para reflejar lo construido a lo largo de la vida como sujetos políticos participantes y propositivos.

El análisis de la información recogida en las entrevistas y de la elaboración de las historias de vida, se hace basados en la guía didáctica propuesta por (Monje Alvarez, 2011), en donde manifiesta que debe haber unas fases para alcanzar un análisis óptimo. La primera fase es la de descubrimiento, con la que se pretende que el investigador reconozca el surgimiento de la información recogida, haciendo una relectura de ella y de ser posible permitiendo que otros hagan lectura de esta información, para así lograr tener una visión amplia y plantear la aparición de nuevos conceptos y elementos que enriquezcan la investigación; la segunda fase sería la de codificación, con la que se logra separar conceptos y categorías que ayuden a definir qué es lo que sirve y lo que no de las entrevistas y las historias de vida, para asimismo tener unos resultados en la investigación que sean los propuestos desde los objetivos; la tercera y final fase es la del análisis, en donde el investigador tiene la posibilidad de verificar la información y contrastarla con los conceptos o categorías que emergieron de la misma entrevista, buscando la coherencia y la consiguiente relación entre las categorías conceptuales de la investigación y las categorías emergentes, lo que en el caso particular de las historias de vida, se busca es compaginar y reunir el discurso de forma que se logre captar

la subjetividad del investigado o entrevistado dándole importancia a cada elemento de reconstrucción de su pasado vivido y así generar un texto de análisis coherente, que lleva a la realización de una triangulación de la información de manera hermenéutica.

La triangulación hermenéutica (Cisterna, 2005) la define como -La acción de reunión y cruce dialéctico de toda la información pertinente al objeto de estudio surgida en una investigación por medio de los instrumentos correspondientes, y que en esencia constituye el corpus de resultados de investigación.(p.68)-

Se propone un proceso de triangulación de la información, que se desarrolla de la siguiente manera:

1. La selección de la información: se debe seleccionar toda información que sea necesaria para abordar los resultados de la investigación de manera pertinente distinguiendo lo que sirve de lo que no.

2. Triangulación de la información por cada estamento: Esta parte del proceso trata de como develar la información, haciendo una selección de las conclusiones de manera vertical, es decir de manera ascendente, en donde cada estamento deba dar cuenta del anterior para ir avanzando.

3. Triangulación entre estamentos: este proceso permite hacer comparaciones entre los sujetos investigados, teniendo en cuenta los tópicos interrogados, se puede hacer de manera general como también de forma específica.

4. Triangulación entre diversas fuentes de información: para el caso de esta investigación no es necesario, ya que solo se utilizaron entrevistas semiestructuradas como fuentes de

investigación, pero en el caso de usarse dos o más fuentes, puede enriquecer aún más la investigación misma. En dado caso esta parte del proceso es la que determina la coherencia de la investigación.

5. Triangulación con el marco teórico: en esta parte el investigador tendrá que retomar la literatura usada en el marco conceptual, para así poder analizar la información recogida en las fuentes de información con las categorías conceptuales, es decir habrá una relación entre literatura y trabajo de campo.

El análisis de la información recogida se desarrolla a partir de una matriz [Anexo 4], la cual está construida con base a los elementos constitutivos de la investigación y teniendo en cuenta que esta herramienta facilita la comprensión de la información analizada y triangulizada como se manifestó con anterioridad. Se recogen categorías de análisis a partir de una relectura de las historias de vida, buscando que el análisis de la investigación sea enriquecedor y coherente para los objetivos propuestos. Los elementos seleccionados en las historias de vida o partes de esta se tuvieron en cuenta a partir de las categorías de análisis propuestas (Influencia del entorno, injusticias sociales, necesidad de organizarse políticamente), realizando un trabajo puntual sobre la información dada por los entrevistados, surgiendo desde allí elementos relevantes para el análisis como, la familia, la escuela y lo organizativo.

Historias de vida

Historia de vida 1

La familia como base del pensamiento crítico.

Mi nombre es Andrés Camilo Rodríguez Castillo, tengo 25 años y nací en Bogotá, el 20 de enero de 1995. Mi familia, por parte de mi mamá es de Bogotá y por parte de papá proviene de Boyacá. Mi núcleo familiar en la actualidad está conformado por mi compañera, pero antes de vivir con ella, vivía con mi mamá, mi hermana menor y la pareja de mi mamá.

Terminé mi carrera de pregrado de licenciatura en filosofía, en la universidad Santo Tomás. En este momento como ya convivo es con mi compañera, estamos viviendo juntos, pues ya es la estabilidad de nuestra casa, de nuestro sostenimiento depende fundamentalmente de nosotros dos. Y pues acabo de salir de trabajar en el congreso y en general he trabajado un tanto en el tema público como privado, pero más en lo público y en el instituto de participación y acción comunal, en el congreso, he trabajado en investigaciones y todo en el marco de los proyectos, la participación ciudadana y la investigación y la formación.

La relación con los miembros de mi familia es bastante cercana y fundamentalmente por el vínculo con mi mamá ya que mi mamá y mi papá son separados desde que yo tenía alrededor de un año y alrededor de eso pues siempre he vivido con mi mamá y vivimos solos mucho tiempo, pues tuvimos muchísimas dificultades y alrededor de eso pues ahí hay un vínculo muy cercano en torno a ella realmente.

En cuanto a los roles dentro de mi familia, mi mamá fundamentalmente sería como la cabeza de ese hogar, si se quiere. En muchos planos: En el plano emocional, en el plano educativo, en el plano personal y sobre las decisiones que uno pudiese tomar, entonces en general mi mamá jugó un papel tanto en el vínculo entre ella y yo, pero también ya en el familiar, que ya estábamos en convivencia con la pareja de ella mi hermana y yo.

Tengo dos hermanas, una es por parte de papá otra por parte de mamá, con la que más he convivido pues ha sido por parte de mamá. Ella se llama Ana Sofía y tiene 11 años, entonces nuestro vínculo ha sido también en el plano de la crianza por las dificultades que ya ahorita señalaba, pues buena parte de la crianza fue conjuntamente con mi mamá con la pareja y pues el aporte que yo pudiese dar en ese contexto y entonces también es una relación muy cercana, pero se daba también en el marco cómo en la crianza de ella y que hicimos, si se quiere, de manera conjunta entre el papá, mi mamá y yo. Con mi otra hermana la relación es un poco más distante y pues en la medida en que yo no convivo con ella, de manera continua, nunca lo he hecho, de hecho. Entonces pues mi papá tiene constituido otro hogar y con ellos es una relación, si se quiere, más esporádica, no tanto con mi papá, pero si con mi hermana y porque no nos vemos muy seguido, fundamentalmente, pero pues cuando podemos compartimos y pues nos enteramos como en que está el uno y el otro. Ella también es menor, ella tiene 13 años.

Con mi papá conviví, pero muy pequeño, o sea la verdad no lo recuerdo muy bien, si viví un tiempo con él como año y medio, por condiciones económicas de mi madre, ¡pero ya! sí, pero en general también es una relación, no distante, pero si tiene su prudencia en términos del vínculo con él.

Mi mamá es abogada, en este momento se encuentra desempleada, pero de profesión ella es abogada y se encuentra litigando, ella se graduó tarde, ella validó su bachillerato. Tuvo un embarazo y se murió la bebé al nacer, eso fue un momento difícil, pero eso se dio en su contexto universitario, entonces eso dificultó mucho el graduarse, ella se graduó aproximadamente de abogada hace unos 5 años o 6 años, reciente.

Las celebraciones o las conmemoraciones con mi familia son; primero lo común, si se quiere serán los cumpleaños. Alrededor de eso existe como un encuentro periódico de ese entorno familiar y las temporadas, como el fin de año fundamentalmente, que es una reunión muy familiar y algunos momentos si se quiere especiales y algún momento especial de algún integrante bien sea grado bien sea... ejemplo para el caso mío cuando me fui de la casa hicimos una cena, así bueno entonces alrededor de que, si se quiere momentos significativos de cada quien, se hace un esfuerzo por intentar encontrarnos. Eso fundamentalmente con mi núcleo familiar.

Dentro de mi entorno familiar quienes han influenciado en quien soy hoy, son: mi mamá, por una parte, pero fundamentalmente mi abuelo (el papá de mi mamá), él es abogado también, de la Autónoma. Tuvo, digamos, una experiencia cercana con la Unión Patriótica fue estudiante de Jaime Pardo Leal en la Autónoma. Entonces pues alrededor de eso se genera también como una influencia significativa y pues por otra parte pues ya si se quiere más en la construcción personal, por supuesto mi mamá es fundamental en eso y pues lo que uno puede heredarle a su papá, a sus abuelos, el genio, muchos aspectos ahí. Mi familia, en si no influyó en lo que hago y estudio hoy en día, pero quizás si, en como ver el mundo, como comprender la realidad, pues tradicionalmente porque provenimos de condiciones sociales

con muchas dificultades, pero digamos mi abuelo quizás también por su formación por su propia experiencia fue alguien que influyo mucho en estudiar, en ver las cosas de otra manera.

Nosotros nos criamos... bueno mi familia y particularmente yo, en ciudad Bolívar. Posteriormente vivimos un tiempo muy corto en la ciudadela Colsubsidio, un contexto supremamente diferente y luego volvimos a ciudad Bolívar y actualmente desde hace unos 8 o 9 años vivimos y vive mi familia, mi núcleo y vivo yo con mi compañera en Kennedy.

Creo que el hecho de haber tenido unas condiciones sociales y económicas adversas para poder uno desarrollarse en un entorno educativo, familiar... entre comillas, si se quiere adecuado (de lo que pudiese entenderse por eso). Eso fue generando una perspectiva de vida totalmente diferente. Porque se da por un lado el hecho de querer salir adelante, esa noción de estudiar, de trabajar y tener una vida estable, que influenciaba mucho a mi familia. Pero por otro lado un entorno de violencia, de drogas... yo vengo de colegio público y allí la cantidad de conflictos que se viven allí, de identidades, de personas, entonces era un conjunto de contradicciones, sin embargo, creo que influyó ese contexto, por un lado, porque mi familia siempre contribuyó a tener otra mirada. Pero por otro lado es porque mi formación y digamos esa comprensión que se dio de mi entorno nunca se dio queriéndose ocultar algo, sino por el contrario siempre se estimuló, bien sea por los profesores, por los entornos en los que lograba compartir, por mí misma familia en comprender objetivamente la situación en la que estábamos. La separación de mi papá no fue digamos, alejada de lo que yo pensaba, quería, sentía, por el contrario, siempre se dio con todos los problemas que eso acarrea, de cara a lo que yo sentía y opinaba y así mismo con cada una de las cosas.

Entonces creo que fue fundamental allí mi familia, sí, pero también quizás el entorno educativo en el que me crie, que si bien fue muy conflictivo creo que buena parte de los profesores con los que me encontré, a pesar de que estude en muchos colegios, afortunadamente pues aportaron mucho en mí vida.

La escuela como lugar de encuentro de saberes y vivencias, para la formación de liderazgos.

Yo estudié en cinco colegios: el primero en primaria la estudié en un colegio ahí en ciudad Bolívar, en el sector del Lucero bajo, un colegio privado pequeño y alrededor de eso pues siempre fue, digamos esa etapa de la primaria, creo yo que, sin mayores dificultades, salvo la dificultad en ese momento de la separación de mis papás, pues qué es un factor externo pero que seguramente influyó. Pero no tuve dificultades en general, nunca con lo educativo y académico lo que era el proceso de formación, pero siempre estuve como muy apoyado tanto por los profesores, como por la familia, alrededor de eso. Pues sí me encontraba con compañeros y compañeras provenientes de diferentes condiciones sociales, pero el hecho de que fuera a su justa proporción un colegio privado, pues también permitía, si se quiere, un ambiente muy común de las personas que nos encontramos allí. Ya después nos trasladamos a la ciudadela Colsubsidio y yo estudio en el colegio del Colsubsidio, en ese momento ese colegio llegó a ser, en ese momento que estudié, llegó a ser el primer colegio en cuanto al nivel educativo de Bogotá. Esto fue en bachillerato, sexto, entonces sin embargo ahí estábamos mi mamá y yo, pero pues las condiciones económicas no eran muy muy favorables, y si, nosotros nos vamos para allá es porque a mi mamá le sale un empleo en una notaría cerca a allá entonces pues lo decidimos... en primaria solamente había hasta

quinto, era necesario igual buscar otro colegio, entonces pues tomamos la decisión de irnos para allá. Sin embargo, fue una etapa muy compleja, corta pero compleja, fueron como 6 meses en ese entorno educativo y había un clasismo, que se evidenciaba, que inclusive me había afectado por eso porque me señalaban, se burlaban de mí y etcétera. Y otro factor allí, yo no soy negro, soy moreno, pero digamos también existió allí una discriminación, si se quiere, por mi color de piel y entonces fue bastante complejo y académicamente allí tuve un bajón al comienzo. Ya a lo último pues intenté cómo cogerle el ritmo por qué la exigencia era superior, para ingresar a ese colegio tocaba presentar unos exámenes y entonces pasé los exámenes, pero pues ya el ritmo si era muy diferente a lo que quizás uno venía acostumbrado, pero en general allí sí tuve muchos conflictos en mi entorno educativo, por eso fundamentalmente. No me la llevaba bien con los profesores, entonces a partir de eso y pues la condición económica, que igual tenía sus dificultades, me voy a vivir con mi papá un tiempo que no superó el año. Me devuelvo a ciudad Bolívar y para poder terminar sexto ingreso a un colegio privado que es el Rómulo Gallegos, también, ahí entre Meissen y el Lucero tenían las 2 sedes y terminó allí mi año escolar en sexto. Al trasladarme me vuelvo a sentir bien si ya en el plano personal, me empiezo a sentir mucho mejor, mucho más cómodo, pero pues empieza a conocer también otras cosas. Quizás ya compañeros que consumen drogas, en relaciones sexuales, compañeras en embarazo, bueno etcétera, etcétera, etcétera. Termino eso posteriormente, ingreso a otro colegio que es el Guillermo Cano y allí estudie séptimo, octavo y noveno, siempre me fue bien pero en general, pues en general el entorno social pues de una u otra manera se ve influenciado por eso y pues uno empieza a convivir de otra manera, no tanto frente al tema de las drogas, nunca tuve como esa tendencia en mí, tanto por familia pero también por el entorno, siempre intenté tener un margen frente a eso,

pero sí entorno digamos a las peleas, fueron unos años en los que me peleé mucho por jugar fútbol, que uno se cruzaba con el otro y se agarraba, entonces tuve muchas peleas, si bien me iba bien en lo educativo ya un poco sí sé quiere en el plano de la convivencia, del comportamiento, sí fui como muy pícaro si se quiere en muchas cosas.

En cuanto a los maestros, recuerdo, en el Guillermo Cano, fue fundamental la profesora Alicia Hernández, ¡sí! la profesora de ciencias naturales, biología y desde ahí especialmente por ella empecé mucho a vincularme a dos cosas en medio de esos conflictos: uno a hacer deporte y dos me empecé a vincular con ella a procesos ambientales, ella provenía de ello. Entonces pues ella me empezó a invitar, a participar, pero pues siempre se dieron ahí algunas realidades qué pues implica, entonces que uno se peleará con el otro, bueno en general ya del entorno como tal. Ahí en noveno tuve un momento muy difícil con mi papá, si me deje de hablar con él un tiempo, porque como yo era tan caca, pues no me va mal en el colegio pero pues era caca, entonces yo siempre aparentaba más edad y en eso yo con 13 años, estaba en noveno y me metí con una china de 21 años diciéndole que yo tenía 18 años, entonces pues, claro uno se engoma, pero pues eso trajo también sus dificultades, pues por el hecho de decir mentiras, eso después lo descubrieron, el caso es que todo ese momento fue el que determinó que nosotros nos fuéramos de ese colegio. Nos fuimos para Kennedy, en Kennedy ingreso al colegio La Amistad, ahí por la zona de techo, ahí en el colegio La Amistad termino mi bachillerato décimo y once. Al comienzo me dio duro yo no quería irme de ciudad Bolívar, no quería irme del colegio, pero pues ya mi mamá me dijo, ¡no, suerte!, entonces nos fuimos para allá. Ahí creo que fue muy determinante décimo y once, porque ahí conocí otro tipo de personas, otro tipo de profesores, que influyeron quizás, ahí sí, cómo me

voy inclinando sobre lo que quiero estudiar, en cómo ir estructurando quizá ciertas nociones de la vida...etcétera... allí tuvimos nuestro primer colectivo, allí me empiezo cómo a organizar, si se quiere, en temas sociales, en temas ambientales, a conocer otras cosas fuera del entorno educativo, foros, conversatorios, etcétera... para en ese contexto, se empieza a crear el movimiento Marcha Patriótica y yo ahí empiezo a participar en todas las rutas lo que pueda ayudar en crear Marcha Patriótica desde la secundaria por supuesto, y ya salgo en el 2010 y bueno así termino mi bachillerato.

En esta etapa lo que más me dejó marcado sería, No sé... de pronto algo como tal de manera una cantidad de situaciones en las cuales participé y que me permitieron decir, no, mi vida va a ser como por acá. Como por ejemplo el hecho de crear y trabajar en un colectivo de secundaria que se llamó “los Lápices” por el tema de Argentina y el hecho de que había profesores. Había una profesora muy particular que se llama María, ella siempre se caracterizaba por sacarnos del colegio a hacer “cosas”, creo que eso también fue muy muy importante, porque a partir de eso conocí otras organizaciones, otras personas y pues me empecé cómo a vincular y a conocer diferentes cosas en torno a la participación, a la organización, a las movilizaciones y quizás eso fue lo que me permitió. Ella era la profesora de sociales, yo estaba en el énfasis de artes, ella, por un lado, pero también los profesores de artes y mi curso durante decimo y once, siempre se caracterizó por sacarnos del colegio, tanto a otros colegios, como a eventos, como a foros, cómo a recorridos y entonces pues eso fue permitiendo ahí como tener otras miradas de la vida más allá de lo que esos entornos del sur de la ciudad que son muy complejos. Entonces eso hacían ellas, por un lado, la profe María de sociales, pero por otro lado la profesora Irma que era mi directora de curso y la

profe de artes. Así fue como participamos en muchas actividades en otros colegios, en universidades, en el centro de la ciudad, alrededor de eso me permitió mirar otras cosas.

A pesar de todo, se evidenciaban algunas injusticias, más o menos yo veía 3, nosotros jodíamos mucho por eso en el colegio: con el tema de la educación sexual en nuestros profesores, pero alrededor de la sexualidad siempre había una tendencia muy marcada por lo religioso, por esa estructura moral de la iglesia de ver la sexualidad. Entonces había como mucha estigmatización que sentíamos muchos de nosotros en ese momento, hacia las compañeras que ya empezaban a tener su vida sexual activa se podría decir, o inclusive algunas que estaban embarazadas por x o y circunstancia, entonces nosotros peleamos en el colegio. Yo fui representante de curso y fui candidato a personero del colegio, quedé segundo, pero pues alrededor de eso nosotros hicimos un equipo en general con todos los que fuimos candidatos y empezamos a pelear digamos una formación en la educación sexual, mucho más activa, diferente, mucho más sensata. Lo segundo fue el tema del consumo de las drogas y se veía mucho en ese momento y frente al tema del consumo de las drogas existía como un trato muy represivo, qué digamos también no estábamos de acuerdo y hablo mucho en términos colectivos porque éramos un grupo en general que nos movíamos, y lo tercero frente al tema del barrismo, esto se vivía mucho en Kennedy, era una de las localidades donde más se vivía esto, en el colegio este ambiente era muy constante, que los hinchas del nacional, hinchas de santa fe, millonarios, tuvieran algunos conflictos, pero los profesores se encargaban, o el entorno educativo de la institución se encargaba como de atizar eso y ellos convivían y se encargaban de reunirlos para que aprendieran a convivir, también creo que eso permitió trabajar. Esas eran como las tres cosas que veíamos allá en el colegio.

Desde “los Lápices”, nosotros hicimos muchos, “bloqueos” en el colegio, hicimos marchas por el barrio, organizadas por nosotros, hacíamos jornadas de murales y en las entregas de boletines imprimíamos cosas para darles a los papás y tratamos de reunirnos también en el marco de las entregas de boletines, de reunirnos con los papás, con los de nosotros, los más cercanos y como teníamos la posibilidad por el énfasis y pues también por los profesores de conocer otros colegios y otra gente, muchas veces intentamos de hacer cosas conjuntas, no nos salió del todo bien pues por tiempos comunicaciones, etcétera Pero si intentamos en algunos momentos hacer actividades con el colegio cómo el INEM, el Japón, el John F. Kennedy, ya entorno como en esa zona de Kennedy central.

Los que pertenecíamos a este grupo éramos amigos cercanos, habían compañeros de la barra de Santa Fe, habían compañeros músicos, que ya se inclinaron como por eso en su vida, de hecho actualmente están en eso, compañeros que se dedicarán al tema teatral en ese momento y compañeros que vivíamos y estudiamos en el colegio, pero nos conocíamos más porque vivíamos cerca y compañeros fundamentalmente de decimo y once, pero en general, se fue generando todo frente al área de sociales con esa profesora y pues es muy importante, una profesora de física y el énfasis de artes, eran tres mujeres profesoras que se encargaron cómo de generar un ambiente diferente en el colegio.

Sin embargo, las motivaciones entre nosotros eran diferentes, no todos, pero si una porción, quizás otros por otro tipo de motivaciones, digamos había un porcentaje de alrededor de entre, decimos y onces éramos como unos 20 (eso era arto para un colegio), que decíamos, ya nos inclinamos mucho más que por leer otras cosas porque nos inclinamos como por el tema de la izquierda, de los movimientos sociales. Pero otros compañeros quizás

por el hecho de lo que querían para su vida pues también sumábamos esfuerzos para hacer cosas, entonces había muchos compañeros que hacían el tema artístico por el énfasis en el colegio y otros hacían énfasis sobre el tema de sociales y alrededor de sus compañeros de pronto por lo que querían estudiar, se imaginaban la cosa de otra manera, pues articulábamos más cosas, sacábamos ideas y así la pasamos bien y sacamos cosas chéveres. Entonces yo creo que son los dos aspectos, un grupo que nos inclinábamos por unas cosas mucho más específicas en ese momento y otros por su interés personal y su proyecto de vida particular, pero fuimos sumando allí experiencias.

El surgimiento de este grupo se dio por la profesora de sociales María, esta profesora en general nos ponía pues en el marco de la clase a ver documentales, etc. el caso es que uno de esos documentales fue la noche de los lápices en Argentina, toda la situación de la dictadura y pues nosotros ahí después de ver el documental, ahí en clase dijimos “No pues aguanta, ya nosotros inquietos, pues hagamos algo con eso” y todo empezó haciendo como una jornada de sensibilización sobre el movimiento estudiantil. El caso es que eso dio para montar un colectivo. No se dio por un liderazgo específico en general todos nos motivamos a eso, pero si fuimos como seis compañeros los que dijimos, vamos por acá.

Amigos, amor y organización política...

Desde decimo se me metió en la cabeza estudiar filosofía y sin embargo yo no entro a estudiar filosofía de totazo, de hecho, apenas salgo del colegio durante el 2010. Durante el 2011 Trabajé y hacía ya cosas, pero no estudie en la universidad. Porque finalizando el colegio me fracturé el brazo, estaba con mi fractura, no me dieron ganas de presentarme ni nada. Sin embargo, en el 2012-1 ingreso a la Universidad Pedagógica, ingrese a la carrera

de Licenciatura en Educación comunitaria y derechos humanos y la verdad yo ingrese a estudiar eso, no tanto por pensar en la idea del trabajo social, sino por el tema de los derechos humanos. Pero yo siempre estuve muy inquieto por el tema de la filosofía, me gustaba, no para ser un gran intelectual, sino me gustaba. Entonces yo me dediqué a trabajar ahí hacia el 2012-1, necesitaba buscar trabajo, me salió trabajo en el distrito a muy temprana edad y empecé a trabajar, pero como era universidad pública no me permitía, por los horarios, por las condiciones muchas veces para estudiar en la universidad pública, pues trabajar y estudiar a la vez, porque como ya era trabajo formal pues eso implicaba un esfuerzo de otro tipo. De ahí me retiro, estude 2 años ahí y ya me meto a estudiar filosofía, estude un tiempo en la Autónoma y ya ahorita en la Santo Tomás terminé.

Desde secundaria hasta hoy, he estado organizado, en organizaciones si se quiere, un poco más pequeñas, por un lado, pero también en organizaciones de ese entonces en secundaria, se creó el colectivo Los Lápices y apenas salgo empiezo a hacer un trabajo más territorial en Kennedy y en la localidad Antonio Nariño. En Kennedy hacíamos el proceso de formación en artes visuales y educación popular y en la localidad Antonio Nariño educación popular, alrededor de eso conformamos un colectivo con un grupo de compañeros que se llamaba el colectivo Amauta y hacíamos educación popular con una escuela que diseñamos que se llamaba escuela de formación política José Carlos Mariátegui. Paralelo a eso, hacia el 2011 yo hacía trabajo con víctimas, con un proyecto del distrito en todo Bogotá, entonces eso me permite también conocer como muchos otros tipos de entornos y como lo señalaba ahorita pues en ese era el periodo de construcción de la Marcha Patriótica entonces está vinculado en ello. Cuando ingreso a la universidad... más que la experiencia

universitaria, fue mi experiencia, digamos externa al entorno universitario, que me permitió vincularme a organizaciones sociales y después me vinculo en la Marcha Patriótica como tal y posteriormente estuve en el diseño, de lo que fue una organización secundarista que fue SEES. Posteriormente estuve un tiempo en el que intenté hacer trabajo universitario, no me gustó y nunca me ha gustado. Siempre me he inclinado por el trabajo barrial fundamentalmente y algunos sectoriales especialmente con el tema de derechos humanos, paz con REDHUS, desde parte de su inicio, luego me distancie un poco, para volver a retomar el trabajo ya como tal en REDHUS y he estado desde los 19 años más o menos, yo asumo la parte de la coordinación de la marcha patriótica en Bogotá y desde ahí me he mantenido como en escenarios de coordinación distrital. Hubo un tiempo donde estuve en escenarios de coordinación regional con la Marcha Patriótica y eso se dio paralelo al intento por terminar el pregrado, pero en general a lo que voy con esto es que la universidad no influyó en absolutamente nada en organizarme y en vincularme si eso ya venía del colegio.

La organización Los Lápices se acabó, después de que salimos del colegio, después de un tiempo intentamos mantener los con los chicos que venían de noveno y duró como año y medio, pero pues ya no sé. finalmente se acabó. Luego tuvimos la escuela de formación política José Carlos Mariátegui y hacíamos formación por toda la localidad Kennedy y hacíamos formación en la localidad Antonio Nariño pero especialmente en la casa de la juventud, allí fue donde hicimos más trabajo si se quiere un poco más fuerte y fue ahí en la casa de la juventud de Antonio Nariño porque eso se dan en el marco de la construcción de la casa de la juventud, entonces eso era más o menos el inicio de la administración de Petro,

ese momento, y hubo un año específicamente que iban a quitar la casa por presupuesto, iban a montar otra vaina, entonces alrededor de eso todas las organizaciones que estábamos allí estuvimos en la pelea de defender esa casa de la juventud y pues para todas las organizaciones no solamente éramos nosotros sino que había cualquier cantidad de cosas ahí: artísticas, culturales, ambientales, deportivas, formativas, como la de nosotros, estuvimos en esa pelea a tal punto, es que hoy después de esa pelea esa casa hoy se mantiene y ya hoy se sostiene por pelea con la administración, pero ya es un organismo que proviene de una lucha barrial y juvenil. Tuvimos un vínculo, como con un grupo de compañeros y compañeras y otros dos compañeros y yo, que nos mantuvimos como en este escenario de organización social como dos años y medio posteriores al colegio, sin embargo después de eso ellos se dedicaron a otras cosas, en este momento yo no tengo contacto con ellos pero sé que, una se volvió enfermera, otra se volvió psicóloga, otro compañero se volvió músico, sí, y otro compañero se dedicó a estudiar sociales y a viajar por el mundo y a explorar. De ese grupo yo fui como el que más se inclinó por ese tema, ya si se quiere, como proyecto de vida, de alguna manera. y de ahí pues perdimos contacto, ya no nos hemos vuelto a encontrar.

Cuando empiezo a hacer trabajo barrial en Antonio Nariño una persona que ya me empezó a vincular más y más, se llama Ricardo Ruge es candidato al concejo por los verdes, él me ayudó mucho, me motivó, me dio a conocer muchas cosas, pero pues ya también por diferentes caminos, diferencias pues él está ahorita en otra etapa de su vida siendo candidato, pero nos seguimos hablando, él fue una persona muy importante.

En cuanto a relaciones amorosas, con mi pareja actual este es nuestro quinto año, dos años conviviendo. Ella pertenece también a organizaciones sociales en sí, de otra orilla

política, en el Congreso de los Pueblos. Pero efectivamente sí creo que es una persona con la que nos hemos afianzado en dos cosas: en un primer momento en lo laboral, porque nos conocimos fue trabajando en el distrito, pero por otro lado en lo político creo que eso ha sido fundamental si se quiere para una estabilidad en la relación entonces ella también se ha venido afianzando y alrededor de la actividad organizativa, de la actividad política y social, entonces creo que ha sido muy importante eso. Yo duré trabajando 3 años en el Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal, ahí yo era un gestor de participación, esa es la figura, y fundamentalmente en lo que yo hacía era acompañamiento y fortalecimiento a organizaciones sociales y a instancias de participación, ya las formales que tiene el sistema distrital de participación: el consejo de cultura, el de víctimas, el de paz, el de jóvenes... eso yo me encargo de acompañarla, darle seguimiento fortalecerlo y eso estoy haciendo ahí desde hace tres años en el distrito.

Con mis amigos nos reunimos para hablar de política... es lo que ha venido tejiendo un vínculo, uno, pero pues también, dos también es nuestro entorno permanente, entonces a partir de eso creo que es como lo principal de lo que uno puede hablar, lo segundo sino pues ya si algunas veces de fútbol, otras veces de nuestras relaciones personales, de cosas que hacemos. Pero cómo lo que prima alrededor de todo eso, es lo político, lo social, nuestra actividad general. Yo creo que los he logrado influenciar, entorno a vincularlos por un lado, también a la actividad social y política y alrededor de las personas con las cuales me he relacionado, quizás también por las tareas, responsabilidades y experiencias que he tenido, lograr influenciar en el manejo de cosas, en el tipo de actividades que se hagan... creo que

sí he logrado influenciar, seguramente no en todo el mundo, pero sí en una gran parte creo que muy importante de lo que ha sido mi vida social y política.

He vivido rupturas como cualquier proceso, cualquier relación personal, política, que ha sufrido de rupturas y ha vivido alrededor de las dificultades, como dos grandes rupturas, bueno, tres... la primera con Ricardo Ruge, no tanto él y yo, sino porque teníamos una experiencia organizativa muy grande pero por diferencias políticas nos distanciamos y ese proceso se rompió, pero pues una ruptura muy complicada política y emocionalmente; la segunda fue una ruptura con los compañeros alrededor de un colectivo que teníamos también grande, se llamaba el colectivo yuca brava, también por diferencias, otros caminos, se generan rupturas allí, pero digamos una tercera es en general todo el proceso que se dio en el plano de la construcción de la marcha patriótica y la transición también en este momento de la paz con la conformación del nuevo partido, el momento, las diferencias y pues también generan rupturas y creo que es importante tenerlas ahí como relevantes en el plano de lo que uno piensa, de lo que uno ve.

La experiencia de organizarse y formarse para ser líder juvenil

Este momento histórico que vive el país lo veo como una transición política que es lo fundamental, es una transición política que no es de un año, es una transición política que viene desde el 2010-2011 fundamentalmente con el cambio de gobierno de Juan Manuel Santos, en donde nuevamente después de un aumento importante de la guerra, nuevamente se abre la posibilidad de la búsqueda de la paz y alrededor de esta transición política, hay rupturas, hay fenómenos que emergen, hay hechos relevantes, pero lo fundamental en torno al momento actual es que estamos en una transición política, en donde las rupturas

fundamentalmente se encuentran en, si estamos hacia el retorno al pasado, si se quiere, o en la búsqueda del futuro y creo que juega fundamentalmente todo este discurso y esta disputa por la paz porque a eso a eso ha permitido posicionar un discurso y generar una identidad política en torno a un nuevo proyecto de país, ¿cuál es?, está en construcción, de eso se trata esta transición, esta ruptura. Pero está posicionado un ambiente y un campo de oportunidades para un nuevo proyecto político, si hablamos del caso colombiano, que está por supuesto compitiendo con un proyecto histórico, supremamente hegemónico, del poder que genera el estado y se ha venido constituyendo desde la época de la independencia hasta hoy, porque como siempre hemos vivido en guerra el hecho de esta ruptura importante en torno a la paz genera un nuevo campo y unas nuevas oportunidades que creo yo que hay que explorarlas y que se están construyendo.

Yo creo que en parte de esta transición política y de las rupturas y ese retorno al pasado y por supuesto de la posibilidad de la búsqueda de un futuro, hay un elemento fundamental y es que yo creo que hay una nueva generación por construir, sin querer decir que esa generación llegue mañana, o llegue hoy o en tres meses. Es una generación que ha venido emergiendo en el marco de la transición y producto de una serie de rupturas culturales, históricas con los procesos políticos actuales y allí hay un papel determinante, en los jóvenes porque hay un inconformismo generalizado, por una tradición política que proviene de la derecha, pero también proviene de la izquierda. Creo que esa ruptura generacional que se está dando es la que va a permitir abrirle campo a nuevas identidades y nuevas formas y parte de esas identidades y de esas formas, están los jóvenes, cómo se comprende, se interpreta, pero se proyecta a las mujeres, a todo el campo juvenil que está representado en

lo deportivo, que está representado en los procesos barriales, en lo ambiental etcétera etcétera... parte de las rupturas que hay que comprender hoy y que se vienen trabajando mucho en Latinoamérica, es que hay un mundo viejo que está muriendo y hay uno nuevo que esta por nacer, pero en ese limbo se generan muchos conflictos, tensiones y muchas veces es un terreno muy frágil en donde se puede mover y de hecho se está moviendo hoy esa disputa por la paz. Porque no es una paz idealista, de que todo mundo se hable bien, todo romántico, sino que es una paz que garantiza un paradigma democrático y de justicia, viable para construir otro proyecto, esa es la paz de la cual estamos hablando hoy, y no es la transformación al socialismo ni nada de esa vaina, pero es ciertas garantías para transitar a un nuevo paradigma de democracia y de justicia y creo que eso pasa por una ruptura generacional que está sucediendo, actualmente en el país y allí indudablemente están los jóvenes. en el incremento de las movilizaciones desde el 2010, en la nueva emergencia de organizaciones sectoriales, gremiales, territoriales... si uno se pone a mirarlas al detalle están lideradas hoy, las activas, que realmente tiene una actividad política, están lideradas fundamentalmente por jóvenes, entonces creo que es importante saber interpretar estas rupturas. Pero insisto con el tema generacional y hay una ruptura generacional que se está dando en cabeza de los jóvenes y por eso hay que darle creo yo, vocación de poder, de lo contrario puede ser otra generación más, pero la diferencia está en que realmente se proyectó una vocación de poder.

En la actualidad hago parte de REDHUS, es una organización de derechos humanos y se crea para atender una dimensión de lo urbano, se crea acá en Bogotá y surge precisamente de esta emergencia de entender la ciudad como un campo de disputa, también

como un campo donde se disputan derechos donde también se disputa y se construye y entonces a raíz de eso se crea REDHUS. tiene una característica fundamental y es que defiende, promueve, se piensa los derechos humanos, desde un enfoque de ciudad y los conflictos urbanos y a partir de eso se dedica fundamentalmente a fortalecer el movimiento social desde un enfoque muy territorial a pesar de que somos jóvenes la mayoría es desde un enfoque muy territorial y barrial en el sur de la ciudad. poco a poco pues ha ido creciendo un poco su incidencia, su experiencia hacia Bogotá, muchas veces a brindar y apoyar procesos de formación en otras partes del país, pero, fundamentalmente se concentra ahí. Actualmente está desarrollando como un proceso de reflexión, estamos proyectando una sistematización de la experiencia REDHUS, pero parte de esa experiencia es como si se quiere seguir proyectando la organización es el hagamos un alto y hemos hecho que ha pasado, que pensamos, que hay de nuevo? o si no lo hay, y aparte de eso seguir proyectando, entonces pues ya en organizar con 5 o 6 años más o menos de experiencias con ese enfoque, adicionalmente que en el marco de lo que hemos evidenciado, es muy característico, hay rasgos diferentes de las características que tienen en relación con las múltiples organizaciones urbanas que hay en Latinoamérica y en Colombia, por la misma perspectiva nueva de los derechos humanos en relación con ese entendimiento de la ciudad. En este momento somos aproximadamente 20 o 21 y casi todos jóvenes todos juntos ya profesionales y otros están terminando. No todos son abogados, solo es una porción, de hecho, es una porción muy reducida los abogados. otros estamos terminando licenciatura, otros están estudiando trabajo social, otros abogados, politólogos, pero todos jóvenes. En este momento estoy encargado de la línea de investigación, pues de hecho en esa línea de investigación se

va a concentrar en un año aproximadamente: de la proyección en la sistematización de la experiencia. Yo soy el encargado de la línea de investigación específicamente.

Hay algunos roles dentro de REDHUS que están en la línea de investigación a la que yo estoy a cargo, la línea jurídica que son otros compañeros fundamentalmente en los abogados y la línea de formación, que es pensada para el fortalecimiento de las organizaciones sociales y la línea de incidencia, porque pues desde una etapa a acá, que se constituyó formalmente jurídicamente entonces pues ya venía pensando en la gestión de proyectos formulación incidencia y esa línea de jurídica se está pensando fundamentalmente, no para la atención de situaciones de vulneración, sino proyectada para un litigio estratégico, un poco algo similar a lo que hace el CAJAR (Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo). Entonces esas son como las líneas que en este momento están en redhus.

Por la experiencia que hemos tenido, digamos en la órbita en que nos movemos, hay un reconocimiento muy valioso porque se ha caracterizado por ser una organización con capacidad de acción, fundamentalmente cuando hay situaciones complejas hacia líderes u organizaciones sociales, insisto en un primer momento de empezar la cosa desde el sur de Bogotá, pero ya en general en Bogotá importa reconocimientos. creo que lo ven como una organización con capacidad de acción, una organización también como una posibilidad efectivamente de fortalecer esta perspectiva del derecho a la ciudad, de la dignidad en las zonas urbanas y que puede aportar mucho desde allí. y lo tercero es que la ven como una organización con la posibilidad de seguir creciendo y de seguir brindando si quiere, un espacio para que la gente si se quiere organizar puede venir a REDHUS, porque se hacen diferentes cosas frente a la defensa de los derechos humanos, pero se hacen diferentes cosas,

o sea hay diferentes campos en los que uno pudiese desarrollarse, ejemplo lo de las líneas, no es necesario ser abogado para defender los derechos humanos, es un poco la tesis que se ha venido manejando, si quiere trabajar entonces venga.... Llego un grupo, compañeros de la CUN que quieren pertenecer a REDHUS, pero pues ¿que saben hacer? Comunicación, entonces pues sobre la base de eso hemos venido diseñando herramientas conjuntamente, pues para que esos compañeros a partir de la comunicación den aportes a la defensa de los derechos humanos. y así mismo digamos en general con las personas que han ido llegando y han venido participando.

Algunas acciones, muy muy muy muy muy muy reciente en esta semana de movilización, que se ha venido acompañando al movimiento estudiantil, a expresiones que han venido gestando la protesta social y en general en esta última etapa y hemos venido fortaleciendo muchas organizaciones sociales en cuanto a formación en derechos humanos, en mecanismos de protección, pero también en esa perspectiva de cómo entender la ciudad desde los derechos. Entonces desde este año, fundamentalmente le hemos dado mucho al tema de formación.

Mi familia ve bien mi trabajo organizativo, yo siempre he tenido apoyo, afortunadamente, creo que en general nosotros somos muy tímidos en hacer política si se quieren con nuestras familias y ahí cometemos un error porque por eso es que la gente nos ve como bicho raro, como esta gente está loca, incapaces, no hacen nada, pero hacemos mucho y por eso es un error de la cultura de la gente que está seguramente hay paradigmas y como una cultura de ver lo alternativo de manera diferente, es un error nuestro, Y creo que eso es fundamental entenderlo en este momento de cambios, y señaló esto es porque para el

caso particular yo me he sentido muy apoyado por mi familia y por mi entorno, si se quiere, más personal, más familiar en torno a lo que hago. muchas veces pues seguramente no hay entendimiento de todo, pero pues también es labor nuestra explicar, ayudar a comprender, ayudar a conocer y estar abiertos también a otras cosas, de creación de vínculos en torno a lo político y lo social con nuestras familias. En generales he sentido un apoyo muy importante.

En general yo creo que como se ha venido proyectando como una organización juvenil, ahí hay una labor sobre el tema de los jóvenes, por otro lado, pero específicamente en el tema universitario, creo que se puede aportar mucho, en el tema barrial que muchas veces la acción política en lo territorial y barrial es muy difícil vincular gente porque están en otro tipo de dinámicas familiares, laborales, culturales, etcétera. muchas veces es más fácil universitarios jóvenes llevarlos a lo local, que al resto. entonces creo que el foco fundamental debe estar concentrado para eso.

Yo creo que toda, la importancia fundamental está en poder constituir una nueva generación que se piense otro país alejado de la guerra, de la violencia, pero la clave y lo importante de esta generación que ha venido emergiendo, es que tenga esa vocación de querer poder, de querer gobernar, de poder ganar, entonces está en ese momento, está la capacidad de todos los sectores, los liderazgos de poder interpretar, comprender y proyectar en esa cantidad de jóvenes, porque con seguridad las cosas se hacen diferente. somos una generación que ha vivido momentos del país diferentes a lo que fue el periodo de Uribe hacia atrás y eso hay que entenderlo, entonces creo que juega un papel fundamental en la constitución, en el fortalecimiento de esta nueva generación, una generación para la paz,

una generación para arrebatarle el poder a esa hegemonía que ha venido dominando durante décadas, siglos y ese es el papel determinante de los jóvenes hoy.

Historia de vida 2

La familia como base del pensamiento crítico.

Mi nombre es David Flórez, tengo 32 años, soy abogado de la Universidad Nacional tengo un posgrado en gobierno y gestión pública de la Universidad Javeriana y estoy concluyendo la maestría en derecho constitucional en la Universidad Nacional. Mi núcleo familiar inicialmente estaba conformado con mi padre y mi madre, mi madre una mujer de extracción muy humilde en Armenia, es la primera mujer de la familia que logra acceder a la educación superior. Primero se hace licenciada, entra a trabajar en Bienestar Familiar siendo jardinera, pero después logra estudiar derecho y eso modificó esencialmente, digamos, como su posibilidad de desarrollo laboral en el bienestar familiar, mi madre falleció hace 3 años. Mi padre es un maestro de escuela pública en un municipio del Quindío llamado Tebaida. Mis padres se separaron, después mi mamá se volvió a casar con un señor llamado Luis Alberto, un filósofo, también una persona humilde y posteriormente pues ahí tuvieron a mi hermano; mi mamá ya murió, logré mantener una relación con mi padre, con mi padrastro y con mi hermano y pues como todas las familias quindianas o antioqueñas tengo una familia ya mucho más extensa, Digamos, abuela, abuelo, tíos, tías, muchos primos, digamos que ese sería mi entorno familiar...

Nací en Armenia y viví en Armenia desde que nací hasta que cumplí 15 años, que me vine a vivir a Bogotá cuando entré a la Universidad Nacional. Hubo varias circunstancias para que llegara a Bogotá, en primer lugar, digamos que mi padrastro, mi madre y mi padre

siempre me inculcaron mucho la importancia de estudiar. La Universidad, los 3 muy cada uno a su estilo en su formación personal, son personas muy críticas con niveles de politización grandes, digámoslo así, algunos más que otros por supuesto, me influyeron mucho como el factor de la lectura y en ese marco de esa cultura familiar de la lectura, de un ambiente crítico y demás, pues la universidad Nacional siempre era como un referente. Influye también que estando en el colegio me vinculé a la pastoral juvenil, particularmente en mi colegio eso era como un asunto más tendiente hacia la izquierda, más cómo hacia las corrientes de la teología de la liberación, estudie en un colegio católico y evidentemente pues en ese sentido la universidad nacional siempre también era otro punto de referencia; y en tercer lugar también el entorno familiar más grande, porque después de mi madre, y gracias al esfuerzo también laboral de ella, dos hermanos menores de ella lograron ingresar a la Universidad Nacional son ingenieros, entonces digamos que en ese círculo y ámbito familiares la Nacional siempre era como un asunto de orgullo familiar, de estatus por así decirlo y siempre hubo esa apuesta desde finales de 9°, empecé a albergar la idea que tenía de entrar a la universidad Nacional en Bogotá.

Debo decir que me siento muy afortunado, porque en la práctica pues tuve un padre constante, o tengo un padre cercano, muy cercano a pesar de la separación, es una muy buena relación con él, con mi madre fui absolutamente cercano, muy cercano y con mi padrastro siempre me llevé bien, creo que él también jugó un rol de paternidad allí sin que faltara mi otro padre, creo que tuve casi que padre y medio o casi dos padres, entonces creo que en ese sentido tuve una muy buena relación. Por supuesto que los conflictos propios de una familia no faltaron, de la adolescencia, sobre todo, bueno de las cosas que creo yo,

podríamos llamar relativamente común. Tengo un hermano medio, nos llevamos 10 años, tengo una relación muy buena, fluida, pasa por sus altibajos, pero creo yo que no opera esa categoría legal de medio hermano, digamos, sino que yo lo siento mi hermano pleno, porque vivimos juntos, hemos vivido juntos en varios momentos de nuestras vidas, hasta que yo me vine a Bogotá y hace poco tiempo vivió conmigo aquí en Bogotá, entonces es una relación buena.

Con la familia acostumbábamos a celebrar, pues los cumpleaños, siempre eran un motivo de celebración, tanto el mío, como el de mis padres, el de mi madre, el de mi padrastro. Por supuesto las navidades en familia, es una familia paisa, las familias paisas en diciembre se reúnen todas, hay novenas, hay juegos, amigo secreto, fiestas, el 24 se alquilaba una finca, el 31 también... entonces creo que en esencia se celebraba mucho los cumpleaños del entorno pequeño y de la familia grande, los cumpleaños de tíos, los primos; pasa mucho en las familias paisas que la casa de la abuela es el punto de encuentro de todo el mundo y celebramos siempre eso, celebramos los cumpleaños y las fiestas de Navidad. Ya más mis tíos y algunos primos celebraban algunas fechas más de orden religioso, pues obviamente la navidad también lo es, pero yo en lo particular no participaba mucho de esas otras festividades, de resto si en los cumpleaños y todavía lo seguimos haciendo. Esas celebraciones eran motivadas, en principio creo yo por mi abuela, ella juega un papel fundamental, por mi mamá que era la mayor de los tíos, por una tía que es como la más hacendosa es la que organiza, cocina, pide la cuota. y ahora pues eso ha ido cambiando, ahora otra tía y yo... los roles se van invirtiendo.

Recuerdo la Navidad cuando estaba muy pequeño, cuando mis papas se separaron por 1ª vez, esa Navidad como que había un cuidado especial conmigo, porque mis papás se separaron y yo me fui a vivir con mi abuela y mis tíos y mi mamá, entonces eran muchos tíos y yo era el único niño que había en ese momento, entonces recuerdo que me regalaron muchos juguetes (yo pensando que era el niño dios), estaban muy pendientes de mí, esa Navidad la recuerdo cómo a pesar de saber que mi papá no estaba, que fue una navidad muy feliz. Recuerdo por supuesto también las navidades cuando nació mi hermano las primeras veces que el destapaba sus juguetes y demás. Recuerdo mucho también una fiesta cuando mi mama cumplió 50 años. Fue un fiestononon de 3 días en una finca, increíble, disfrazados... una fiesta digamos bastante buena. El 70 cumpleaños de mi abuela también fue una buena fiesta familiar, una navidad que tuvimos también por esa fecha de los 70 años de mi abuela, en Santa Fe de Antioquia... creo que estas son como las que más recuerdo allí. Otra Navidad también chévere, mi mama ya había muerto, fue con mi Papa, mi hermano en santa marta, celebramos allí en Taganga.

Mi mamá, podría decir que fue un referente para mi vida, para lo que soy hoy en día, sin duda alguna, porque tuve una relación muy directa con ella, muy fuerte, siempre desde muy pequeñito. Creo que por el hecho de ser hijo de padres separados aunque mi papá siempre estuvo muy presente, marca muchas cosas, porque siempre tuve una muy buena comunicación con ella en todas las edades de mi vida y también porque desde el punto de vista laboral, intelectual y personal digamos, la admiro y creo que una mujer que comienza siendo jardinera infantil de bienestar familiar y llega a ser jefe nacional de bienestar familiar, en algún momento jefe jurídica nacional de bienestar familiar, profesora

universitaria con posgrados, escribir libros... me parece que es como como ejemplo de superación aún dentro de las limitaciones del modelo económico que tenemos, pero me parece que es un ejemplo de superación bastante grande, además siendo madre soltera, con recursos económicos limitados, pues me parece que sí es un hecho muy admirable y además a pesar de haber hecho eso, implicó un gran esfuerzo académico y laboral, pero nunca nos descuidó como familia. Creo que eso es un asunto que admiro y valoro profundamente.

En cuanto a como yo entiendo la realidad, creo que para el caso de mi papá y de mi mamá, es una mezcla entre orgullo, entre compartir algunas de las cosas que yo asumo, la forma en la que me relaciono con el mundo, por así decirlo, pero también una mezcla de temor, de miedo y debo decir que a veces también, a pesar de que hay un irrestricto apoyo, siempre hubo como miedo a los procesos de estigmatización, no solamente miedo de que me pasara algo a mí, si no pues digamos que creo que ellos también tuvieron que cargar en sus entornos sociales, laborales, familiares, con estigmatización por mi liderazgo social y político en momentos determinados. Además, pienso que mi familia logro influir en mí, creo que en primer lugar en la opción por algo social y no por una ingeniería, estuvo marcada por mi papá, por mi mamá y por mi padrastro, ninguno de ellos es ingeniero ni nada de esto, además en mi casa se hacían lecturas muy ligadas a las ciencias sociales. Por supuesto el hecho que mi mama estudiara derecho y fuera abogado, aunque ella nunca me dijo “tienes que estudiar derecho”, pues en el marco de esa admiración de la que hoy soy más consciente que cuando era más chico creo que eso influyo bastante.

La educación como fundamento esencial de la construcción de jóvenes empoderados y organizados.

Yo estudié en un solo colegio, en el colegio San José de Armenia, Quindío, Colegio de la Comunidad de los hermanos Maristas, del Champagnat Bogotá, el Champagnat Ibagué... recuerdo que yo me metía en todo desde kínder, en cosas de declamación de poesía, como desde 3° fui representante de curso, fui el personero de mi colegio y de la pastoral juvenil coordinador de mi colegio, jugué baloncesto desde los 8 años hasta que entré a la Universidad, jugué de forma disciplinada, era el capitán del equipo del colegio, me metía en cuanto cosa veía. Desde mi familia siempre me apoyaron, además las incentivaban, que practicara algún deporte, que cultivara la lectura, cultivara la participación. En mi casa siempre era como “bueno tú qué piensas de esto... cómo ves las cosas, si opinas de algo dilo, no importa que sea tu profesor, no importa siempre y cuando lo digas con respeto” pero pues creo que influyó un montón y hubo una actitud de apoyo, de promoción y de respaldo siempre.

Recuerdo una etapa de mi vida escolar, particularmente los últimos 4 años del colegio que fueron como muy definitivos en lo que uno termina haciendo en la vida. En octavo o finales de séptimo conozco una profesora de sociales que me influyó un montón, una profesora claramente de izquierda, que fue la que me invitó a la pastoral juvenil y que aún es mi amiga, hoy termina siendo una gran consejera para mí. En esa edad porque me metí de lleno con la Pastoral, me metí de lleno también con el baloncesto, mucho más serio de la práctica del baloncesto y obvio pues las primeras novias, entonces es la edad de mis mejores amigos, que cultivé en esa etapa de la vida. Yo tengo muchos recuerdos de ella, pero

recuerdo mucho dos cosas: la primera clase que tuve con ella, nos puso a escuchar unos audios de las venas abiertas de América Latina de Eduardo Galeano, después en una segunda clase con ella, nos puso a hacer una lectura, ya no recuerdo ni de quien era o si estaba relacionada con Eduardo Galeano, pero era como una suerte de metáfora con la alfarería, y quienes en su vida se dedican a ser alfareros de cosas virtuosas, de cosas bonitas, de cosas que transforman o ¡alfareros de mierda!. Que una profesora, yo tenía 12 años, utilizara esa palabra en clase, fue como ¡wow! y siempre nos dijo como “¡no sean alfareros de mierda”!, siempre sean alfareros de la virtud, del cambio y el criterio. Desde ahí quede súper súper enganchado con ella y fue como la maestra más, se volvió mi amiga, yo iba a su casa, me recomendaba libros, música, viajaba con ella, yo creo que jugó un papel determinante en mi formación.

En cuanto a mis amigos del colegio las actividades con ellos, dentro del colegio, variaban mucho por las edades, digamos en séptimo, octavo y noveno yo me la pasaba en los descansos era jugando baloncesto y mis amigos también jugaban baloncesto. Éramos muy malitos pero todos jugábamos, ya en noveno, decimo y once, era más el tema de las niñas, entonces estaba uno en el descanso con las amigas, los amigos y empieza uno a tener noviecita y eso... y nos dedicamos a hacer barras, hacíamos barras y estábamos ahí con las chicas que nos gustaban, eso era lo que hacíamos en el descanso, pero por fuera del colegio nos veíamos y hacíamos otras cosas. De hecho, hicimos como un paro en el colegio. Había un asunto disciplinario ahí, que yo lo pienso y realmente comparado con otras cosas que uno ve, era una bobada, pero nosotros éramos jóvenes y leíamos un montón para ser tan chinos y éramos muy contestatarios, nos decían cualquier cosa y nos molestábamos. En

cuanto a injusticias, si había una en particular, el coordinador de disciplina ejercía unas conductas muy autoritarias, creo que eso era un asunto que molestaba un montón y una serie de profesores mediocres que también ejercían prácticas autoritarias, entonces ocultaban su mediocridad a partir de joder a los estudiantes. Recuerdo que por ejemplo había un profesor de sociales muy malo como en 10º, que era muy malo y todo el mundo le controvertía, yo le controvertía un montón y hacía perder a los que le controvertían, era muy evidente eso. Este era un colegio privado, donde más o menos era un estrato medio, no se veían tantas desigualdades económicas, cómo que todos eran hijos de funcionarios públicos, la mayoría, entonces no era como el gran rico y el pobre, no, era una cosa más o menos en términos de ingresos económicos muy muy similares. Quizás alguna vez sí hubo una injusticia en términos de familias que entraban en graves crisis económicas y pues no podía seguir pagando el Colegio de sus hijos y yo debo decir realmente que el colegio ayudaba un montón, se les dejaba un año de plazo para que pagaran, pero pues ya la situación en algunos casos derivó en que finalmente salieron del colegio.

Yo creo que hubo un reconocimiento por el liderazgo, desde mis amigos, como un reconocimiento por el liderazgo porque pues era como un asunto deportivo, también había como un reconocimiento deportivo, reconocimiento académico, creo que para algunos era algo así como el mamerto, lo que podrían llamar el mamerto del colegio, el cansón, el fastidioso, en general, creo que había un reconocimiento por el liderazgo, también habían personas a las que le caía muy mal, porque, aunque uno no era tan consciente de su posición ideológica, lo cierto es que existían claramente y pues yo me definí de izquierda muy joven, como a los 15 o 14 años, otros no se definían totalmente de derecha, pero la forma en la que

concebían el mundo y entendían la realidad era una forma de derecha y eso generaba conflictos, yo tuve conflictos con el hijo del comandante de la policía del Quindío que estudiaba conmigo. Recuerdo mucho que tuve conflictos con una chica que era hija de esos señores de la iglesia del MIRA y después se volvió multimillonaria. Y ahí digamos, pues claro, y empezaban otras cosas, con un man que era hijo de un man que había sido gobernador del Quindío del partido conservador. Entonces digamos que ya ahí si uno no era de un partido político específico o no estar tan tan politizado, ser tan consciente de esa dimensión política, pues ya uno empezaba a ver ahí obviamente diferencias y quienes tenían esa otra opinión, pues obviamente no comulgaban conmigo y teníamos conflictos de diversa naturaleza.

Yo como desde séptimo u octavo, quería estudiar derecho, tenía claro que era como algo social, que creo que el 90 por ciento de la gente que entra a estudiar derecho, o más bien como el 70 por ciento, dice: “yo quiero estudiar derecho porque quiero ayudar a la gente”. yo no entendía muy ni siquiera que era el derecho y esas cosas, pero recuerdo que cuando estaba en decimo una persona que yo admiraba mucho entro a la nacional y entro a estudiar ciencia política, yo no sabía que esa carrera existía, no tenía ni idea y me llamó mucho la atención el nombre “ciencia política” y me puse a estudiar, me puse a leer y en algún momento tuve la duda de presentarme a ciencia política o a derecho pero buena parte de mi colegio, creo que desde 7º tenía claro que quería estudiar derecho. Así es como entro a la Universidad Nacional en el primer semestre del 2004, me había presentado a varias universidades: a la de Antioquia, al Externado, la de Medellín, buena parte de mi familia vive en Medellín, entonces mi mama estaba con la idea que me fuera a estudiar allá, era más

fácil por cuestión económicas y de cuidado. Finalmente pase a la nacho y pase a la de Antioquia, pero mi sueño era estudiar en la nacho, decidí entrar a la nacho y mis papás me apoyaron al 100 por ciento, me vine con una amiga del colegio que también entró a la nacho, vivimos juntos con la familia de ella como durante un año. Una parte de ese círculo inicial mío del colegio entró a estudiar o en la nacho o en varias universidades de Bogotá, entonces llegamos juntos acá, eso creo que ayudo a una adaptación más fácil a la ciudad. Yo ingrese a la nacional por supuesto buscando una opción política, venía con una más o menos del colegio, ya en once era más consciente de los partidos políticos de izquierda, las opciones políticas de izquierda. yo venía a más de una corriente Ligada a la teología de la liberación por así decirlo y estaba en búsqueda más de esos referentes en la Universidad. Entonces pues nada, entre al primer semestre, entra a la nacho fue como un sueño realizado, digamos que para mí los últimos dos años, particularmente el último año en armenia, tenía una sensación de asfixia, armenia es una ciudad muy pequeña, había un solo teatro, no sé cómo explicarlo, no había casi bibliotecas, en esa época había un solo cine, y yo pues tenía como mucha inquietud académica, cultural, política, deportiva, y sentía que estaba muy enclaustrado en armenia. Entonces llegar a la nacional era como un sueño y ver todas las facultades y ver gente de todo el país y ver que en la nacho hay vacas, que hay gente haciendo capoeira, que hay gente haciendo kung fu en el pasto, que hay gente hare-krishna, que hay cosas católicas, cristianas, budistas, que hay de todo eso, pero que también había toda la posibilidad política, era como todo un mundo de sensaciones, de cosas por aprender, me sentía con los ojos abiertos. Recuerdo mucho estar por 1ª vez en la plaza che, como que sentir ese viento respirando, eso fue una sensación muy bonita.

Yo vivía muy lejos de la Universidad, para mí, para quienes venimos de provincia, lo de las distancias en Bogotá es un tema muy difícil. Yo vivía a hora y 20 de la Universidad, la distancia más lejana en Armenia es 20 o 25 minutos. Me tenía que levantar a las 5 de la mañana para estar en clase de 7am, todavía es así, los politólogos los mandan por la tarde, derecho si es mas en la mañana, entonces buen, madrugaba y me iba para la universidad, tenía clase y recuerdo mucho que como en la tercera o segunda semana de clase vi un letrado que decía “reunión del comité al Consejo estudiantil de la facultad” y yo dije: “No, no me voy a meter ahí, yo me conozco, no me meto en guevonadas”, esa reunión era a las 4 de la tarde, yo Sali de clase a la 1 y almorcé en la universidad y yo seguía en la universidad, pajareaba, me sentaba, hablaba con la gente, como a las 3 ya dije, “no, asumámoslo, me estoy quedando para estar en la reunión” y me quedé y ahí conocí gente con las que trabajo aun hoy en día desde esa primera reunión y allí ingresé al movimiento estudiantil. Entonces de ahí en adelante mi vida fue estudiar y movimiento estudiantil, estudiar y movimiento estudiantil, tanto así que después ya me pasé a vivir muy cerca de la universidad y estaba en la universidad desde las 7 de la mañana hasta las 9 de la noche.

En este marco de la universidad y el movimiento estudiantil había amigos, por supuesto, de mi semestre, digamos que quien me hace la invitación a mi primera militancia política a la juventud comunista, pues era una persona que estudiaba en mi semestre, una persona ya mayor, pero pues se volvió muy amigo mío y de ese semestre entramos más o menos como unas seis o siete personas que entraron conmigo. Después la mayoría dejaron la militancia, son personas críticas, votantes de izquierda y una si militó hasta que murió (Ivon Ríos) ella entro a ciencia política y yo a derecho, pero veíamos clase juntos y clases que se veían en

común. Había amigos míos de otros semestres que militaban y estudiábamos conjuntamente. También hice parte de organizaciones políticas como de apuestas gremiales. Yo entré en primer lugar a la juventud comunista, organización de mucha historia en el país, ya no recuerdo cuantos años tienes creo que tiene 70 años pues el partido nació en 1930, yo creo que la juventud comunista nació en el 40 si no estoy mal o en el 50. Es una organización pues marxista leninista, es una organización de corte muy ideologizada, entonces evidentemente allí se recibe formación política, lógica, marxismo leninismo, materialismo histórico, dialectico y nuestro trabajo en ese momento era más digamos la célula o el centro, más en términos de esa formación teórica y más en términos de mirar como desde la apuesta política que tenía la juventud se influía en el gremio universitario, eso era lo que se hacia allí, aunque realmente debo decir que dure muy poco en la juventud comunista. De ahí me fui (no digamos a donde)... y ya desde el punto de vista gremial hice parte desde su nacimiento a la FEU desde el 2005, y allí era una apuesta más gremial aunque en estricto sentido uno podría decir que la FEU era más anarco gremialista, era una federación de estudiantes universitarios que se pretendía agremiar, pero era realmente una organización política en muchas de sus reivindicaciones, de sus acciones eran más de corte de movimiento político, sus dinámicas de formación por ejemplo, era el marxismo leninismo, pensamiento bolivariano, también por supuesto veíamos asuntos de la realidad de la Universidad, eso nunca lo abandonamos y esa experiencia fue positiva. además de estar en la FEU, fui representante estudiantil, de la sede y después del consejo superior universitario.

Para mí la FEU (Federación de Estudiantes Universitarios) es la experiencia más bonita y enriquecedora, una experiencia bonita en todo sentido, pero habían algunos sacrificios,

porque la experiencia en la FEU fue, una gran escuela, aprendimos a hacer muchas cosas, la FEU en la universidad nacional alcanzo a tener un despliegue organizativo muy grande, la FEU fácilmente logró tener 300 personas solo en la noche, teníamos todas las representaciones estudiantiles, el académico, el superior, las facultades, en varias facultades pusimos por acuerdo, con los decanos, los directores de bienestar universitario, o sea, éramos un factor de decisión política en la universidad, ayudamos mucho a un periodo importante de movilización en la Universidad, de paros, de protestas, de tropes, de victorias, de derrotas, pero también todo eso estuvo marcado por una fuerte estigmatización, la FEU siempre estuvo estigmatizada como la organización de las FARC, siempre recibimos muchas amenazas, yo tuve que salir un tiempo del país, más como una decisión de hacer una gira de relacionamiento. A nuestra organización pues le detuvieron estudiantes, les asesinaron líderes. Ahora que uno lo piensa, nunca lo había pensado, pero ahora que lo estoy diciendo, pues éramos muy jóvenes para aguantar tantas cosas, amenazas, que tu llegaras a tu casa y te la hubieran revolcado, judicializaciones, muchas cosas con las que tuvimos que afrontar, entonces fue una gran escuela con todo y todo, escuela de victorias y derrotas, pero ayudo a forjar carácter frente a situaciones difíciles.

En la militancia dentro de FEU tengo muchos recuerdos, recuerdos de victorias... recuerdo por supuesto cuando ganamos el concejo superior, recuerdo los paros largos en la universidad, los paros del 2005, 2007, 2008, el del 2009... recuerdo por supuesto en el 2008 que hubo mucha represión, cuando María Elvira Hurtado dijo que la FEU eran las FARC. Recuerdo que, por esas épocas, se metieron a la casa, nos amenazaban casi que una vez por semana; a las personas que estaban en mi entorno, amigas y amigos que los golpearon...

una época bastante difícil esa del 2008 – 2009. Pero también recuerdos muy bonitos de cuando nace la marcha patriótica en el 2010, en la nacho, que la FEU jugaba un papel ahí muy importante.

Antes de Marcha Patriótica, existía algo llamado la Coordinación Nacional Agraria y Popular “la CONAP” y estaba formada por varias organizaciones nacionales y nosotros como FEU, cuando yo era secretario general, decidimos entrar a la CONAP. La 1ª actividad que hicimos como CONAP fue el paro nacional de octubre del 2007, el 12 de octubre del 2007 hicimos un paro nacional, que finalmente termino siendo un paro del suroccidente y el centro del país y en algunas universidades, impulsado por la FEU, un paro de 2 días. Eso fue como el primer germen de lo que posteriormente en 2010 seria Marcha. Después en el 2009 se hace un encuentro en Cali “el intercambio humanitario y la paz”, entonces ahí estaba CONAP y nos juntamos con otra patica, que terminaría siendo Marcha Patriótica, que fue “colombianos y colombianas por la paz”, entonces piedad Córdoba, digamos que nosotros y la FEU propone a la CONAP que hagamos una conmemoración crítica del bicentenario de independencia, en ese momento presidía a los 200 años del 20 de julio de 1810, y pues en la perspectiva de la “Seguridad democrática”, había todo un relato guerrillero y fascista de lo que era esa celebración. Nosotros dijimos, conmemoremos críticamente y visibilicemos a esa otra Colombia. Y empieza la preparación de “marcha”, inicialmente como una marcha y punto, después le pusimos “cabildo abierto por la independencia”, con la idea que fuera una discusión política, que no fuera sólo una marcha, sino que pueda ser también un escenario de discusión política, eso termina desbordando todas las expectativas, llega muchísima gente y al ver pues ese éxito en un Cabildo, había

una mesa de discusión que se llamaba “cabildo de organización”, pues sale la idea de que pongamos esto como una cosa de largo plazo que se vuelva un movimiento, y ahí comienza lo que posteriormente terminaría siendo en el 2012, Marcha patriótica como un movimiento político y social, teniendo como ejes fundamentales lo que era la CONAP, que creció un montón en el 2010, ese círculo de “colombianos y colombianas por la paz”, liderado por Piedad (Córdoba) y su apuesta política y posteriormente el ingreso del Partido Comunista que fueron como las 3 grandes vertientes que siempre hicieron parte de la marcha patriótica.

Mis amigos, pues igual que en el colegio, tuvieron, durante esta nueva etapa, un reconocimiento de liderazgo, reconocimiento como de las capacidades que existían... no llegaron a ser los mismos amigos del colegio, pero si una en particular que aún perdura. Mis amigos tuvieron un reconocimiento de liderazgo y por supuesto críticas y demás, pero desde adentro de la FEU una visión más global y dentro de la Marcha una visión más global, creo que conmigo siempre ha existido esa idea de odios y amores, o me quieren mucho o me odian mucho, pero siempre respeto por el liderazgo por el trabajo y demás, y también como la idea que este man es un autoritario sí pero también creo que es una visión que en ciertos sectores se tuvo en momentos determinados tanto dentro de FEU como de Marcha Patriótica.

La persona que me invita a la juventud comunista fue una persona que durante muchos años fue un referente para mí. Después de mucho tiempo una persona que sigue siendo un referente para mí y los líderes de la Juventud comunista en su momento y de la FEU en ese momento, creo que estos jugaron un papel especialmente importante. Mis relaciones de pareja, buena parte de ellas estaban mediadas por mujeres que ya tenían un compromiso

político. Creo que ellas pues obviamente influyeron en mí y yo en ellas. Hubo 2 momentos muy difíciles en esta etapa: el primer momento fue cuando tuve que salir del país, en diciembre del 2008, duré como 4 meses por fuera del país... una cosa es irse del país cuando uno quiere irse a pasear y otra cosa es irse porque hay situaciones muy difíciles. Fue muy difícil para mí en especial esa época. Cuando yo regresé y en el año 2009 a mi compañera sentimental, que no vivía en Bogotá sino en Armenia, era representante estudiantil de la universidad del Quindío, era de la FEU, le salió orden de captura, hubo una judicialización en armenia contra varios líderes de la FEU y varios líderes de FENSUAGRO. Y a ella no la capturan, pero tiene orden de captura, entonces eso para mí fue muy doloroso. Fue muy difícil afrontar toda esa etapa.

De la organización estudiantil a la organización social: camino al empoderamiento y la participación.

Después de que me gradué, ingresé a la maestría, estaba muy juicioso en la maestría, estaba de profe en la Nacho, estaba trabajando con un sindicato, el sindicato de trabajadores de la universidad fue mi primer trabajo, tocaba asesorarlos en los paros y en la formación en derecho laboral y en entender al estado, era el asesor del sindicato.

Sale Marcha patriótica como movimiento político y asumo la vocería nacional y debo tomar una decisión de vida en ese momento, era o seguir en la maestría, seguir en ese perfil de ser profesor y abogado laboralista o más una cosa política y pues la verdad no lo dude y me decidí por dedicarme de lleno a la vocería de marcha, aunque eso implicara sacrificios económicos y desarrollo profesional, en términos de hoja de vida precisa y durante 5 años me dedique a la vocería de marcha patriótica de tiempo completo con alma, corazón y vida.

Allí viaje un montón por el país y viaje a nivel internacional, siento que crecí mucho, personalmente, espiritualmente, políticamente...

Lo que más recuerdo de este proceso, por supuesto ha sido su fundación, porque es un momento épico en mi vida, pero creo que también es una parte importante de la historia del movimiento social en Colombia. Y sentir que tu estas jugando un papel importante ejerciendo un liderazgo... cuando estaba en la tarima y ver la plaza de Bolívar llena, lloré, eso fue como un momento muy bonito; el 9 de abril, el primer 9 de abril donde logramos convocar la marcha por la paz, una marcha gigantesca, apoteósica; el paro agrario también fue un momento muy importante. Desde el punto de vista de la persecución política cuando detienen a Huber Ballesteros, en primer lugar y los meses cuando detienen a Pacho Toloza, yo estaba mencionado en ese proceso y ahí me tuve que ir otra vez, perdí mi pelo en ese proceso. Eso y también debo decir que recuerdo con dolor el ultimo, o sea no se compara con nada el primer congreso de marcha con el ultimo (nadie se enteró que hubo un último congreso de Marcha) y que pues termina siendo un reflejo muy importante de ese proceso.

Dentro de lo que era marcha patriótica, la participación juvenil, creo que era una participación fundamental, porque era una de las grandes fortalezas de marcha, porque si bien marcha nunca pudo tener una estructura propiamente de jóvenes, lo cual creo que fue muy muy afortunado, marcha en las ciudades lo que existía en las ciudades era juvenil. Los liderazgos más curtidos en edad y demás, que estaban en marcha, provenían del mundo rural, muy buenos liderazgos, hombres y mujeres muy valientes, muy formados políticamente, con grandes capacidades organizativas, pero su centro de acción política no eran las ciudades. Entonces lo que existía en las ciudades de marcha patriótica,

fundamentalmente jóvenes, hombres y mujeres ejerciendo, digamos allí, la acción política. Creo que además también Marcha era muchos campesinos y campesinas indígenas, menos afros y muchos jóvenes, ese era el núcleo vital de marcha. Tenía mucha presencia en el mundo campesino, mucha presencia del mundo estudiantil, mucha presencia del mundo juvenil en las expresiones contraculturales, como RASH, organizaciones antifascistas en otras ciudades, barristas... bueno ahí había un mundo diverso de lo juvenil que nutria mucho a marcha patriótica, con sus peleas y diferencias, pero era un asunto muy importante. Yo creo que hay como 3 influencias importantes en mi trayectoria de vida: En el colegio la pastoral juvenil; la Universidad con la FEU y afuera de la Universidad la Marcha patriótica. Creo que esos son los 3 grandes amores de la vida.

Los jóvenes deben organizarse hoy en día, creo que en primer lugar para vivir la juventud, la juventud es una etapa plétórica, de fuerza, de inquietudes, de dudas, de ganas, de interpelaciones, de ganas de chocar, de ganas de cambiar... y una cosa es vivir eso solamente como un proceso individual, como de rebeldía con su familia y otra cosa es asumir eso como una potencia para transformarse a sí mismo y para transformar las cosas más allá de su propia familia o de sí mismo, y eso se hace mucho mejor si se está organizado. Yo creo que uno vive mejor su juventud así. En segundo lugar porque eso te permite tener una escuela de vida que no la tienes ni en la academia, ni en la escuela formal, ni nada... yo sí creo que los jóvenes que se organizan políticamente, que se organizan gremialmente logran desarrollar unas dimensiones de su vida que otros jóvenes no, estéticas por ejemplo, los gustos por la lectura, por la música, por el teatro, unas inquietudes, digamos más globales, no puedo decir si son mejores o peores, pero una cultura general más amplia. Yo la

experiencia que tengo desde el mundo laboral, es que también desarrollas un montón de capacidades que después te sirven en tu vida laboral, tú puedes... esto puede ser un poco pretencioso, pero en mi vida laboral siempre me han contratado posteriormente para coordinar, para ejercer labores de liderazgo. Entonces uno sabe coordinar grupos, sabe tener iniciativa, sabe cómo a veces controlar o cómo reaccionas ante conflictos que hay en todos los grupos. Yo sí creo que eso es una escuela que te permite... tú en el movimiento estudiantil o político viajas, te enamoras, peleas... entonces creo que es como una forma de vivir muy plenamente la vida.

Después de Marcha Patriótica vino el proceso de paz, nace el partido FARC, yo tomo la decisión de ingresar a ese partido como una apuesta, de apostarle a la transformación, a la paz, a la reincorporación política de hombres y mujeres que han luchado también por cambiar este país. Y bueno allí también como una historia de amores y desamores: estuve durante dos años hasta este momento. Hice parte de la dirección distrital del partido, ayudé a coordinar su bancada parlamentaria en su primer año, a coordinar el ejercicio de las comunidades técnicas legislativas, y bueno discusiones políticas, visiones diferentes, desencuentros, digámoslo así, me tienen en este momento alejado del partido y ahora estoy pensando más como en términos políticos en otras cosas. Actualmente hago parte de una organización defensora de Derechos Humanos REDHUS, desde allí trabajo. Yo hago parte del equipo de incidencia política y el equipo jurídico, yo hago parte de esos dos equipos. Digamos que los objetivos de REDHUS giran en torno a promover y garantizar los derechos humanos de las comunidades de Bogotá y de las organizaciones sociales, se piensa más como un asunto de acompañamiento y ayuda de procesos organizativos que ya existen, tanto

en las universidades, en los colegios, en los barrios... que eventualmente necesiten ayuda jurídica, política, para garantizar sus derechos humanos. Desde REDHUS se hacen brigadas jurídicas, se acompañan movilizaciones, se hacen acciones para denunciar vulneraciones a los derechos humanos, se hacen formaciones en derechos humanos, se hace un acompañamiento a procesos organizativos de diversa índole, se acompaña procesos de incidencia para garantizar derechos humanos. Eso es como nuestra apuesta. Está nuestra representante legal y coordinadora que es Isabel. Hay un rol, digamos de un liderazgo muy fuerte allí, que es el fundador de REDHUS que es el de Leonardo Yepes, y pues ya después son como los roles de los coordinadores de cada uno de los equipos que existen. Yo creo que REDHUS es una organización que en poco tiempo se ha logrado posicionar, creo que la gente, o más bien el movimiento social organizado del sur de la ciudad, ve en REDHUS un referente de defensa de los derechos humanos y creo que al interior del movimiento estudiantil también se vea a REDHUS como referente importante en la materia y parte de lo que queremos es expandir mucho más nuestra influencia y nuestro posicionamiento político.

Para mi familia la pertenencia a FARC, pues mi mamá no lo alcanzó a ver, mi papá me apoyó, pero para él también fue difícil, con su familia un proceso de estigmatización, mi familia me apoya, la familia extensa, pero obviamente pues hay críticas a las FARC y demás, pero en general creo que hay un apoyo importante en la familia. Muchos seres de mi familia afrontan como hechos de estigmatización y de algún tipo de juzgamiento social pero nunca me lo dicen, yo me entero más por otras cosas, pero sé que lo han sufrido también y pues yo creo que después de ser de FARC cualquier cosa en la que uno se meta como qué no importa.

La importancia del ser joven hoy en día en un país como Colombia, es una importancia cardinal, yo creo que los jóvenes hoy, tanto víctimas de una serie de fenómenos sociales muy gravosos, son las principales víctimas del desempleo, son las principales víctimas de la falta de acceso a la salud, a la educación, son las principales víctimas de la concepción de control social y militar que existe en el país, el joven es asumido como enemigo potencial al cual hay que reprimir y controlar. Pero creo que en todas las dinámicas de cambio que se ven en el país y que se están viendo, los jóvenes juegan un papel fundamental, en las movilizaciones sociales, ahorita haciendo los análisis electorales, la cantidad de jóvenes que quedaron electos en consejos, diputaciones, es enorme. Entonces creo que ser joven en este país es sufrir una serie de injusticias muy marcadas, pero también es tener la posibilidad de ser protagonista del cambio.

En el corto plazo para mi vida viene, graduarme de otra maestría en gobierno, seguir trabajando en donde estoy, me gusta que combino cosas políticas. Buscar un proyecto político en el que me sienta representado...

Análisis de la información

Desde un comienzo, se propuso para este trabajo investigativo, el comprender las prácticas de organización y participación política que tienen dos jóvenes pertenecientes a la organización REDHUS, intentando enfocarse en su trasegar histórico de vida. Es así, como a partir de las entrevistas realizadas y la construcción de las historias de vida, se logra identificar información que, al ser relacionada con las categorías conceptuales y las categorías emergentes de análisis, se puede comprender de dónde provienen estas prácticas. Estas prácticas de organización y participación política juvenil se desarrollan en la realidad social colombiana, en la cual, se interrelacionan los diferentes contextos a los que pertenecen los jóvenes, como: la familia, el ámbito educativo, los amigos y las organizaciones.

Este análisis tendrá tres categorías, que surgen a partir de las entrevistas hechas a los dos jóvenes y a la creación de sus historias de vida. Desde la posición de investigador se logra detectar un énfasis en los relatos en estas categorías que se pueden analizar para llegar a los objetivos de esta investigación, las cuales son: *la influencia del entorno, las injusticias sociales y las necesidades de organizarse*, aunque esta última categoría se encuentra inmersa en el análisis de las otras dos, es decir, se trabajaran conjuntamente las categorías, entrelazando *la influencia del entorno y las injusticias sociales*, con *las necesidades de organizarse*; por lo mismo se irá desarrollando paralelamente el análisis. Cada una de estas categorías estarán divididas en unas subcategorías, definidas a partir de contextos como *la familia, la escuela, y el entorno social y organizacional*; éstas surgen del desarrollo de las entrevistas realizadas, en donde se logró evidenciar una relevancia durante la conversación

con los sujetos a la hora de hablar de sus contextos más próximos a lo largo de sus vidas y esto se denota en las entrevistas anexas y en lo que se analizará a continuación.

La participación juvenil y la influencia del entorno

Los jóvenes como sujetos que hacen parte de la sociedad han logrado trascender en la historia como actores que tienen deseos y sentires frente a la realidad que vivencian, estas formas de entender y ver la realidad pueden venir influenciadas desde los entornos más cercanos en el desarrollo de su vida. **La familia** es uno de esos entornos que posiblemente pueda ser el más cercano a los jóvenes, los familiares logran influenciar a estos sujetos de tal manera que esto se convierte en el devenir de su futuro como personas que van a intentar transformar sus realidades. En el siguiente apartado se presentarán algunos fragmentos de las historias de vida tomados de las entrevistas realizadas:

“Dentro de mi entorno familiar quienes han influenciado en quien soy hoy, son: mi mamá, por una parte, pero fundamentalmente mi abuelo (el papá de mi mamá), él es abogado también, de la Autónoma.” (Andrés Camilo Rodríguez)

“Mi núcleo familiar inicialmente estaba conformado con mi padre y mi madre, mi madre una mujer de extracción muy humilde en Armenia, es la primera mujer de la familia que logra acceder a la educación superior.”(David Flórez)

“Hubo varias circunstancias para que llegara a Bogotá, en primer lugar, digamos que mi padrastro, mi madre y mi padre siempre me inculcaron mucho la importancia de estudiar” (David Flórez)

Analizando la información anterior, se puede decir que, la importancia de la familia en el progreso de la vida de los jóvenes es fundamental para garantizar el desarrollo de su autonomía, ya que es gracias a ella que podemos tener en la sociedad jóvenes participantes y críticos frente a la realidad (Montañés , Bartolomé , & Montañés, 2008). Es pertinente que las familias logren proporcionar un apoyo a los jóvenes, para asimismo poder fortalecer estas relaciones y que los jóvenes vean a sus familiares como referentes para sus vidas, generando así jóvenes realmente autónomos que puedan tomar decisiones en pro a una participación activa en la sociedad.

Otros espacios que logran tener una fuerte influencia en la construcción de la participación juvenil son los **entornos educativos**, los cuales pueden llegar a incidir en la constitución de sujetos críticos, participativos y empoderados frente a una realidad que cada vez más abre las brechas de poder, relegando el poder para unos pocos que pretenden conservar la realidad como está y que no permite cambios, mucho menos cuando vienen de manos de jóvenes que se piensan un mundo diferente. Esta relación de los jóvenes con los entornos educativos se muestra en los siguientes fragmentos de las historias de vida:

“...recuerdo, en el Guillermo Cano, fue fundamental la profesora Alicia Hernández, ¡sí! la profesora de ciencias naturales, biología y desde ahí especialmente por ella empecé mucho a vincularme a dos cosas en medio de esos conflictos: uno a hacer deporte y dos me empecé a vincular con ella a procesos ambientales...”(Andrés Camilo Rodríguez)

“...estando en el colegio me vinculé a la pastoral juvenil, particularmente en mi colegio eso era como un asunto más tendiente hacia la izquierda, más cómo hacia las corrientes de la teología de la liberación, estudié en un colegio católico y evidentemente pues en ese

sentido la universidad nacional siempre también era otro punto de referencia...”(David Flórez)

“Había una profesora muy particular que se llama María, ella siempre se caracterizaba por sacarnos del colegio a hacer “cosas”, creo que eso también fue muy muy importante, porque a partir de eso conocí otras organizaciones, otras personas y pues me empecé cómo a vincular y a conocer diferentes cosas en torno a la participación, a la organización, a las movilizaciones.” (Andrés Camilo Rodríguez)

Algunos docentes son quienes logran permear en la formación política de los jóvenes de una manera más directa, ya que es allí, desde la escuela donde el joven logra encontrarse con una visión diferente de la realidad, en donde se empieza un proceso de construcción de sujetos críticos y posiblemente empoderados a futuro. Además, la escuela es el entorno donde se logra proyectar el sentido de lo democrático en la humanidad, concatenado con el elemento participativo que los jóvenes exigen, a pesar de que se vean en algunas ocasiones imposiciones de orden jerárquico que hagan ver a la escuela como un espacio poco democrático para los jóvenes (Pérez & Ochoa , 2017).

La escuela, por su misma constitución jerárquica, está diseñada de manera que los miembros de la comunidad escolar participen de forma determinada; es una institución que pretende educar en la participación, sin embargo, se encuentra cargada de imposiciones al ser un espacio de la micropolítica, en donde las relaciones de poder son latentes, dejando al joven en el plano de la subordinación, pero a su vez esta condición de subordinados lleva a que los jóvenes vean a la escuela, la universidad y los espacios académicos, como espacios para disputarse desde sus sentires, logrando jóvenes participes de decisiones trascendentales

o que al menos tengan la iniciativa de organizarse en pro de ello. La teoría micropolítica reconoce el valor del contexto organizacional porque redefine las dimensiones estructurales y normativas establecidas; ya que observa a las escuelas como campos de lucha, donde los conflictos producidos son tratados como un fenómeno natural capaz de promover el cambio institucional (Bardisa como se citó en (Obando , 2008, pág. 89). Como se logra mostrar los siguientes retazos de las historias de vida:

“Como por ejemplo el hecho de crear y trabajar en un colectivo de secundaria que se llamó “los Lápices” por el tema de Argentina y el hecho de que había profesores.” (Andrés Camilo Rodríguez)

“en términos de mirar como desde la apuesta política que tenía la juventud se influía en el gremio universitario, eso era lo que se hacía allí, aunque realmente debo decir que dure muy poco en la juventud comunista” (David Flórez)

Se puede comprender que más allá del espacio llamado escuela, hay que tener claro que hay una interacción con sujetos que ayudan a fortalecer las ideas políticas y de cambio de la realidad que viven los jóvenes, es decir, se motiva al joven a partir de lo aprendido desde los docentes. Los profesores pueden verse como sujetos motivantes al cambio y a la transformación social, en lo que coloquialmente en el ámbito educativo se diría como “sembrar una semilla”, donde esta semilla germine en la posibilidad de organizarse políticamente y ser sujetos participantes activos al cambio.

La participación juvenil a través de las injusticias sociales

“La familia ha sido y continúa siendo uno de los contextos educativos, socializadores y de transmisión de valores más importantes que tiene no sólo el niño, sino también el adolescente.” (Montañés et al, 2008, p. 394). Como se evidencia en la idea anterior, **la familia** es una institución que ha ayudado a los jóvenes a comprender la realidad de manera axiológica, haciendo hincapié en que los valores motiven a los jóvenes en ser realmente humanos ante las adversidades, como se muestra en las siguientes partes del relato de las historias de vida:

“Creo que el hecho de haber tenido unas condiciones sociales y económicas adversas para poder uno desarrollarse en un entorno educativo, familiar... entre comillas, si se quiere adecuado (de lo que pudiese entenderse por eso). Eso fue generando una perspectiva de vida totalmente diferente. Porque se da por un lado el hecho de querer salir adelante, esa noción de estudiar, de trabajar y tener una vida estable, que influenciaba mucho a mi familia. Pero por otro lado un entorno de violencia, de drogas...”(Andrés Camilo Rodríguez).

Como se venía manifestando anteriormente, la familia influye en lo que el joven pretende de la sociedad, y en cómo éste propende por situarse dentro de ella, a partir de los valores propuestos por la familia y que los jóvenes logren comprender y llevar a la práctica.

Cada actividad que se lleve a cabo en el entorno familiar irá enriqueciendo al niño y al joven en su pensar y actuar como sujeto político, desde una simple anécdota, hasta el recomendar algún libro por parte de un adulto, hacen que el joven pueda a futuro tener iniciativa frente al intentar organizarse y ser parte de algún colectivo social en el cual se pueda llegar a sentir identificado, es decir que el joven logra unas primeras nociones de

empoderamiento a partir de sus experiencias mas proximas, que en gran medida, surgen en el entorno familiar (Agud-Morell, Ciraso, Pineda , & Soler, 2017).

“...a pesar de que hay un irrestricto apoyo, siempre hubo como miedo a los procesos de estigmatización, no solamente miedo de que me pasara algo a mí, si no pues digamos que creo que ellos también tuvieron que cargar en sus entornos sociales, laborales, familiares, con estigmatización por mi liderazgo social y político en momentos determinados.” (David Flórez)

“En mi casa siempre era como “bueno tú qué piensas de esto... cómo ves las cosas, si opinas de algo dilo, no importa que sea tu profesor, no importa siempre y cuando lo digas con respeto” pero pues creo que influyó un montón y hubo una actitud de apoyo, de promoción y de respaldo siempre.” (David Flórez)

En **los entornos educativos** también surgen diferentes injusticias sociales, que pueden motivar a que los jovenes tiendan a organizarse y tomar posturas críticas frente a la realidad. La escuela es un contexto complejo, dado que se relacionan diferentes sujetos con diversas posturas frente a la realidad, por ello, el joven logra fundamentar sus sentires en el lugar y con quien se acomode o se sienta.

“Sin embargo, fue una etapa muy compleja, corta pero compleja, fueron como 6 meses en ese entorno educativo y había un clasismo, que se evidenciaba, que inclusive me había afectado por eso porque me señalaban, se burlaban de mí y etcétera. Y otro factor allí, yo no soy negro, soy moreno, pero digamos también existió allí una discriminación, si se quiere,

por mi color de piel y entonces fue bastante complejo y académicamente allí tuve un bajón al comienzo.” (Andrés Camilo Rodríguez)

“...una serie de profesores mediocres que también ejercían prácticas autoritarias, entonces ocultaban su mediocridad a partir de joder a los estudiantes.” (David Flórez)

Desde las historias de vida se puede evidenciar, como algunas injusticias sociales como el clasismo y prácticas autoritarias, las cuales, han motivado a que los jóvenes en su rol de estudiantes puedan llevar a cabo intenciones de organizarse en pro del cambio a la realidad. Estas injusticias pueden ser evidentes desde las experiencias personales, pero también desde experiencias ajenas, todo basado en la cotidianidad de la escuela. Obando (2008) señala que:

Recordemos que desde el punto de vista de la micropolítica el conflicto es una realidad y un hecho regular en las organizaciones, que debe ser afrontado pues puede generar la crítica necesaria para el cambio, la mejora, la reforma y la innovación (p.94).

La influencia del entorno desde la memoria histórica

La sociedad trae consigo el rastro de lo que va construyendo, sea bueno o sea malo, perjudique a uno o beneficie a otros, pero lo cierto es que cada elemento que se va gestando en la sociedad hacen parte de la historia y con ello la humanidad entra a seleccionar que información va manteniendo, generando rasgos de lo que llamamos memoria. En cada contexto social la sociedad construye memoria histórica a raíz de sus vivencias, pero la familia ha logrado emprender unas nociones de lo que es la memoria y así logra construir sujetos conscientes de la realidad. La memoria histórica traspasa las simples anécdotas para

hacer valer la información relevante en las vidas de los jóvenes, como se muestra en los siguientes fragmentos:

“Dentro de mi entorno familiar quienes han influenciado en quien soy hoy, son: mi mamá, por una parte, pero fundamentalmente mi abuelo (el papá de mi mamá), él es abogado también, de la Autónoma. Tuvo, digamos, una experiencia cercana con la Unión Patriótica fue estudiante de Jaime Pardo Leal en la Autónoma” (Andrés Camilo Rodríguez)

“...la admiro y creo que una mujer que comienza siendo jardinera infantil de bienestar familiar y llega a ser jefe nacional de bienestar familiar, en algún momento jefe jurídica nacional de bienestar familiar, profesora universitaria con posgrados, escribir libros... me parece que es como ejemplo de superación aún dentro de las limitaciones del modelo económico que tenemos.” (David Flórez)

Los recuerdos familiares logran trastocar la emotividad de los sujetos, generando una construcción de memoria que conlleva a que los jóvenes mantengan un legado para su propia formación y desarrollo social, es decir, que los planteamientos políticos que se entretujan en un entorno y las experiencias familiares mismas hacen que se haga una construcción de memoria. La memoria siempre está en todas las relaciones sociales, sin embargo, la memoria posa en un lugar subjetivo y selectivo para el sujeto (Traverzo, 2007).

La memoria crea la historia, puesto que es con ella que se hace una reconstrucción del pasado, con lo que los sujetos pueden hacer relatos de sus experiencias vividas. Los jóvenes, a partir de sus experiencias, logran llevar a cabo ideas de participación según los contextos en donde se desenvuelvan, como en el caso de los **espacios académicos**, bien sea escuela o

universidad. Este trabajo que hacen los jóvenes sobre la memoria puede estar fuertemente influenciado por agentes constructores de memoria, como los mismos compañeros o también los docentes, como se evidencia en el siguiente apartado de las historias de vida:

“Desde ‘los Lápices’, nosotros hicimos muchos, ‘bloqueos’ en el colegio, hicimos marchas por el barrio, organizadas por nosotros, hacíamos jornadas de murales y en las entregas de boletines imprimíamos cosas para darles a los papás y tratamos de reunirnos también en el marco de las entregas de boletines, de reunirnos con los papás, con los de nosotros, los más cercanos y como teníamos la posibilidad por el énfasis y pues también por los profesores de conocer otros colegios y otra gente... El surgimiento de este grupo se dio por la profesora de sociales María, esta profesora en general nos ponía pues en el marco de la clase a ver documentales, etc. el caso es que uno de esos documentales fue la noche de los lápices en Argentina, toda la situación de la dictadura y pues nosotros ahí después de ver el documental, ahí en clase dijimos ¡No pues aguanta, ya nosotros inquietos, pues hagamos algo con eso! y todo empezó haciendo como una jornada de sensibilización sobre el movimiento estudiantil.” (Andrés Camilo Rodríguez)

Lo mismo se evidencia en el siguiente fragmento:

“Yo tengo muchos recuerdos de ella, pero recuerdo mucho dos cosas: la primera clase que tuve con ella, nos puso a escuchar unos audios de las venas abiertas de América Latina de Eduardo Galeano, después en una segunda clase con ella, nos puso a hacer una lectura, ya no recuerdo ni de quien era o si estaba relacionada con Eduardo Galeano, pero era como una suerte de metáfora con la alfarería, y quienes en su vida se dedican a ser alfareros de

cosas virtuosas, de cosas bonitas, de cosas que transforman o ¡alfareros de mierda!.”(Andrés Camilo Rodríguez)

A partir de las historias de vida se puede analizar que los jóvenes tienden a organizarse alrededor de lo que se vive en su cotidianidad, donde su entorno cercano logra permear su sentir, esta influencia que puede venir desde los docentes, hace que el joven se interese por transformar la realidad, pero para transformarla sea necesario el construir memoria frente a las problemáticas existentes, es decir, no se critica una problemática de manera vacía, sino que se hace a partir de un trabajo de memoria (Todorov, 2000). Este trabajo sobre la memoria logra que los jóvenes puedan transformarse en sujetos críticos que, desde su propio contexto escolar, puedan empezar a verse como sujetos participativos en un sistema democrático.

Si los jóvenes se sienten que pueden participar en la sociedad, van a ir empoderándose y llevando a cabo actividades que impulsen algún tipo de transformación de sus entornos cercanos. Pero para ello se debe tener en cuenta el nivel de participación política que un estado le brinda a sus ciudadanos. Una posibilidad de organizarse es la que relata el siguiente fragmento:

“...para en ese contexto, se empieza a crear el movimiento Marcha Patriótica y yo ahí empiezo a participar en todas las rutas lo que pueda ayudar en crear Marcha Patriótica desde la secundaria por supuesto, y ya salgo en el 2010 y bueno así termino mi bachillerato...”(Andrés Camilo Rodríguez)

Es así como los jóvenes se colectivizan a partir de las luchas por la memoria y el rescate de la reivindicación de derechos, bien sea los propios o los de sus entornos cercanos. Las

organizaciones sociales que le dan participación a los jóvenes se convierten en refugio de las necesidades que tiene el joven de enfrentar y transformar la realidad, que muchas veces se hace desigual a raíz de políticas estatales o a partir de circunstancias adversas a la humanidad.

“En Kennedy hacíamos el proceso de formación en artes visuales y educación popular y en la localidad Antonio Nariño educación popular, alrededor de eso conformamos un colectivo con un grupo de compañeros que se llamaba el colectivo Amauta y hacíamos educación popular con una escuela que diseñamos que se llamaba escuela de formación política José Carlos Mariátegui. Paralelo a eso, hacia el 2011 yo hacía trabajo con víctimas, con un proyecto del distrito en todo Bogotá, entonces eso me permite también conocer como muchos otros tipos de entornos y como lo señalaba ahorita pues en ese era el periodo de construcción de la Marcha Patriótica” (Andrés Camilo Rodríguez)

Las luchas juveniles, pueden pasar por las necesidades de organización, las pasiones, pero también por la misma imaginación que contiene cualquier sujeto, puesto que es la imaginación la que fundamenta la memoria, así sea desde elementos no reales, pero que sin embargo ayuda a reconstruir los recuerdos y a partir de allí intentar reconstruir el presente, tratando de hacer historia, como lo manifiesta (Ricouer, 2000).

La memoria histórica a partir de las injusticias sociales

En la sociedad, las injusticias sociales son el pan de cada día, puesto que se denotan constantemente a través de las diferentes desigualdades desarrolladas histórica y estructuralmente, haciéndose evidente en los diversos entornos sociales en los que los jóvenes se desenvuelven cotidianamente como, en **la familia:**

“Muchos seres de mi familia afrontan como hechos de estigmatización y de algún tipo de juzgamiento social pero nunca me lo dicen, yo me entero más por otras cosas, pero sé que lo han sufrido también y pues yo creo que después de ser de FARC cualquier cosa en la que uno se meta como qué no importa.” (David Flórez)

Las injusticias sociales, llevan a que la memoria sea un campo de lucha para los jóvenes, intentando reivindicarse como sujetos que hacen parte de la sociedad y, además, que son sujetos que no toleran estas injusticias, así como lo plantea (Todorov, 2000). En primera medida habla de la supresión de la memoria, con la que se plantea que, a través del poder, históricamente, se han intentado borrar elementos de la memoria de las comunidades, con el propósito de imponer maneras de ver y entender la realidad solo a conveniencia de unos pocos, tal cual como se ha venido relatando desde estas experiencias vividas por los jóvenes y que han permeado sus entornos familiares.

Desde los ámbitos educativos, bien sea la escuela o la universidad, estas injusticias sociales, se agudizan aun más, puesto que el relacionarse con otros sujetos, lleva a conflictos mas amplios y aun mas tediosos de saber sobrellevar para un joven.

“Sin embargo, fue una etapa muy compleja, corta pero compleja, fueron como 6 meses en ese entorno educativo y había un clasismo, que se evidenciaba, que inclusive me había afectado por eso porque me señalaban, se burlaban de mí y etcétera.” (Andrés Camilo Rodríguez)

“...recuerdo por supuesto en el 2008 que hubo mucha represión, cuando María Elvira Hurtado dijo que la FEU eran las FARC. Recuerdo que, por esas épocas, se metieron a la

casa, nos amenazaban casi que una vez por semana; a las personas que estaban en mi entorno, amigas y amigos que los golpearon... una época bastante difícil esa del 2008 – 2009... ”(David Flórez)

En las universidades públicas colombianas emergen diferentes grupos de jóvenes organizados, que manifiestan un rechazo a las injusticias sociales, pero muchas veces, esto puede convertirse en una amenaza para el poder hegemónico que controla el estado, lo que puede generar un conflicto entre los jóvenes críticos que desarrollen actividades entorno a la transformación de la realidad y contra el poder estatal, lo que conlleva a un rescate de la memoria histórica desde estas organizaciones juveniles y asimismo un elemento casi que natural en los jóvenes como lo es la resistencia civil. De allí se puede relacionar la memoria dos conceptos importantes (Todorov, 2000), que son el de la recuperación y la utilización de la memoria, ya que siempre que se escoge qué se quiere recordar se debe plantear el para qué se recuerda ello, claro está, bajo unos criterios de selección que orientaran el uso del pasado, en ultimas, para testimoniar.

La memoria se ha convertido, entonces, en un factor determinante en la manera como se organizan los jóvenes, haciendo que el detectar y comprender las injusticias sociales sea más fácil y así mismo, este sea un elemento pilar dentro de los objetivos organizacionales, llevando a que los intereses de los jóvenes estén dirigidos hacia el empoderamiento a partir de la participación en diversos espacios organizativos (Jelin, 2001).

“Siempre me he inclinado por el trabajo barrial fundamentalmente y algunos sectoriales especialmente con el tema de derechos humanos, paz con REDHUS, desde parte de su inicio, luego me distancie un poco, para volver a retomar el trabajo ya como tal en redhus y he

estado desde los 19 años más o menos, yo asumo la parte de la coordinación de la marcha patriótica en Bogotá y desde ahí me he mantenido como en escenarios de coordinación distrital.” (Andrés Camilo Rodríguez)

“entonces Piedad Córdoba, digamos que nosotros y la FEU propone a la CONAP que hagamos una conmemoración crítica del bicentenario de independencia, en ese momento presidía a los 200 años del 20 de julio de 1810, y pues en la perspectiva de la “Seguridad democrática”, había todo un relato guerrillista y fascista de lo que era esa celebración. Nosotros dijimos, conmemoremos críticamente y visibilicemos a esa otra Colombia.” (David Flórez)

Los acontecimientos históricos toman mayor relevancia cuando los sujetos participan en su construcción, es allí donde la memoria histórica toma un papel preponderante en la vida de los jóvenes, generando un cúmulo de sentimientos alrededor de la rememoración, claro está que esta rememoración no se hace a partir de lo hegemónico, sino que se hace desde posiciones críticas de la realidad, comprendiendo las problemáticas contextuales y coyunturales de la sociedad, así toma mayor interés para los jóvenes que están organizados o que tienden a ello y a su vez, buscan el reconocimiento de la memoria para la no repetición de los acontecimientos históricos (Traverso, 2007).

Educación, cultura para la paz y la influencia del entorno

La educación es un elemento esencial de la humanidad, que históricamente se la ha responsabilizado a la escuela de impartirla, sin embargo, el mismo trasegar de la humanidad ha evidenciado que la educación puede venir de diversos sectores sociales como la familia, los amigos, los entornos, entre otros. Así mismo el educar para la paz, ha sido un reto de la

humanidad, de una humanidad que vive constantemente en conflicto, por ello los jóvenes cuando logran pensar de manera crítica la realidad, ven la importancia de una educación para la paz.

“Mi familia, en si no influyó en lo que hago y estudio hoy en día, pero quizás si, en como ver el mundo, como comprender la realidad, pues tradicionalmente porque provenimos de condiciones sociales con muchas dificultades, pero digamos mi abuelo quizás también por su formación por su propia experiencia fue alguien que influyo mucho en estudiar, en ver las cosas de otra manera.” (Andrés Camilo Rodríguez)

Desde **la familia** también se educa, cuando se logran llevar a cabo procesos reflexivos frente a la realidad, que permean en la personalidad y en la forma de ver y entender el mundo que tienen los jóvenes, por ello se hace importante que se crean desde el nivel estatal unas políticas de la memoria enfocadas a la construcción de una cultura de paz, que puedan ser utilizadas desde las familias y la escuela, esto a pesar que ya existan algunas normas educativas que hablen de educación para la paz, pero no es suficiente solo crearlas sino que se deben interiorizar conscientemente en nuestra sociedad (Herrera & Rodríguez, 2016).

Colombia, siendo una nación que ha vivido constantemente en conflicto, ha recibido poco interés por parte de sus mandatarios a la hora de abordar políticas reales frente a la educación para la paz, de la misma manera como ha ocurrido frente al desinterés por los jóvenes. Ahora que se esta llevando a cabo un proceso de transición en el país, en donde un sector de los actores del conflicto deja las armas y firma un acuerdo de paz con el estado colombiano, es que se debe tener en cuenta los mecanismos bajo los cuales el estado trascienda de una firma

para lograr trasladar el discurso de la paz a los entornos educativos, logrando influenciar a los jóvenes sobre la idea de generar una sociedad con cultura de paz.

“Kennedy, era una de las localidades donde más se vivía esto, en el colegio este ambiente era muy constante, que los hinchas del nacional, hinchas de santa fe, millonarios, tuvieran algunos conflictos, pero los profesores se encargaban, o el entorno educativo de la institución se encargaba como de atizar eso y ellos convivían y se encargaban de reunirlos para que aprendieran a convivir...”(Andrés Camilo Rodríguez)

Hablar de paz en la escuela, no es solamente remitirse al conflicto armado, sino que también se hace necesario hablar de otros aspectos sobre la violencia, que muchas veces se dejan de lado por parecer menos importantes, pero que, si se dejan acumular, pueden llevar a factores mucho más violentos y agudizar en conflictos más complejos en los contextos de los jóvenes. Hay que llevar a cabo políticas que trabajen la memoria desde diversos aspectos cotidianos dentro de lo que es la violencia, no solo la violencia política, sino también desde la violencia que se vive día a día en los barrios y en los hogares de estos jóvenes, por ello hay una importancia fundamental del estado en la generación de una educación y cultura para la paz en el país (Sánchez, 2010).

Los entornos sociales en los que los jóvenes se desenvuelven logran permearlos, bien sea de manera positiva o de forma negativa, para el desarrollo de sus vidas. Estos entornos pueden ser, el barrio, la escuela, pero también las organizaciones a las que puedan llegar a ser parte. La influencia de estos entornos hace que los jóvenes sientan que pueden participar de manera activa y que a su vez se les tenga en cuenta bajo las ideas que tengan.

“Cuando empiezo a hacer trabajo barrial en Antonio Nariño una persona que ya me empezó a vincular más y más, se llama Ricardo Ruge es candidato al concejo por los verdes, él me ayudó mucho, me motivó, me dio a conocer muchas cosas, pero pues ya también por diferentes caminos, diferencias pues él está ahorita en otra etapa de su vida siendo candidato, pero nos seguimos hablando, él fue una persona muy importante.” (Andrés Camilo Rodríguez)

Cuando los jóvenes se logran identificar con algunos sujetos y espacios, llevan a cabo propuestas contundentes para la transformación social a raíz de su participación en organizaciones. Uno de los elementos bajo los cuales se movilizan las organizaciones juveniles hoy, es el de las banderas de la paz, viendo la necesidad de construir una realidad diferente a la que han tenido que vivenciar en torno a una guerra, como lo manifiesta (Arias, 2016): “No es lo mismo educar para la paz, solo como aspiración y cultura, a educar con este propósito integrando además el enfoque de derechos, teniendo como eje nuevas formas de apreciar, practicar y proteger el derecho a la paz” (p. 244-245). Por ello la paz debe ser un motor que conduzca las pasiones de los jóvenes, siempre y cuando el estado garantice las formas de llevar a cabo unas políticas en torno a ello.

Educación y cultura de paz entorno a las injusticias sociales

Para la sociedad colombiana, es complejo entender el concepto de la paz, debido a la cruenta guerra que se ha vivenciado durante décadas, además que se ha generado una amnesia colectiva frente a las diversas formas de violencia que se han desarrollado entorno al conflicto armado, convirtiéndose esta sociedad, en una mediatizada, es decir, influenciada por los medios, movida por las pasiones y los deseos de los grupos económicamente poderosos y por

lo que Jorge Eliecer Gaitán llamaba “la oligarquía liberal y conservadora”, todo ello bajo su conveniencia, negando así que los sectores populares comprendan la realidad que les aqueja. Sin embargo, los más recientes acuerdos de paz, entre las FARC y el estado colombiano, han logrado visibilizar algunas de esas problemáticas sociales, lo que lleva a que, en el contexto familiar, ya no solo se hable y se discuta entorno a problemas de su mismo carácter, sino que se pueda trascender hacia un análisis mucho más amplio de la realidad del país.

A raíz de esta preocupación, me he puesto en la tarea de indagar de manera sistemática lo que piensan y sienten los estudiantes de los primeros semestres de pregrado universitario acerca del contexto colombiano, y he llegado a la conclusión de que la apatía frente a la realidad social y la falta de credibilidad en las instituciones, en gran medida, están relacionadas con el tipo de educación que se les imparte en las escuelas, colegios y universidades, así como con los contenidos informativos –contradictorios o moralmente ambiguos– que diariamente circulan a través de los medios masivos de comunicación y las redes sociales, los cuales permean las maneras de pensar, sentir y actuar dentro de sus núcleos familiares, que, generalmente, son su primer grupo de referencia y su primera fuente de socialización (Girón Ortiz, 2016, p. 171).

En los contextos familiares se puede evidenciar una fuerte influencia dentro del desarrollo psicosocial de los jóvenes, ya que este contexto es el más próximo para ellos, a pesar de las diferencias que puedan tener en el mismo círculo, pero las figuras de poder en el ámbito familiar también pueden tornarse en figuras de ejemplo a seguir.

“Mi familia, en si no influyó en lo que hago y estudio hoy en día, pero quizás si, en como ver el mundo, como comprender la realidad, pues tradicionalmente porque provenimos de

condiciones sociales con muchas dificultades, pero digamos mi abuelo quizás también por su formación por su propia experiencia fue alguien que influyo mucho en estudiar, en ver las cosas de otra manera.” (Andrés Camilo Rodríguez)

“...pienso que mi familia logró influir en mí, creo que en primer lugar en la opción por algo social y no por una ingeniería, estuvo marcada por mi papá, por mi mamá y por mi padrastro, ninguno de ellos es ingeniero ni nada de esto, además en mi casa se hacían lecturas muy ligadas a las ciencias sociales.” (David Flórez)

La familia logra relacionarse con lo que el joven rememora de manera selectiva, ocasionando su posterior participación en los asuntos políticos de la sociedad, ofreciendo una fuerte influencia en las decisiones que los jóvenes puedan tomar a futuro, bien sea en la elección de su profesión o del rol en el que se desenvolverá en sociedad. Aunque algunas decisiones que se tomen no sean bien vistas por algunas personas, a pesar de que tengan la mejor intención desde el quehacer organizativo juvenil, como se muestra en los siguientes apartados de las historias de vida:

“Para mi familia la pertenencia a FARC, pues mi mamá no lo alcanzó a ver, mi papá me apoyó, pero para él también fue difícil, con su familia un proceso de estigmatización, mi familia me apoya, la familia extensa, pero obviamente pues hay críticas a las FARC” (David Flórez)

“...ayudamos mucho a un periodo importante de movilización en la Universidad, de paros, de protestas, de tropes, de victorias, de derrotas, pero también todo eso estuvo marcado por una fuerte estigmatización” (David Flórez)

Desde el entorno educativo, la cultura de paz se ha logrado hacer evidente, gracias a la incursión de nuevas formas de análisis de la realidad entorno a la comprensión del conflicto, dado eso, a partir de la creación de políticas, muy recientes, enfocadas hacia la construcción de una sociedad con cultura de paz en medio de la transición política que vive el país. De esta manera los jóvenes ven la necesidad de hablar de paz desde una visión crítica, es decir, entendiendo las diferentes visiones de la paz, pero fortaleciendo la memoria histórica a partir del trabajo organizativo, entendiendo la paz como una respuesta a las problemáticas e injusticias sociales.

“...Lo segundo fue el tema del consumo de las drogas y se veía mucho en ese momento y frente al tema del consumo de las drogas existía como un trato muy represivo, qué digamos también no estábamos de acuerdo y hablo mucho en términos colectivos porque éramos un grupo en general que nos movíamos...”(Andrés Camilo Rodríguez)

“Después en el 2009 se hace un encuentro en Cali “el intercambio humanitario y la paz”, entonces ahí estaba CONAP y nos juntamos con otra patica, que terminaría siendo Marcha Patriótica, que fue “colombianos y colombianas por la paz” (David Flórez)

Se puede presenciar una gran influencia del entorno, sobre todo en los contextos educativos como la escuela y la universidad, lo que va llevando a que los jóvenes tiendan a organizarse frente a la reconstrucción de la memoria, la búsqueda de la igualdad social y el encuentro con una cultura de paz en la sociedad, elementos que son fundamentales para la transformación social de la realidad colombiana que esta trastocada por la violencia emanada del conflicto armado y las constantes injusticias sociales.

“la FEU siempre estuvo estigmatizada como la organización de las FARC, siempre recibimos muchas amenazas, yo tuve que salir un tiempo del país, más como una decisión de hacer una gira de relacionamiento. A nuestra organización pues le detuvieron estudiantes, les asesinaron líderes. Ahora que uno lo piensa, nunca lo había pensado, pero ahora que lo estoy diciendo, pues éramos muy jóvenes para aguantar tantas cosas” (David Flórez)

“La 1ª actividad que hicimos como CONAP fue el paro nacional de octubre del 2007, el 12 de octubre del 2007 hicimos un paro nacional, que finalmente termino siendo un paro del suroccidente y el centro del país y en algunas universidades, impulsado por la FEU, un paro de 2 días.” (David Flórez)

Lo que los jóvenes puedan llevar a cabo en un entorno como la universidad, en términos organizativos, servirá como punta de lanza para que en contextos mucho más amplios puedan desenvolverse y ser líderes que ejerzan sus ideas de transformación social, siempre y cuando estas ideas sean bien dirigidas y elaboradas coherentemente, desde lo que (Jelin, 2001) llama el trabajo de la memoria o de las memorias, impactando en la comunidad y llevando la teoría a la práctica en cuanto a la formación y educación para la construcción de paz.

Los espacios en los que los jóvenes pueden participar muchas veces deben ser contruidos conjuntamente a otros actores sociales que también demandan una serie de reivindicaciones sociales. Su liderazgo y tenacidad para sobrellevar este tipo de procesos es bastante dispendioso, ya sea por la fuerte estigmatización que existe socialmente frente al pensamiento crítico o por las mismas condiciones históricas que se vivencian, aun así, los jóvenes logran

llevar a cabo estrategias de organización, que logren satisfacer esta participación y liderazgos.

“cuando estaba en la tarima y ver la plaza de Bolívar llena, lloré, eso fue como un momento muy bonito; el 9 de abril, el primer 9 de abril donde logramos convocar la marcha por la paz, una marcha gigantesca, apoteósica” (David Flórez)

“En Kennedy hacíamos el proceso de formación en artes visuales y educación popular y en la localidad Antonio Nariño educación popular, alrededor de eso conformamos un colectivo con un grupo de compañeros que se llamaba el colectivo Amauta y hacíamos educación popular con una escuela que diseñamos que se llamaba escuela de formación política José Carlos Mariátegui. Paralelo a eso, hacia el 2011 yo hacía trabajo con víctimas, con un proyecto del distrito en todo Bogotá, entonces eso me permite también conocer como muchos otros tipos de entornos y como lo señalaba ahorita pues en ese era el periodo de construcción de la Marcha Patriótica...”(Andrés Camilo Rodríguez)

Esta satisfacción, que se logra con el trabajo organizativo, también puede llevar a que la construcción de una cultura de paz se pueda dar a partir de la labor profesional que vayan adquiriendo los jóvenes. *“Yo duré trabajando 3 años en el Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal, ahí yo era un gestor de participación, esa es la figura, y fundamentalmente en lo que yo hacía era acompañamiento y fortalecimiento a organizaciones sociales y a instancias de participación, ya las formales que tiene el sistema distrital de participación: el consejo de cultura, el de víctimas, el de paz, el de jóvenes...”(Andrés Camilo Rodríguez)*

Después de Marcha Patriótica vino el proceso de paz, nace el partido FARC, yo tomo la decisión de ingresar a ese partido como una apuesta, de apostarle a la transformación, a la paz, a la reincorporación política de hombres y mujeres que han luchado también por cambiar este país. (David Flórez)

Los trabajos sobre memoria que desarrollan los jóvenes entorno a la construcción de paz, hacen que la participación política de este sector tenga un sentido mas altruista, frente a la intención de transformar el mundo, pero no sentados desde un escritorio haciendo análisis, sino desde el actuar mismo, desde lo factible y el trabajo directo con las comunidades y organizaciones. Esto es lo que hace realmente importante la participación juvenil en la sociedad.

Conclusiones

Los jóvenes colombianos han sido actores fundamentales para el devenir de esta sociedad, ya que es desde sus acciones cotidianas que se logra tomar valor frente a las problemáticas más cruentas que se evidencian en el día a día, tales como la desigualdad social, la falta de asignación de derechos fundamentales, la violencia incesante, entre otros. La participación que han logrado los jóvenes, para hacer sentir sus vivencias, sus emociones y hasta sus pensamientos, se ha logrado desde la autonomía y el liderazgo innato que tienen, por ello, bien podría plantearse una crítica a la desatención del estado frente a este sector, en donde la escuela no ha sido suficiente para que los jóvenes encuentren espacios de interacción y de lucha, por lo que deben buscarlos en espacios externos donde puedan ser escuchados. En algunos casos la familia es una institución que juzga a los jóvenes por querer manifestar sus inconformidades, pero también podemos ver como personas muy cercanas de sus círculos familiares logran influenciarlos para tomar decisiones e iniciar una forma de entender la realidad de una manera crítica, gracias a lo que se conoce como capital cultural, en el cual inciden, además, los amigos, los maestros y los padres. De esto se infiere que los jóvenes propenden por organizarse alrededor de las injusticias sociales, encontrando en su trasegar de vida diferentes formas de organizarse, formal e informalmente, bien sea a través de organizaciones políticas, educativas, barriales, entre otras.

A partir de lo que se construyó en la presente investigación, relacionado con los objetivos propuestos desde el comienzo y la pregunta problema, se logró comprender las prácticas de participación juvenil que han venido surgiendo entorno a las experiencias de vida de los jóvenes investigados y entrevistados, a partir de los contextos escolares, familiares y

organizativos. Esto se puede evidenciar en el proceso de investigación, caracterizando las categorías conceptuales propuestas a partir del análisis general de la situación problémica, triangulándolo con las categorías de análisis que emergieron durante el proceso de entrevista de los sujetos y la posterior escritura de las historias de vida. Por lo tanto, se puede concluir que, se logró identificar las prácticas de participación política que tienen estos jóvenes a partir de sus contextos cercanos, como la familia, la escuela, la universidad y el marco organizativo. Estas prácticas de participación política las podemos describir como aquellas circunstancias en las que los jóvenes se ven en la necesidad de afrontar una realidad convulsionada por la desigualdad social de acuerdo con las políticas por el poder gubernamental, afrontando el devenir social que tiene a su alrededor.

Se hace necesario que las prácticas de participación política estén conjuntamente relacionadas a la recuperación de la memoria histórica y a la construcción de una sociedad con cultura de paz.; entendiendo la memoria histórica como un factor determinante para la reivindicación de derechos, ya que sin ella nuestra sociedad sucumbiría en la conservación del poder hegemónico establecido y, por lo tanto, los jóvenes no lograrían trascender en sus objetivos de transformación social. Desde la cultura para la paz, hoy en día los jóvenes propenden por generar espacios democráticos, en un estado que le ha brindado poca participación a los jóvenes y más aún, en cuanto a la toma de decisiones frente a las problemáticas estructurales, como el asunto de la guerra que ha llevado a que una sociedad como la colombiana quede en el atraso y el olvido, por ello los acuerdos de paz firmados entre la exguerrilla de las FARC y el estado colombiano son un factor importante dentro de la historia nacional, ya que ha sido gracias a ellos, que los jóvenes de esta nueva era, han

logrado tomar espacios organizativos donde puedan opinar en intentar cambiar las condiciones de desigualdad y violencia que existen en el país.

A raíz de las entrevistas llevadas a cabo a los dos jóvenes pertenecientes a la organización REDHUS, se seleccionó la información más pertinente para el objetivo general de esta investigación, y desde allí se construyen las historias de vida a manera de relatos en primera persona, siendo muy cuidadoso en dejar la información de la manera más clara y enriquecedora para así mismo aportar a lo que posteriormente se entraría a analizar.

Desde el análisis elaborado se pueden describir los siguientes elementos de la memoria histórica que han sido abordados por los jóvenes desde sus experiencias vividas en su trasegar como sujetos participantes políticamente: *la memoria es un derecho fundamental para todas las personas*, fundamentado esto en la necesidad que tiene la sociedad colombiana de reconstruir el pasado para tratar de transformar el presente; *la memoria como resignificación del pasado*, ya que es gracias a ello que los jóvenes pueden comprender las dinámicas actuales de la sociedad. *La dualidad de la memoria*, ya que esta puede servir tanto para el poder hegemónico como para la resistencia a él, siendo este último el espacio en donde los jóvenes encuentran un sentido a la memoria. *La memoria colectiva*, es fundamental para lograr los objetivos de las organizaciones, ya que, si hablamos de recordar desde lo subjetivo, se estaría siendo selectivo con la información del pasado y no se lograría ser crítico, mientras que si lo que se recuerda se hace de manera colectiva, la información del pasado cobra un sentido mayor en las intenciones organizacionales de los jóvenes.

La educación para la paz ha logrado permear a los jóvenes, a partir del reconocimiento del conflicto que ha vivido el país, esto se ha logrado a partir de la incursión de algunas

políticas estatales como la construcción de una cátedra para la paz, sin embargo, se debe ser cuidadosos con el manejo de ésta ya que podría también distorsionar el concepto de la paz en el marco del conflicto armado que se vive. Esta educación que propende generar una cultura de paz, los jóvenes la han llevado a cabo desde su participación activa en cuanto a la reivindicación de derechos y siendo críticos contra las injusticias sociales que los aquejan directamente pero también a los sujetos y agremiaciones cercanas a ellos, es decir que la cultura de paz, se hace evidente en el trabajo político que los jóvenes practican al interior de sus organizaciones, llevando a cabo actividades con la comunidad en general que puedan promover una idea pragmática de lo que se entiende por paz.

Bibliografía

- Agud-Morell, I., Ciraso, A., Pineda, P., & Soler, P. (2017). Percepción de los jóvenes sobre los espacios y momentos en su proceso de empoderamiento. Una aproximación cuantitativa. *SIPS- Pedagogía social. Revista interuniversitaria.*, 51-66.
- Arias Campos, R. L. (2016). Elementos para pensar una educación para la paz integral y duradera en el contexto actual de Colombia. En C. Pertuz Bedoya, C. Girón Ortiz, G. A. Arévalo Robles, H. Choachí González, I. L. Torres Gámez, J. Merchán Díaz, . . . V. De Currea-Lugo, *Bitácora para la cátedra de la paz* (págs. 243-262). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- ASOCAM. (2007). *Empoderamiento: conceptos y orientaciones*. Quito: ASOCAM.
- Cisterna, F. (2005). *Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. Vol 14*. Chiullán, Chile: Theoria.
- Colombia Joven. (2015). *PACTO POR LA JUVENTUD COLOMBIANA*. Obtenido de <http://www.colombiajoven.gov.co/quehacemos/Documents/pacto/antecedentes-pacto.pdf>
- Girón Ortiz, C. (2016). La dimensión psicosocial de la educación para la paz. En C. Pertuz, C. Girón, G. Arévalo, H. Choachí, I. Torres, J. Merchán, . . . V. De Currea-Lugo, *Bitácora para la cátedra de la paz* (págs. 159-185). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Herrera, M. C., & Rodríguez, S. P. (2016). Educación, subjetividades y memoria en procesos de transición política. *Revista colombiana de educación Núm 71*, 13-22.

- Hopenhayn, M. (2008). Inclusión y exclusión social en la juventud latinoamericana. *Pensamiento Iberoamericano*(3), 49-73.
- Jelin, E. (2001). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo veintiuno editores.
- Ministerio de Educacion Nacional. (2016). *Orientaciones generales para la implementación de la cátedra de la paz en los establecimientos educativos de preescolar, básica y media de Colombia*. Bogotá.
- Monje Alvarez, C. A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Montañés , M., Bartolomé , R., & Montañés, J. (2008). INFLUENCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR EN LAS CONDUCTAS ADOLESCENTES . *Ensayos*, 391-407.
- Morales, M., Ávila, M., & Arias, G. (2014). Subjetividades políticas y prácticas de resistencia de jóvenes de dos organizaciones juveniles de las ciudades de Ibagué y Bogotá. *Aletheia*, 60-77.
- Obando , G. (2008). La participación docente en la toma de decisiones desde la visión micropolítica. *Educación* , 87-108.
- Pérez, L., & Ochoa , A. (2017). LA PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN UNA ESCUELA SECUNDARIA . *Revista Mexicana de investigación Educativa* , 179-207.

- Pertuz , C., Girón , C., Arévalo , G., Choachí, H., Torres , I., Merchán , J., . . . De Currea , V. (2016). *Bitácora para la Cátedra de la Paz*. Bogotá: Universidad pedagógica Nacional.
- Redacción El mundo. (18 de Junio de 2017). Colombia sigue siendo el país con más desplazados internos: 7,4 millones. *El Espectador*.
- Ricouer, P. (2000). *La mameoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Éditions- du Seuil.
- Sánchez, M. (2010). La educación para la paz en Colombia: una responsabilidad del Estado Social de Derecho. *Revista VIA IURIS*, 141-160.
- Souto, S. (2007). JUVENTUD, TEORÍA E HISTORIA: LA FORMACIÓN DE UN SUJETO SOCIAL Y DE UN OBJETO DE ANÁLISIS. *HAOL*(13), 171-192.
- Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Buenos Aires: Paidós.
- Torres, A. (2011). *Educación popular, trayectoria y actualidad*. Caracas, Venezuela.: Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Traverso, E. (2007). Historia y memoria. En E. Traverso, *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*. (págs. 21-38). Madrid: Marcial Pons.
- Traverzo, E. (2007). *El pasado, instrucciones de uso*. Madrid: Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa* . Barcelona: Gedisa S.A.

Velez de la Calle , C. (2011). La educación social y popular en Colombia. Relaciones y búsquedas: treinta años de legitimidad. *Revista Científica Guillermo de Ockham.*, 133-146.

Villa, M. (mayo- agosto de 2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista Educación y Pedagogía*, 23(60).

Villa, M. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Educación y Pedagogía*, 147-157.

Anexos

Anexo 1 Guion de entrevista

GUION PARA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA	
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN	
JUAN DAVID ZAMORA GIRALDO	
Trabajo de grado	LA MEMORIA HISTÓRICA Y LA CULTURA DE PAZ A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL
Pregunta problémica	¿Cómo la participación política juvenil, surge a partir de las experiencias de vida llevadas a cabo en los contextos escolares y familiares?
Objetivo general de la investigación	Comprender las manifestaciones de participación juvenil que surgen entorno a las experiencias de vida en los contextos escolares y familiares, para desarrollar procesos organizativos entorno a la memoria histórica y la cultura de paz, a través del trabajo realizado por los jóvenes del colectivo REDHUS.
Objetivo de la entrevista	La siguiente entrevista tiene como propósito, indagar y recolectar información que permitan evidenciar el interés en la participación política desde un liderazgo juvenil.
fecha de entrevista	
Entrevistado	
forma de realizarla	Entrevista semiestructurada grabada en voz.
contextos o categorías	PREGUNTAS BASE
FAMILIA	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Quiénes conforman su núcleo familiar? • ¿Cómo es la relación con cada uno de sus miembros? • ¿Qué roles cumplen las personas de su núcleo familiar? ¿Y usted que rol cumple? • ¿hay algún familiar que le evoque algún sentimiento especial? ¿Por qué? • ¿con su familia se reúnen a celebrar alguna festividad o evento en particular? ¿Cómo es esta celebración? ¿Qué hacen? • ¿me podría relatar alguna experiencia significativa con algún miembro de su familia, que le sirva como referente para su vida? • ¿Qué piensa su familia sobre su manera de ver y entender la realidad del país y del mundo? • ¿Qué miembro o miembros de su familia, podría decir que han sido referentes en su vida? • ¿su familia influyo en la escogencia de su carrera profesional o fue una decisión totalmente autónoma?
ESCUELA	<ul style="list-style-type: none"> • ¿en qué colegio o colegios estudio?

	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué etapa de su vida escolar recuerda más? ¿Por qué? • ¿tuvo alguna materia especial o preferida? ¿Por qué? • ¿Cuál profesor recuerda? • ¿hubo alguno que lo haya inspirado a ser lo que es usted en la actualidad? • ¿en qué actividades escolares le gustaba participar? ¿Por qué lo hacía? • ¿En su experiencia escolar considera que había injusticias? • ¿qué cosas le parecían injustas en su colegio? ¿hacia algo para cambiarlas? • ¿podría decir quienes hacían parte de su círculo de amigos? • ¿Cómo era su relación con cada uno de ellos? ¿Qué cree que sus amigos pensaban de usted? • ¿Qué hechos recuerda o que anécdotas vivió con sus amigos del colegio? • ¿Cuándo estaba en el colegio, en bachillerato, tenía alguna proyección profesional o de vida clara? • ¿Qué carrera hizo o está haciendo? • ¿durante la etapa universitaria, en que espacios participaba, además de lo académico? • ¿tenía amigos con los que compartía estos espacios? • ¿Por qué escogió esa carrera?
AMIGOS	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Que comprende por amistad? • ¿Qué amigos han marcado cada una de sus etapas de vida? • ¿Qué valor le da usted a la amistad? • ¿de qué espacios ha participado junto con sus amigos, en cada etapa de su vida? • ¿Qué tema o temas son los más comunes al hablar con sus amigos? • ¿Cómo ha sido su relación con sus amigas? • ¿Cuál pareja sentimental recuerda más y por qué? • ¿cree que alguna pareja o amigo ha influido en su forma de ser? • ¿recuerda algún momento difícil de su vida, en el que sus amigos han sido participes? ¿Cree usted que ha sido importante en momentos importantes de sus amigos?
ORGANIZACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué temas le interesa comprender de la realidad?

	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué cosas le afectan más frente a lo que sucede en el mundo? • ¿De qué grupos ha hecho parte? (a nivel general) • ¿para qué organizarse como jóvenes? • ¿Cómo ha sido su trabajo en esas organizaciones? • ¿de dónde surge vía alterna? • ¿Qué lo motivo a trabajar en vía alterna? • ¿Qué objetivos tiene vía alterna como organización? • ¿Qué actividades se han llevado a cabo desde vía alterna? • ¿Cuántas personas hacen parte de la organización? • ¿hay roles específicos dentro de la organización? • ¿qué temas trabajan desde vía alterna? • ¿Cómo cree que la sociedad ve a vía alterna? • ¿Como ve su familia, la participación que tiene en vía alterna? • ¿a quién o quiénes invitaría a ser parte de vía alterna? • ¿Qué importancia tiene el ser joven hoy en día?
--	---

Anexo 2 entrevista No 1

Entrevista hecha el jueves 26 de septiembre del año 2019

FAMILIA

JUAN DAVID (JD): Estamos acá con Andrés camilo, vamos a hacerle unas preguntas para poder contextualizar su participación en organizaciones juveniles y poder contextualizar así su vida. Vamos a presentarlo.

ANDRÉS CAMILO (AC): mi nombre es Andrés Camilo Rodríguez Castillo

JD: ¿Andrés Camilo en qué ciudad nació?

AC: Bogotá

JD: ¿toda su familia es de Bogotá?

AC: Por parte de mi mama es de Bogotá y por parte de papá proviene de Boyacá

JD: ¿quiénes conforman su núcleo familiar?

AC: yo en este momento vivo con mi compañera

JD: ¿y antes de estar con su compañera?

AC: con mi mamá, mi hermana menor y la pareja de mi mama.

JD: ¿cuántos años tiene Andrés?

AC: 24 años

JD: ¿cómo es la relación con cada uno de los miembros de su familia en cuanto a su núcleo familiar anterior a su compañera?

AC: relación bastante cercana y fundamentalmente por el vínculo con mi mamá ya que mi mamá y mi papá son separados y yo tenía alrededor de un año y alrededor de eso pues siempre he vivido con mi mamá y vivimos solos mucho tiempo, pues tuvimos muchísimas dificultades y pues alrededor de eso pues ahí hay un vínculo muy cercano en torno a ella realmente.

JD: ¿vale, entonces ahí que qué roles podría denominar usted dentro de su núcleo familiar? su mamá sería como la que guiaba? cómo serían esos roles?

AC: si, mi mama fundamentalmente seria como la cabeza de ese hogar, si se quiere. En muchos planos. En el plano emocional, en el plano educativo, en el plano personal y sobre las decisiones que uno pudiese tomar, entonces en general mi mamá jugó un papel tanto en el vínculo entre ella y yo, pero también ya en el familiar, que ya estábamos en convivencia con la pareja de ella mi hermana y yo

JD: ¿con su hermana cómo es el trato como era cuando convivían juntos?

AC: yo tengo dos hermanas, una es por parte de papá otra por parte de mama, con la que más he convivido pues ha sido por parte de mama. Ella se llama Ana Sofía y tiene 10, 11 años perdón, entonces nuestro vinculo ha sido también en el plano de la crianza por las dificultades que ya ahorita señalaba, pues buena parte de la crianza fue conjuntamente con mi mamá con la pareja y pues el aporte que yo pudiese dar en ese contexto y entonces también

es una relación muy cercana, pero se daba también en el marco cómo en la crianza de ella y que hicimos, si se quiere, de manera conjunta entre el papa, mi mamá y yo.

JD: ¿y con su otra hermana cómo es la relación?

AC: un poco más distante la relación y pues en la medida en que yo no convivo con ella, de manera continua, nunca lo he hecho de hecho. sí entonces pues mi papá tiene constituido otro hogar y con ellos es una relación, si quiere, más esporádica, no tanto con mi papá, pero si con mi hermana y por qué no nos vemos muy seguido, fundamentalmente, pero pues cuando podemos compartimos y pues nos enteramos como en que esta el uno y el otro. ella también es menor, ella tiene 13 años.

JD: ¿y con su papá nunca han convivido?

AC: sí pero muy pequeño, o sea la verdad no lo recuerdo muy bien, si viví un tiempo con él como año y medio, por condiciones económicas de mi madre, ¡pero ya! sí, pero en general también es una relación, no distante, pero si tiene su prudencia en términos del vínculo con él.

JD: ¿A qué se dedica su mamá?

AC: mi mamá es abogada, en este momento se encuentran desempleada, pero de profesión ella es abogada y se encuentra litigando, ella se graduó tarde, ella validó su bachillerato. Tuvo un embarazo y se murió la bebé al nacer, eso fue un momento difícil, pero eso se dio en su contexto universitario, entonces eso dificultó mucho el graduarse, ella se graduó aproximadamente de abogada hace unos 5 años o 6 años, reciente.

JD: ¿actualmente usted que hace? ¿A qué se dedica?

AC: actualmente yo estoy terminando mi carrera de pregrado de licenciatura en filosofía, en la universidad Santo Tomas. Concreto, actualmente hago eso.

JD: ¿y el apoyo económico viene solamente desde su parte o su mama también ayuda?

No, en este momento como ya convivo es con mi compañera, estamos viviendo juntos, pues ya es la estabilidad de nuestra casa, de nuestro sostenimiento depende fundamentalmente de nosotros dos. Y pues acabo de salir de trabajar en el congreso y en general he trabajado con tanto en el tema público como privado, pero más en lo público y en el instituto de participación y acción comunal, en el congreso, he trabajado en investigaciones y todo en el marco cómo en el marco de los proyectos, la participación ciudadana y la investigación y la formación.

JD: vamos a cambiar un poquito ahí como para seguir hablando de la familia. ¿Qué tipo de celebraciones se dan en su entorno familiar qué celebran? ¿que conmemoran?

AC: las celebraciones o las conmemoraciones. pues primero lo común si se quiere o serán los cumpleaños. Alrededor de eso existe como un encuentro periódico de ese entorno familiar y las temporadas, como el fin de año fundamentalmente, que es una reunión muy familiar y algunos momentos si se quiere especiales y algún momento especial de algún integrante bien sea grado bien sea... ejemplo para el caso mío cuando me fui de la casa hicimos una cena, así bueno entonces alrededor de que, si se quiere momentos significativos de cada quien, se hace un esfuerzo por intentar encontrarnos. Eso fundamentalmente con mi núcleo familiar.

JD: ¿dentro de su entorno familiar de pronto usted podría referir a alguien que de alguna manera a usted lo haya influenciado. ¿Podría decirse en lo que es usted hoy en día?

AC: si mi mamá, por una parte, pero fundamentalmente mi abuelo: el papá de mi mamá, él es abogado también de la autónoma. Tuvo digamos una experiencia cercana con la Unión Patriótica, fue estudiante de Jaime Pardo Leal acá en la autónoma. Entonces pues alrededor de eso se genera también como una influencia significativa y pues por otra parte pues ya si se quiere más en la construcción personal, por supuesto mi mamá es fundamental en eso y pues lo que uno puede heredarle a su papá, a sus abuelos, el genio, muchos aspectos ahí.

JD: ¿su familia influyó en la escogencia de lo que está estudiando hoy en día?

AC: no tanto como estudiar, no. Pero quizás en como ver el mundo, como comprender la realidad, sí pues tradicionalmente porque provenimos de condiciones sociales con muchas dificultades. pero digamos mi abuelo quizás también por su formación por su propia experiencia fue alguien que influyo mucho en estudiar, en ver las cosas de otra manera.

JD: ¿en qué barrio han vivido siempre con su familia?

AC: nosotros nos criamos... bueno mi familia y particularmente yo en ciudad Bolívar. Posteriormente vivimos un tiempo muy corto en la ciudadela Colsubsidio, un contexto supremamente diferente y luego volvimos a ciudad Bolívar y actualmente desde hace unos 8 o 9 años vivimos y vive mi familia mi núcleo y vivo yo con mi compañera en Kennedy.

JD: ¿usted cree que esos entornos en los cuales vivió en su niñez y juventud lo han influenciado en eso que usted me dice ahorita, en lo que es hoy en día? de qué manera?

AC: sí. Creo que el hecho de haber tenido unas condiciones sociales y económicas adversas para poder uno desarrollarse en un entorno educativo, familiar... entre comillas, si se quiere adecuado (de lo que pudiese entenderse por eso). Eso fue generando una perspectiva de vida totalmente diferente. Porque se da por un lado el hecho de querer salir adelante, esa noción de estudiar, de trabajar y tener una vida estable, que influenciaba mucho a mi familia. Pero por otro lado un entorno de violencia, de drogas... yo vengo de colegio público y allí la cantidad de conflictos que se viven allí, de identidades, de personas, entonces era un conjunto de contradicciones, sin embargo, creo que influyó ese contexto, por un lado, porque mi familia siempre contribuyó a tener otra mirada. Pero por otro lado es porque mi formación y digamos esa comprensión que se dio de mi entorno nunca se dio queriéndose ocultar algo, sino por el contrario siempre se estimuló, bien sea por los profesores, por los entornos en los que lograba compartir, por mí misma familia en comprender objetivamente la situación en la que estábamos. La separación de mi papá no fue digamos, alejada de lo que yo pensaba, quería, sentía, por el contrario, siempre se dio con todos los problemas que eso acarrea, de cara a lo que yo sentía y opinaba y así mismo con cada una de las cosas. Entonces creo que fue fundamental allí mi familia, sí, pero también quizás el entorno educativo en el que me crie, que si bien fue muy conflictivo creo que buena parte de los profesores con los que me encontré, a pesar de que estudie en muchos colegios, afortunadamente pues aportaron mucho en mí vida.

ÁMBITO ESCOLAR

JD: Teniendo en cuenta lo anterior, me gustaría saber en qué colegios estudió y sobre el ambiente en el colegio con sus compañeros de estudio, sus maestros...

AC: yo estudié en cinco colegios: el primero en primaria la estudié en un colegio ahí en ciudad Bolívar, en el sector del Lucero bajo, un colegio privado pequeño y alrededor de eso pues siempre fue, digamos esa etapa de la primaria, creo yo que, sin mayores dificultades, salvo la dificultad en ese momento de la separación de mis papás, pues qué es un factor externo pero que seguramente influyó. Pero no tuve dificultades en general, nunca con lo educativo y académico lo que era el proceso de formación, pero siempre estuve como muy apoyado tanto por los profesores, como por la familia, alrededor de eso. Pues sí me encontraba con compañeros y compañeras provenientes de diferentes condiciones sociales, pero el hecho de que fuera a su justa proporción un colegio privado, pues también permitía, si se quiere, un ambiente muy común de las personas que nos encontramos allí. Ya después nos trasladamos a la ciudadela Colsubsidio y yo estudio en el colegio del Colsubsidio, en ese momento ese colegio llegó a ser, en ese momento que estudié, llegó a ser el primer colegio en cuanto al nivel educativo de Bogotá.

JD: ¿eso en que curso fue?

AC: bachillerato, sexto, entonces sin embargo ahí estábamos mi mamá y yo, pero pues las condiciones económicas no eran muy muy muy favorables, y si, nosotros nos vamos para allá es porque a mi mamá le sale un empleo en una notaría cerca a allá entonces pues decidimos... en primaria solamente había hasta quinto, era necesario igual buscar otro colegio, entonces pues tomamos la decisión de irnos para allá. Sin embargo, fue una etapa muy compleja, corta pero compleja, fueron como 6 meses en ese entorno educativo y había un clasismo, que se evidenciaba, que inclusive me había afectado por eso porque me señalaban, se burlaban de mí y etcétera. Y otro factor allí, yo no soy negro, soy moreno, pero

digamos también existió allí una discriminación, si se quiere, por mi color de piel y entonces fue bastante complejo y académicamente allí tuve un bajón al comienzo, mal y ya lo último pues intenté cómo cogerle el ritmo por qué la exigencia era superior, para ingresar a ese colegio tocaba presentar unos exámenes y entonces pase los exámenes, Pero pues ya el ritmo si era muy diferente a lo que quizás uno venía acostumbrado, pero en general allí sí tuve muchos conflictos en mi entorno educativo, por eso fundamentalmente. No me la llevaba bien con los profesores, entonces a partir de eso y pues la condición económica, que igual tenía sus dificultades, me voy a vivir con mi papá un tiempo que no superó el año. Me devuelvo a ciudad Bolívar y para poder terminar sexto ingreso a un colegio privado que es el Rómulo Gallegos, también, ahí entre Meissen y el Lucero tenían las 2 sedes y terminó allí mi año escolar en sexto. Al trasladarme me vuelvo a sentir bien si ya en el plano personal, me empiezo a sentir mucho mejor, mucho más cómodo, pero pues empieza a conocer también otras cosas. Quizás ya compañeros que consumen drogas, en relaciones sexuales, compañeras en embarazo, bueno etcétera, etcétera, etcétera. Termino eso posteriormente, ingreso a otro colegio que es el Guillermo Cano y allí estudie séptimo, octavo y noveno, siempre me fue bien pero en general, pues en general el entorno social pues de una u otra manera se ve influenciado por eso y pues uno empieza a convivir de otra manera, no tanto frente al tema de las drogas, nunca tuve como esa tendencia en mí, tanto por familia pero también por el entorno, siempre intenté tener un margen frente a eso, pero sí entorno digamos a las peleas, fueron unos años en los que me peleé mucho por jugar fútbol, que uno se cruzaba con el otro y se agarraba, entonces tuve muchas peleas, si bien me iba bien en lo educativo ya un poco sí sé quiere en el plano de la convivencia, del comportamiento, sí fui como muy pícaro si se quiere en muchas cosas.

JD: ¿En cuanto a los maestros, de pronto hay alguna materia o algún profesor que usted recuerde?

AC: Si. En el Guillermo Cano si fue fundamental la profesora Alicia Hernández, si la profesora de ciencias naturales, biología y desde ahí especialmente por ella empecé mucho a vincularme a dos cosas: en medio de esos conflictos hacer deporte y dos me empecé a vincular con ella a procesos ambientales, ella provenía de ello. Entonces pues ella me empezó a invitar, a participar, pero pues siempre se dieron ahí algunas realidades que pues implica, entonces que uno se peleará con el otro, bueno en general ya del entorno como tal. Ahí en noveno tuve un momento muy difícil con mi papá, si me deje de hablar con él un tiempo, porque como yo era tan caca, pues no me va mal en el colegio pero pues era caca, entonces yo siempre aparentaba más edad y en eso yo con 13 años yo estaba en noveno y yo me metí con una china de 21 años diciéndole (risas) que yo tenía 18 años, entonces pues, claro uno se engoma, pero pues eso trajo también sus dificultades, pues por el hecho de decir mentiras, eso después lo descubrieron, el caso es que todo ese momento fue el que determinó que nosotros nos fuéramos de ese colegio. Nos fuimos para Kennedy, en Kennedy ingreso al colegio la amistad ahí por la zona de techo, ahí en el colegio la amistad termino mi bachillerato décimo y 11. Al comienzo me dio duro yo no quería irme de ciudad Bolívar no quería irme del colegio, pero pues ya mi mamá me dijo, no, suerte, entonces nos fuimos para allá. Ahí creo que fui muy determinante décimo y 11 sí porque ahí conocí otro tipo de personas, otro tipo de profesores, que influyeron quizás ahí sí cómo me voy inclinando sobre lo que quiero estudiar, en cómo ir estructurando quizá ciertas nociones de la vida...etcétera... allí tuvimos nuestro primer colectivo, allí me empiezo cómo a organizar, si se quiere, en

temas sociales, en temas ambientales, a conocer otras cosas fuera del entorno educativo, foros, conversatorios, etcétera... para en ese contexto, se empieza a crear el movimiento marcha patriótica y yo ahí empiezo a participar en todas las rutas lo que pueda ayudar en crear marcha patriótica desde la secundaria por supuesto, y ya salgo en el 2010 y bueno así termino mi bachillerato.

JD: si pudiéramos entonces definir que, dentro de esta etapa final de su secundaria, ¿ahí hay un fundamento que realmente lo dejó marcado? que usted diga es este acontecimiento, ¿este hecho que viví, en el colegio que me dejó marcado? puede decir alguno que usted pueda describir?

AC: No, de pronto alguno como tal de manera específica no, pero si se quiere una cantidad de situaciones en las cuales participe que me permitieron decir, no, mi vida va a ser como por acá. así como cuáles? ejemplo el hecho de crear y trabajar en un colectivo de secundaria que se llamó los Lápices por el tema de Argentina y el hecho de que habían profesores, había una profesora muy particular que se llama María, ella siempre se caracterizaba por sacarnos del colegio a hacer cosas, creo que eso también fue muy muy importante, porque a partir de eso conocí otras organizaciones, otras personas y pues me empecé cómo a vincular y a conocer diferentes cosas en torno a la participación, a la organización, a las movilizaciones y quizás eso fue lo que me permitió eso.

JD: ¿es decir que la profe María qué hacía? ¿A dónde los sacaba?

AC: ella era la profesora de sociales, yo estaba en el énfasis de artes, ella, por un lado, pero también los profesores de artes y mi curso durante décimo y once, siempre se caracterizó

por sacarnos del colegio, tanto a otros colegios, como a eventos, como a foros, cómo a recorridos y entonces pues eso fue permitiendo ahí como tener otras miradas de la vida más allá de lo que esos entornos del sur de la ciudad que son muy complejos. entonces eso hacían ellas por un lado la profe María de sociales, pero por otro lado la profesora Irma que era mi directora de curso y la profe de artes. Así fue como participamos en muchas actividades en otros colegios, en universidades, en el centro de la ciudad, alrededor de eso me permitió mirar otras cosas.

JD: ¿usted consideraba que de pronto en el ámbito escolar durante su etapa ahí en la amistad había injusticias? usted podía de pronto determinar qué injusticias veía en el colegio?

AC: yo veía 3, nosotros jadianos mucho por eso en el colegio: con el tema de la educación sexual en nuestros profesores, pero alrededor de la sexualidad siempre había una tendencia muy marcada por lo religioso, por esa estructura moral de la iglesia de ver la sexualidad. Entonces había como mucha estigmatización que sentíamos muchos de nosotros en ese momento, hacia las compañeras que ya empezaban a tener su vida sexual activa se podría decir, o inclusive algunas que estaban embarazadas por x o y circunstancia, entonces nosotros peleamos en el colegio. yo fui representante de curso y fui candidato a personero del colegio, quedé segundo, pero pues alrededor de eso nosotros hicimos un equipo en general con todos los que fuimos candidatos y empezamos a pelear digamos una formación en la educación sexual, mucho más activa, diferente, mucho más sensata. Lo segundo fue el tema del consumo de las drogas y se veía mucho en ese momento y frente al tema del consumo de las drogas existía como un trato muy represivo, qué digamos también no estábamos de acuerdo y hablo mucho en términos colectivos porque éramos un grupo en

general que nos movíamos, y lo tercero frente al tema del barrismo. Entonces se vivía mucho. Kennedy era una de las localidades donde más se vivía esto, en el colegio este ambiente muy constante, que los hinchas del nacional, hinchas de santa fe, millonarios, había algunos conflictos, pero los profesores se encargaban, o el entorno educativo de la institución se encargaba como de atizar eso y ellos convivían y se encargaban de reunirlos para que aprendan a convivir, también creo que eso permitió trabajar. Esas eran como las tres cosas que veíamos allá en el colegio.

JD: ¿qué actividades hacían dentro del grupo que tenían?

AC: nosotros hicimos muchos, comillas, bloqueos en el colegio, hicimos marchas por el barrio, organizadas por nosotros, hacíamos jornadas de murales y en las entregas de boletines imprimíamos cosas para darles a los papás y tratamos de reunirnos también en el marco de las entregas de boletines, de reunirnos con los papás, con los de nosotros, los más cercanos y como teníamos la posibilidad por el énfasis y pues también por los profesores de conocer otros colegios y otra gente, muchas veces intentamos de hacer cosas conjuntas, no nos salió del todo bien pues por tiempos comunicaciones, etcétera Pero si intentamos en algunos momentos hacer actividades con el colegio cómo el INEM, el japon, el John f Kennedy, ya entorno como en esa zona de Kennedy central.

JD: ¿quiénes hacían parte de ese grupo que tenían, eran amigos suyos cercanos?

AC: si, éramos amigos cercanos, habían compañeros de la barra de santa fe, habían compañeros músicos, que ya se inclinaron como por eso en su vida, de hecho actualmente están en eso compañeros que se dedicarán al tema teatral en ese momento y compañeros que

vivíamos y estudiamos en el colegio, pero nos conocíamos más porque vivíamos cerca y compañeros fundamentalmente de decimo y once, pero en general, se fue generando todo frente al área de sociales con esa profesora y pues es muy importante, una profesora de física y el énfasis de artes, eran tres mujeres profesoras que se encargaron cómo de generar un ambiente diferente en el colegio.

JD: cuando usted estaba en esas actividades con este grupo de amigos, con esta primera organización en la que estuvo, usted pensaba que sus demás compañeros, sus demás amigos tenían de alguna manera las mismas inquietudes, ¿el mismo pensar que usted o tal vez lo hacían por otras motivaciones?

AC: no todos, pero si una porción, quizás otros por otro tipo de motivaciones, digamos había un porcentaje de alrededor de entre, decimos y onces éramos como unos 20 (eso era arto para un colegio), que decíamos, ya nos inclinamos mucho más que por leer otras cosas porque nos inclinamos como por el tema de la izquierda, de los movimientos sociales. Pero otros compañeros quizás por el hecho de lo que querían para su vida pues también sumábamos esfuerzos para hacer cosas, entonces había muchos compañeros que hacían el tema artístico por el énfasis en el colegio y otros hacían énfasis sobre el tema de sociales y alrededor de sus compañeros de pronto por lo que querían estudiar, por... se imaginaban la cosa de otra manera, pues articulábamos más cosas, sacábamos ideas y así la pasamos bien y sacamos cosas chéveres. Entonces yo creo que son los dos aspectos, un grupo que nos inclinábamos por unas cosas mucho más específicas en ese momento y otros por su interés personal y su proyecto de vida particular, pero fuimos sumando allí experiencias

JD: ¿la conformación de este grupo cómo fue? espontánea o fue alguien que lideró y dijo venga hagamos esto?

AC: eso surgió por la profesora de sociales María, esta profesora en general nos ponía pues en el marco de la clase a ver documentales, etc. el caso es que uno de esos documentales fue la noche de los lápices en Argentina, toda la situación de la dictadura y pues nosotros ahí después de ver el documental, ahí en clase dijimos “No pues aguanta, ya nosotros inquietos, pues hagamos algo con eso” y todo empezó haciendo como una jornada de sensibilización sobre el movimiento estudiantil. El caso es que eso dio para montar un colectivo. No se dio por un liderazgo específico en general todos nos motivamos a eso, pero si fuimos como seis compañeros los que dijimos, vamos por acá.

JD: ¿desde ese momento en el que estaba en el colegio donde así moviéndose ya tenía alguna proyección profesional? ¿digámoslo así, que pronto estuviera relacionado con eso que usted está organizando?

AC: si, desde decimo se me metió en la cabeza estudiar filosofía y sin embargo yo no entro a estudiar filosofía de totazo, de hecho, apenas salgo del colegio durante el 2010. Durante el 2011 Trabajé y hacía ya cosas, pero no estude en la universidad. Porque finalizando el colegio me fracturé el brazo, estaba con mi fractura, no me dieron ganas de presentarme ni nada. Sin embargo, en el 2012-1 ingreso a la Universidad Pedagógica, ingrese a la carrera de Licenciatura en Educación comunitaria y derechos humanos y la verdad yo ingrese a estudiar eso, no tanto por pensar en la idea del trabajo social, sino por el tema de los derechos humanos. Pero yo siempre estuve muy inquieto por el tema de la filosofía, me gustaba, no para ser un gran intelectual, sino me gustaba. Entonces yo me dediqué a trabajar

ahí hacia el 2012-1, necesitaba buscar trabajo, me salió trabajo en el distrito a muy temprana edad y empecé a trabajar, pero como era universidad pública no me permitía, por los horarios, por las condiciones muchas veces para estudiar en la universidad pública, pues trabajar y estudiar a la vez, porque como ya era trabajo formal pues eso implicaba un esfuerzo de otro tipo. De ahí me retiro, estude 2 años ahí y ya me meto a estudiar filosofía, estude un tiempo en la Autónoma y ya ahorita en la Santo Tomás terminando.

JD: ¿en ese paso universitario que ha tenido, también estuvo organizado?

AC: desde secundaria hasta hoy, he estado organizado, en organizaciones si se quiere, un poco más pequeñas, por un lado, pero también en organizaciones de ese entonces en secundaria, se creó el colectivo los lápices y apenas salgo empiezo a hacer un trabajo más territorial en Kennedy y en la localidad Antonio Nariño. En Kennedy hacíamos el proceso de formación en artes visuales y educación popular y en la localidad Antonio Nariño educación popular, alrededor de eso conformamos un colectivo con un grupo de compañeros que se llamaba el colectivo Amauta y hacíamos educación popular con una escuela que diseñamos que se llamaba escuela de formación política José Carlos Mariátegui. Paralelo a eso, hacia el 2011 yo hacía trabajo con víctimas, con un proyecto del distrito en todo Bogotá, entonces eso me permite también conocer como muchos otros tipos de entornos y como lo señalaba ahorita pues en ese era el periodo de construcción de la Marcha Patriótica entonces está vinculado en ello. Cuando ingreso a la universidad... más que la experiencia universitaria, fue mi experiencia, digamos externa al entorno universitario, que me permitió vincularme a organizaciones sociales y después me vinculo en la Marcha Patriótica como tal y posteriormente estuve en el diseño, de lo que fue una organización secundarista que fue

SEES. Posteriormente estuve un tiempo en el que intenté hacer trabajo universitario, no me gustó y nunca me ha gustado. Siempre me he inclinado por el trabajo barrial fundamentalmente y algunos sectoriales especialmente con el tema de derechos humanos, paz con REDHUS, desde parte de su inicio, luego me distancie un poco, para volver a retomar el trabajo ya como tal en redhus y he estado desde los 19 años más o menos, yo asumo la parte de la coordinación de la marcha patriótica en Bogotá y desde ahí me he mantenido como en escenarios de coordinación distrital. Hubo un tiempo donde estuve en escenarios de coordinación regional con la Marcha Patriótica y eso se dio paralelo al intento por terminar el pregrado, pero en general a lo que voy con esto es que la universidad no influyó en absolutamente nada en organizarme y en vincularme si eso ya venía del colegio.

JD: ¿qué paso con la organización lápices?

AC: si, se acabó, después de que salimos ya se acabó después de un tiempo intentamos después de que salimos del colegio intentamos mantenerlos con los chicos que venían de noveno y duro como año y medio, pero pues ya no sé. finalmente se acabó.

JD: ¿con Amauta qué trabajos hacían?

AC: antes teníamos la escuela de formación política José Carlos Mariátegui y hacíamos formación por toda la localidad Kennedy y hacíamos formación en la localidad Antonio Nariño y especialmente en la casa de la juventud, sí, ahí está ahí donde hicimos más trabajo si se quiere un poco más fuerte y fue ahí en la casa de la juventud de Antonio Nariño porque eso se dan en el marco de la construcción de la casa de la juventud, entonces eso era más o menos el inicio de la administración de Petro, ese momento, y hubo un año específicamente

que iban a quitar la casa por presupuesto, iban a montar otra vaina, entonces alrededor de eso todas las organizaciones que estábamos allí estuvimos en la pelea de defender esa casa de la juventud y pues para todas las organizaciones no solamente éramos nosotros sino que había cualquier cantidad de cosas ahí: artísticas, culturales, ambientales, deportivas, formativas, como la de nosotros, estuvimos en esa pelea a tal punto, es que hoy después de esa pelea esa casa hoy se mantiene y ya hoy se sostiene por pelea con la administración, pero ya es un organismo que proviene de una lucha barrial y juvenil creo que es importante señalar.

JD: ¿en estos colectivos u organizaciones en la universidad, también estaba organizado con personas externas, extrañas o eran amigos suyos también que venían del colegio? logro de alguna manera sostener la amistad con alguien y traspasar asimismo a algunas organizaciones?

AC: tuvimos un vínculo, como con un grupo de compañeros y compañeras y otros dos compañeros y yo, que nos mantuvimos como en este escenario de organización social como dos años y medio posteriores al colegio, sin embargo después de eso ellos se dedicaron a otras cosas, en este momento yo no tengo contacto con ellos pero sé que, una se volvió enfermera, otra se volvió psicóloga, otro compañero se volvió músico, sí, y otro compañero se dedicó a estudiar sociales y a viajar por el mundo y a explorar. De ese grupo yo fui como el que más se inclinó por ese tema, ya si se quiere, como proyecto de vida, de alguna manera. y de ahí no, pues perdimos contacto, si ya no nos hemos vuelto a encontrar, del resto no, no pues ya lo que hemos conocido en el marco de esas otras experiencias.

JD: ¿usted cree que hay algún amigo que lo haya marcado también o lo haya logrado influenciar fuertemente?

AC: si, cuando empiezo a hacer trabajo barrial en ahí en Antonio Nariño una persona que ya me empezó a vincular más y más, se llama Ricardo Ruge es candidato al concejo por los verdes, él me ayudó mucho, si me motivó, sí me dio a conocer muchas cosas pero pues ya también por diferentes, caminos, diferencias pues él está pues ahorita está en otra etapa de su vida siendo candidato, pero nos seguimos hablando, sí, él fue una persona muy importante.

JD: en cuanto a relaciones amorosas ¿ha tenido últimamente cuántas parejas, cree que esas parejas, cree de pronto también han logrado afianzarse dentro de lo que usted piensa políticamente?

AC: con mi pareja actual este es nuestro quinto año, dos años conviviendo. Ella pertenece también a organizaciones sociales en sí, si se quiere, de otra orilla política, en el congreso de los pueblos. Y, pero efectivamente sí creo que es una persona que, nos hemos afianzado en dos: cosas en un primer momento en lo laboral porque nos conocimos fue trabajando en el distrito, Pero por otro lado en lo político creo que eso ha sido fundamental si se quiere para una estabilidad en la relación entonces ella también se ha venido afianzando y alrededor de la actividad organizativa, de la actividad política y social, entonces creo que ha sido muy importante eso.

JD: ¿en el distrito qué hacen ustedes?

AC: nosotros trabajamos... yo dure trabajando más bien, 3 años en el instituto distrital de participación y acción comunal, ahí yo era un gestor de participación, se llamaba, esa es la figura, y fundamentalmente en lo que yo hacía era acompañamiento y fortalecimiento a organizaciones sociales y a instancias de participación, ya las formales que tiene el sistema

distrital de participación: el consejo de cultura, el de víctimas, el de paz, el de jóvenes... eso yo me encargo de acompañarla, darle seguimiento fortalecerlo y eso estoy haciendo ahí tres años en el distrito.

ORGANIZACIÓN

JD: bueno cuando usted se reúne con sus amigos qué es lo que cotidianamente hablan, de que, ¿cuáles son los temas?

AC: de política... es lo que ha venido tejiendo un vínculo, uno, pero pues también, dos también es nuestro entorno permanente, entonces a partir de eso creo que es como lo principal de lo que uno puede hablar, lo segundo sino pues ya si algunas veces de fútbol, otras veces de nuestras relaciones personales, de cosas que hacemos. Pero cómo lo que prima alrededor de todo eso, es lo político, lo social, nuestra actividad general.

JD: ¿usted cree que de alguna manera logro influenciar a algunos de sus amigos? ¿de qué manera?

AC: si, yo creo que los he logrado influenciar, entorno a vincularlos por un lado, también a la actividad social y política y alrededor de las personas con las cuales me he relacionado, quizás también por las tareas, responsabilidades y experiencias que he tenido, lograr influenciar en el manejo de cosas, en el tipo de actividades que se hagan... creo que sí he logrado influenciar, seguramente no en todo el mundo, pero si en una gran parte creo que muy importante de lo que ha sido mi vida social y política.

JD: ¿algún momento difícil, complejo que haya tenido que vivir con algunos de sus amigos?

AC: rupturas como cualquier proceso, cualquier relación personal, política, que ha sufrido de rupturas y ha vivido alrededor de las dificultades, como dos grandes rupturas, bueno, tres... la primera con Ricardo Ruge, no tanto él y yo, sino porque teníamos una experiencia organizativa muy grande pero por diferencias políticas nos distanciamos y ese proceso se rompió, pero pues una ruptura muy complicada política y emocionalmente; la segunda fue una ruptura con los compañeros alrededor de un colectivo que teníamos también grande, se llamaba el colectivo yuca brava, también por diferencias, otros caminos, se generan rupturas allí, pero digamos una tercera es en general todo el proceso que se dio en el plano de la construcción de la marcha patriótica y la transición también en este momento de la paz con la conformación del nuevo partido, el momento, las diferencias y pues también generan rupturas y creo que es importante tenerlas ahí como relevantes en el plano de lo que uno piensa, de lo que uno ve.

JD: bueno, ya cambiando de tema, ¿cómo entiende usted el momento histórico que se está viviendo en el país, ¿cómo lo ve?

AC: como una transición política que es lo fundamental, es una transición política que no es de un año, es una transición política que viene desde el 2010-2011 fundamentalmente con el cambio de gobierno de Juan Manuel Santos, en donde nuevamente después de un aumento importante de la guerra, nuevamente se abre la posibilidad de la búsqueda de la paz y alrededor de esta transición política, hay rupturas, hay fenómenos que emergen, hay hechos relevantes, pero lo fundamental en torno al momento actual es que estamos en una transición política, en donde las rupturas fundamentalmente se encuentran en, si estamos hacia el retorno al pasado, si se quiere, o en la búsqueda del futuro y creo que juega fundamentalmente

todo este discurso y esta disputa por la paz porque a eso a eso ha permitido posicionar un discurso y generar una identidad política en torno a un nuevo proyecto de país, ¿cuál es?, está en construcción, de eso se trata esta transición, esta ruptura. Pero está posicionado un ambiente y un campo de oportunidades para un nuevo proyecto político, si hablamos del caso colombiano, que está por supuesto compitiendo con un proyecto histórico, supremamente hegemónico, del poder que genera el estado y se ha venido constituyendo desde la época de la independencia hasta hoy, porque como siempre hemos vivido en guerra el hecho de esta ruptura importante en torno a la paz genera un nuevo campo y unas nuevas oportunidades que creo yo que hay que explorarlas y que se están construyendo.

JD: es claro que es importante organizarse debido al momento histórico, pero ¿Cómo dentro de esas formas de organización pueden caber los jóvenes?

AC: yo creo que en parte de esta transición política y de las rupturas y ese retorno al pasado y por supuesto de la posibilidad de la búsqueda de un futuro, hay un elemento fundamental y es que yo creo que hay una nueva generación por construir, sin querer decir que esa generación llegue mañana, o llegue hoy o en tres meses. Es una generación que ha venido emergiendo en el marco de la transición y producto de una serie de rupturas culturales, históricas con los procesos políticos actuales y allí hay un papel determinante, en los jóvenes porque hay un inconformismo generalizado, por una tradición política que proviene de la derecha, pero también proviene de la izquierda. Creo que esa ruptura generacional que se está dando es la que va a permitir abrirle campo a nuevas identidades y nuevas formas y parte de esas identidades y de esas formas, están los jóvenes, cómo se comprende, se interpreta, pero se proyecta a las mujeres, a todo el campo juvenil que está representado en lo deportivo,

que está representado en los procesos barriales, en lo ambiental etcétera etcétera... parte de las rupturas que hay que comprender hoy y que se vienen trabajando mucho en Latinoamérica, es que hay un mundo viejo que está muriendo y hay uno nuevo que esta por nacer, pero en ese limbo se generan muchos conflictos, tensiones y muchas veces es un terreno muy frágil en donde se puede mover y de hecho se está moviendo hoy esa disputa por la paz. Porque no es una paz idealista, de que todo mundo se hable bien, todo romántico, sino que es una paz que garantiza un paradigma democrático y de justicia, viable para construir otro proyecto, esa es la paz de la cual estamos hablando hoy, y no es la transformación al socialismo ni nada de esa vaina, pero es ciertas garantías para transitar a un nuevo paradigma de democracia y de justicia y creo que eso pasa por una ruptura generacional que está sucediendo, actualmente en el país y allí indudablemente están los jóvenes. en el incremento de las movilizaciones desde el 2010, en la nueva emergencia de organizaciones sectoriales, gremiales, territoriales... si uno se pone a mirarlas al detalle están lideradas hoy, las activas, que realmente tiene una actividad política, están lideradas fundamentalmente por jóvenes, entonces creo que es importante saber interpretar estas rupturas. Pero insisto con el tema generacional y hay una ruptura generacional que se está dando en cabeza de los jóvenes y por eso hay que darle creo yo, vocación de poder, de lo contrario puede ser otra generación más, pero la diferencia está en que realmente se proyectó una vocación de poder.

JD: ¿actualmente hace parte de alguna organización?

AC: si, a REDHUS, es una organización de derechos humanos y se crea para atender una dimensión de lo urbano, se crea acá en Bogotá y surge precisamente de esta emergencia de

entender la ciudad como un campo de disputa, también como un campo donde se disputan derechos donde también se disputa y se construye y entonces a raíz de eso se crea REDHUS. tiene una característica fundamental y es que defiende, promueve, se piensa los derechos humanos, desde un enfoque de ciudad y los conflictos urbanos y a partir de eso se dedica fundamentalmente a fortalecer el movimiento social desde un enfoque muy territorial a pesar de que somos jóvenes la mayoría es desde un enfoque muy territorial y barrial en el sur de la ciudad. poco a poco pues ha ido creciendo un poco su incidencia, su experiencia hacia Bogotá, muchas veces a brindar y apoyar procesos de formación en otras partes del país, pero, fundamentalmente se concentra ahí. Actualmente está desarrollando como un proceso de reflexión, estamos proyectando una sistematización de la experiencia REDHUS, pero parte de esa experiencia es como si se quiere seguir proyectando la organización es el hagamos un alto y hemos hecho que ha pasado, que pensamos, que hay de nuevo? o si no lo hay, y aparte de eso seguir proyectando, entonces pues ya en organizar con 5 o 6 años más o menos de experiencias con ese enfoque, adicionalmente que en el marco de lo que hemos evidenciado, es muy característico, hay rasgos diferentes de las características que tienen en relación con las múltiples organizaciones urbanas que hay en Latinoamérica y en Colombia, por la misma perspectiva nueva de los derechos humanos en relación con ese entendimiento de la ciudad.

JD: ¿más o menos cuánta gente aproximadamente tiene REDHUS?

AC: en este momento somos aproximadamente 20 o 21 y casi todos jóvenes todos juntos ya profesionales y otros están terminando. No todos son abogados, solo es una porción, de

hecho, es una porción muy reducida los abogados. otros estamos terminando licenciatura, otros están estudiando trabajo social, otros abogados, politólogos, pero todos jóvenes.

JD: ¿Específicamente cuál es su papel dentro de la organización?

AC: yo en este momento estoy encargado de la línea de investigación, pues de hecho en esa línea de investigación se va a concentrar en un año aproximadamente: de la proyección en la sistematización de la experiencia. yo soy el encargado de la línea de investigación específicamente.

JD: ¿hay roles específicos dentro de la organización?

AC: si, está la línea de investigación a la que yo estoy a cargo, la línea jurídica que son otros compañeros fundamentalmente en los abogados y la línea de formación, que es pensada para el fortalecimiento de las organizaciones sociales y la línea de incidencia, porque pues desde una etapa a acá, que se constituyó formalmente jurídicamente entonces pues ya venía pensando en la gestión de proyectos formulación incidencia y esa línea de jurídica se está pensando fundamentalmente, no para la atención de situaciones de vulneración, sino proyectada para un litigio estratégico, un poco algo similar a lo que hace el CAJAR. Entonces esas son como las líneas que en este momento están en redhus.

JD: ¿Usted cómo cree que desde afuera ven a REDHUS, que visión tiene la sociedad de ello?

AC: por la experiencia que hemos tenido, digamos en la órbita en que nos movemos, hay un reconocimiento muy valioso porque se ha caracterizado por ser una organización con capacidad de acción, fundamentalmente cuando hay situaciones complejas hacia líderes u

organizaciones sociales, insisto en un primer momento de empezar la cosa desde el sur de Bogotá, pero ya en general en Bogotá importa reconocimientos. creo que lo ven como una organización con capacidad de acción, una organización también como una posibilidad efectivamente de fortalecer esta perspectiva del derecho a la ciudad, de la dignidad en las zonas urbanas y que puede aportar mucho desde allí. y lo tercero es que la ven como una organización con la posibilidad de seguir creciendo y de seguir brindando si quiere, un espacio para que la gente si se quiere organizar puede venir a REDHUS, porque se hacen diferentes cosas frente a la defensa de los derechos humanos, pero se hacen diferentes cosas, o sea hay diferentes campos en los que uno pudiese desarrollarse, ejemplo lo de las líneas, no es necesario ser abogado para defender los derechos humanos, es un poco la tesis que se ha venido manejando, si quiere trabajar entonces venga.... Llego un grupo, compañeros de la CUN que quieren pertenecer a REDHUS, pero pues ¿que saben hacer? Comunicación, entonces pues sobre la base de eso hemos venido diseñando herramientas conjuntamente, pues para que esos compañeros a partir de la comunicación den aportes a la defensa de los derechos humanos. y así mismo digamos en general con las personas que han ido llegando y han venido participando.

JD: ¿podría haber acciones digámoslo más específica más concretas que últimamente hayan hecho como organización?

AC: acciones, muy muy muy muy muy muy reciente en esta semana de movilización, que se ha venido acompañando al movimiento estudiantil, a expresiones que han venido gestando la protesta social y en general en esta última etapa y hemos venido fortaleciendo muchas organizaciones sociales en cuanto a formación en derechos humanos,

en mecanismos de protección, pero también en esa perspectiva de cómo entender la ciudad desde los derechos. Entonces desde este año, fundamentalmente le hemos dado mucho al tema de formación.

JD: ¿cómo cree que su familia ve la labor que usted cumple hoy dentro de REDHUS?

AC: Bien, yo siempre he tenido apoyo, afortunadamente. creo que en general nosotros somos muy tímidos en hacer política si se quieren con nuestras familias y ahí cometemos un error porque por eso es que la gente nos ve como bicho raro, como esta gente está loca, incapaces, no hacen nada, pero hacemos mucho y por eso es un error de la cultura de la gente que está seguramente hay paradigmas y como una cultura de ver lo alternativo de manera diferente, es un error nuestro, Y creo que eso es fundamental entenderlo en este momento de cambios, y señaló esto es porque para el caso particular yo me he sentido muy apoyado por mi familia y por mi entorno, si se quiere, más personal, más familiar en torno a lo que hago. muchas veces pues seguramente no hay entendimiento de todo, pero pues también es labor nuestra explicar, ayudar a comprender, ayudar a conocer y estar abiertos también a otras cosas, de creación de vínculos en torno a lo político y lo social con nuestras familias. En generales he sentido un apoyo muy importante.

JD: ¿A quién podría o a quienes podría invitar a ser parte de redhus en general?

AC: en general yo creo que como se ha venido proyectando como una organización juvenil, ahí hay una labor sobre el tema de los jóvenes, por otro lado, pero específicamente en el tema universitario, creo que se puede aportar mucho, en el tema barrial que muchas veces la acción política en lo territorial y barrial es muy difícil vincular gente porque están

en otro tipo de dinámicas familiares, laborales, culturales, etcétera. muchas veces es más fácil universitarios jóvenes llevarlos a lo local, que al resto. entonces creo que el foco fundamental debe estar concentrado para eso.

JD: ¿qué importancia entonces tiene el ser joven hoy en esta sociedad?

AC: yo creo que toda, la importancia fundamental está en poder constituir una nueva generación que se piense otro país alejado de la guerra, de la violencia, pero la clave y lo importante de esta generación que ha venido emergiendo, es que tenga esa vocación de querer poder, de querer gobernar, de poder ganar, entonces está en ese momento, está la capacidad de todos los sectores, los liderazgos de poder interpretar, comprender y proyectar en esa cantidad de jóvenes, porque con seguridad las cosas se hacen diferente. somos una generación que ha vivido momentos del país diferentes a lo que fue el periodo de Uribe hacia atrás y eso hay que entenderlo, entonces creo que juega un papel fundamental en la constitución, en el fortalecimiento de esta nueva generación, una generación para la paz, una generación para arrebatarse el poder a esa hegemonía que ha venido dominando durante décadas, siglos y ese es el papel determinante de los jóvenes hoy.

Anexo 3 Entrevista No 2

Entrevista realizada el 07 de noviembre del 2019.

FAMILIA

David Flórez (DF): Mi nombre es David Flórez, tengo 32 años, soy abogado de la Universidad Nacional tengo un posgrado en gobierno y gestión pública de la Universidad Javeriana y estoy concluyendo la maestría en derecho constitucional en la Universidad Nacional.

Juan David (JD): primero pues vamos a empezar hablando sobre su contexto familiar entonces, me gustaría saber quiénes conforman su núcleo familiar?

DF: bueno mi núcleo familiar inicialmente estaba conformado con mi padre y mi madre, mi madre una mujer de extracción muy humilde en armenia, es la primera mujer de la familia que logra acceder a la educación superior. Primero se hace licenciada, entra a trabajar en Bienestar Familiar siendo jardinera, pero después digamos logra estudiar derecho y eso modificó esencialmente digamos como su posibilidad de desarrollo laboral en el bienestar familiar. Mi padre es un maestro de escuela pública en un municipio del Quindío llamado Tebaida. Mis padres se separaron, después mi mamá se volvió a casar con un señor llamado Luis Alberto, un filósofo, también una persona humilde y posteriormente pues ahí tuvieron una hermana mi mama ya murió, logre mantener una relación con mi padre, con mi padrastro y con mi hermana y pues como todas las familias quindianas o antioqueñas tengo una familia ya mucho más extensa, Digamos, abuela, abuelo, tíos, tías, muchos primos, digamos que ese sería mi entorno familiar...

JD: ¿vale, cuanto tiempo duro viviendo en el Quindío?

DF: yo nací en Armenia y viví en Armenia desde que nací hasta que cumplí 15 años, que me vine a vivir a Bogotá cuando entré a la Universidad Nacional.

JD: ¿qué circunstancias hubo para que llegaran a Bogotá?

DF: hubo varias, en primer lugar, digamos que mi padrastro, mi madre y mi padre siempre me inculcaron mucho la importancia de estudiar. La Universidad, los 3 muy cada uno a su estilo en su formación personal, son personas muy críticas con niveles de politización grandes, digámoslo así, algunos más que otros por supuesto, me incluyeron mucho como el factor de la lectura y en ese marco de esa cultura familiar de la lectura, de un ambiente crítico y demás, pues la universidad nacional siempre era como un referente. Influye también que estando en el colegio me vincule a la pastoral juvenil, particularmente en mi colegio eso era como un asunto más tendiente hacia la izquierda, más cómo hacia las corrientes de la teología de la liberación, estude en un colegio católico y evidentemente pues en ese sentido la universidad nacional siempre también era otro punto de referencia. y en tercer lugar también el entorno familiar más grande, porque después de mi madre, y gracias al esfuerzo también laboral de ella, dos hermanos menores de ella lograron ingresar a la Universidad Nacional son ingenieros, entonces digamos que en ese círculo y ámbito familiares la nacional siempre era como un asunto de orgullo familiar, de estatus por así decirlo y siempre hubo esa apuesta desde finales de 9º, empecé a albergar la idea que tenía de entrar a la universidad nacional en Bogotá.

JD: ¿cómo era la relación con sus papás?

DF: yo debo decir que me siento muy afortunado, porque en la práctica pues tuve un padre constante, o tengo un padre cercano, muy cercano a pesar de la separación, es una muy buena relación con él, con mi madre fui absolutamente cercano, muy cercano y con mi padrastro siempre me lleve bien, creo que él también jugó un rol de paternidad allí sin que faltara mi otro padre creo que tuve casi que padre y medio o casi dos padres, entonces creo que en ese sentido tuve una muy buena relación, por supuesto que los conflictos propios de una familia, de la adolescencia, sobre todo, bueno de las cosas que creo yo, podríamos llamar relativamente común.

JD: ¿me dice que tiene un hermanastro?

DF: Tengo un hermano medio, nos llevamos 10 años, tengo una relación muy buena, fluida, pasa por sus altibajos, pero creo yo que no opera esa categoría legal de medio hermano, digamos, sino que yo lo siento mi hermano pleno, porque vivimos juntos, hemos vivido juntos en varios momentos de nuestras vidas, hasta que yo me vine a Bogotá y hace poco tiempo vivió conmigo aquí en Bogotá, entonces es una relación buena, yo creo.

JD: con su familia, bien sea con su mama o con su papá, ¿qué festividades acostumbraban a celebrar?

DF: pues los cumpleaños siempre eran un motivo de celebración, tanto el mío, como el de mis padres, el de mi madre, el de mi padrastro. Por supuesto las navidades en familia (como te dije ahora) es una familia paisa, las familias paisas en diciembre se reúnen todas, hay novenas, hay juegos, amigo secreto, fiestas, el 24 se alquilaba una finca, el 31 también... entonces creo que en esencia se celebraba mucho los cumpleaños del entorno pequeño y de

la familia grande, los cumpleaños de tíos, los primos, pasa mucho en las familias paisas que la casa de la abuela es el punto de encuentro de todo el mundo y celebramos siempre eso, celebramos los cumpleaños y las fiestas de Navidad. Ya más mis tíos y algunos primos celebraban algunas fechas más de orden religioso, pues obviamente la navidad también lo es, pero yo en lo particular no participaba mucho de esas otras festividades, de resto si en los cumpleaños y todavía lo seguimos haciendo.

JD: ¿esas celebraciones eran motivadas por alguien en particular?

DF: en principio creo yo por mi abuela, ella juega un papel fundamental, por mi mamá que era la mayor de los tíos, por una tía que es como la más hacendosa es la que organiza, cocina, pide la cuota. y ahora pues eso ha ido cambiando, ahora otra tía y yo... los roles se van invirtiendo.

JD: creo que hay como cierta Unión familiar, como toda buena familia paisa. De pronto alguna experiencia significativa que usted rememoré, que siempre se le venga a la mente, ¿a la cabeza con su familia?

DF: muchas... Recuerdo la Navidad cuando estaba muy pequeño, cuando mis papas se separaron por 1ª vez, esa Navidad como que había un cuidado especial conmigo, porque mis papas se separaron y yo me fui a vivir con mi abuela y mis tíos y mi mamá, entonces eran muchos tíos y yo era el único niño que había en ese momento, entonces recuerdo que me regalaron muchos juguetes (yo pensando que era el niño dios), estaban muy pendientes de mí, esa Navidad la recuerdo cómo a pesar de saber que mi papa no estaba, que fue una navidad muy feliz. Recuerdo por supuesto también las navidades cuando nació mi hermano

las primeras veces que el destapaba sus juguetes y demás. Recuerdo mucho también una fiesta cuando mi mamá cumplió 50 años. Fue un fiestononon de 3 días en una finca, increíble, disfrazados... una fiesta digamos bastante buena. El 70 cumpleaños de mi abuela también fue una buena fiesta familiar, una navidad que tuvimos también por esa fecha de los 70 años de mi abuela, en Santa Fe de Antioquia... creo que estas son como las que más recuerdo allí. Otra Navidad también chévere, mi mamá ya había muerto, fue con mi Papá, mi hermano en santa marta, celebramos allí en Taganga.

JD: ¿hace cuánto falleció su mamá?

DF: hace 3 años.

JD: ¿hay algún miembro de su familia que de pronto se podría decir que sea un referente para su vida, para lo que usted es hoy en día?

DF: sí, mi mamá, sin duda alguna, porque tuve una relación muy directa con ella, muy fuerte, siempre desde muy pequeñito. Creo que por el hecho de ser hijo de padres separados aunque mi papá siempre estuvo muy presente, marca muchas cosas, porque siempre tuve una muy buena comunicación con ella en todas las edades de mi vida y también porque desde el punto de vista laboral, intelectual y personal digamos, la admiro y creo que una mujer que comienza siendo jardinera infantil de bienestar familiar y llega a ser jefe nacional de bienestar familiar, en algún momento jefe jurídica nacional de bienestar familiar, profesora universitaria con posgrados, escribir libros... me parece que es como como ejemplo de superación aún dentro de las limitaciones del modelo económico que tenemos, pero me parece que es un ejemplo de superación bastante grande, además siendo madre soltera, con

recursos económicos limitados, pues me parece que sí es un hecho muy admirable y además a pesar de haber hecho eso, implicó un gran esfuerzo académico y laboral, pero nunca nos descuidó como familia. Creo que eso es un asunto que admiro y valoro profundamente.

JD: qué piensa su familia, a nivel digámoslo particular en sus papás, que pensaba su mamá, hermano, ¿sobre la manera en la cual usted ve el mundo y entiende la realidad?

DF: yo creo que para el caso de mi papá y de mi mamá, es una mezcla entre orgullo, entre compartir algunas de las cosas que yo asumo, la forma en la que me relaciono con el mundo, por así decirlo, pero también una mezcla de temor, de miedo y debo decir que a veces también, a pesar de que hay un irrestricto apoyo, siempre hubo como miedo a los procesos de estigmatización, no solamente miedo de que me pasara algo a mí, si no pues digamos que creo que ellos también tuvieron que cargar en sus entornos sociales, laborales, familiares, con estigmatización por mi liderazgo social y político en momentos determinados.

JD: ¿su familia de alguna manera logró influir en la escogencia de su carrera profesional, de lo que usted hace hoy en día?

DF: claro, claro creo que en primer lugar en la opción por algo social y no por una ingeniería, estuvo marcada por mi papa, por mi mamá y por mi padrastro, ninguno de ellos es ingeniero ni nada de esto, además en mi casa se hacían lecturas muy ligadas a las ciencias sociales. Por supuesto el hecho que mi mama estudiara derecho y fuera abogado, aunque ella nunca me dijo “tienes que estudiar derecho”, pues en el marco de esa admiración de la que hoy soy más consciente que cuando era más chico creo que eso influyo bastante.

ESCUELA UNIVERSIDAD Y ORGANIZACIONES

JD: Bueno, en qué colegio, ¿o qué colegios estudió David?

DF: Yo estudié en un solo colegio, en el colegio San José de Armenia, Quindío, Colegio de la Comunidad de los hermanos Maristas, del Champagnat Bogotá, el Champagnat Ibagué...

JD: ¿en esta etapa del colegio qué actividades recuerda usted más?

DF: recuerdo que yo me metía en todo desde kínder, en cosas de declamación de poesía, como desde 3º fui representante de curso, fui el personero de mi colegio y de la pastoral juvenil coordinador de mi colegio, jugué baloncesto desde los 8 años hasta que entré a la Universidad, jugué de forma disciplinada, era el capitán del equipo del colegio, me metía en cuanta cosa veía.

JD: ¿y que pensaba su familia frente a esas actividades que usted hacía?

DF: siempre me apoyaron, además las incentivaban, que practicara algún deporte, que cultivara la lectura, cultivara la participación. En mi casa siempre era como “bueno tú qué piensas de esto... cómo ves las cosas, si opinas de algo dilo, no importa que sea tu profesor, no importa siempre y cuando lo digas con respeto” pero pues creo que influyó un montón y hubo una actitud de apoyo, de promoción y de respaldo siempre.

JD: ¿Hay de pronto alguna etapa dentro de su vida escolar que recuerde más? ¿que haya de pronto alguna marca, algún referente importante?

DF: yo creo que particularmente los últimos 4 años del colegio son como muy definitivos en lo que uno termina haciendo en la vida. En octavo o finales de séptimo conozco una

profesora de sociales que me influyó un montón, una profesora claramente de izquierda, que fue la que me invitó a la pastoral juvenil y que un es mi amiga, hoy termina siendo una gran consejera para mí. En esa edad porque me metí de lleno con la Pastoral, me metí de lleno también con el baloncesto, mucho más serio de la práctica del baloncesto y obvio pues las primeras novias, entonces es la edad de mis mejores amigos, que cultivé en esa etapa de la vida.

JD: ¿qué es lo que usted recuerda de esta profesora que me estaba hablando hace un momento, la profesora de sociales?

DF: yo tengo muchos recuerdos de ella, pero recuerdo mucho dos cosas: la 1ª clase que tuve con ella, nos puso a escuchar unos audios de las venas abiertas de América Latina de Eduardo Galeano, después en una 2ª clase con ella, nos puso a hacer una lectura, ya no recuerdo ni de quien era o si estaba relacionada con Eduardo Galeano, pero era como una suerte de metáfora con la alfarería, y quienes en su vida se dedican a ser alfareros de cosas virtuosas, de cosas bonitas, de cosas que transforman o ¡alfareros de mierda!. Que una profesora, yo tenía 12 años, utilizara esa palabra en clase, fue como ¡wow! y siempre nos dijo como “¡no sean alfareros de mierda”!, siempre sean alfareros de la virtud, del cambio y el criterio. Desde ahí quede súper súper enganchado con ella y fue como la maestra más, se volvió mi amiga, yo iba a su casa, me recomendaba libros, música, viajaba con ella, yo creo que jugó un papel determinante en mi formación.

JD: en cuanto a sus amigos del colegio que nombró hace un momento, ¿cómo eran las actividades con ellos, que hacían?

DF: dentro del colegio, eso cambiaba mucho por las edades, digamos en séptimo, octavo y noveno yo me la pasaba en los descansos era jugando baloncesto y mis amigos también jugaban baloncesto. Éramos muy malitos pero todos jugábamos, ya en noveno, decimo y once, era más el tema de las niñas, entonces estaba uno en el descanso con las amigas, los amigos y empieza uno a tener noviecita y eso... y nos dedicamos a hacer barras, hacíamos barras y estábamos ahí con las chicas que nos gustaban, eso era lo que hacíamos en el descanso, pero por fuera del colegio nos veíamos y hacíamos otras cosas.

JD: bueno, en ese marco, pues juvenil del colegio ¿de pronto se veía algún tipo de injusticia que se pudiera recordar y que de alguna manera lo haya afectado o a sus amigos en ese entonces?

DF: sí, total total. De hecho, hicimos como un paro en el colegio. Había un asunto disciplinario ahí, que yo lo pienso y realmente comparado con otras cosas que uno ve, era una bobada, pero nosotros éramos jóvenes y leíamos un montón para ser tan chinos y éramos muy contestatarios, nos decían cualquier cosa y nos molestábamos. Si había una en particular, el coordinador de disciplina ejercía unas conductas muy autoritarias, creo que eso era un asunto que molestaba un montón y una serie de profesores mediocres que también ejercían prácticas autoritarias, entonces ocultaban su mediocridad a partir de joder a los estudiantes. Recuerdo que por ejemplo había un profesor de sociales muy malo como en 10º, que era muy malo y todo el mundo le controvertida, yo le controvertía un montón y hacía perder a los que le controvertían, era muy evidente eso. Este era un colegio privado, donde más o menos era un estrato medio, no se veían tantas desigualdades económicas, cómo que todos eran hijos de funcionarios públicos, la mayoría, entonces no era como el gran rico y el pobre, no, era

una cosa más o menos en términos de ingresos económicos muy muy similares. Quizás alguna vez sí hubo una injusticia en términos de familias que entraban en graves crisis económicas y pues no podía seguir pagando el Colegio de sus hijos y yo debo decir realmente que el colegio ayudaba un montón, se les dejaba un año de plazo para que pagaran, pero pues ya la situación en algunos casos derivó en que finalmente salieron del colegio.

JD: ¿qué cree que piensan o pensaban sus amigos acerca de sus acciones, de usted como sujeto?

DF: yo creo que hubo un reconocimiento por el liderazgo, como un reconocimiento por el liderazgo porque pues era como un asunto deportivo, también había como un reconocimiento deportivo, reconocimiento académico, creo que para algunos era algo así como el mamerto, lo que podrían llamar el mamerto del colegio, el cansón, el fastidioso, en general, creo que había un reconocimiento por el liderazgo, también habían personas a las que le caía muy mal, porque, aunque uno no era tan consciente de su posición ideológica, lo cierto es que existían claramente y pues yo me definí de izquierda muy joven, como a los 15 o 14 años. Otros no se definían totalmente de derecha, pero la forma en la que concebían el mundo y entendían la realidad era una forma de derecha y eso generaba conflictos, yo tuve conflictos con el hijo del comandante de la policía del Quindío que estudiaba conmigo. Recuerdo mucho que tuve conflictos con una chica que era hija de esos señores de la iglesia del MIRA y después se volvió multimillonaria. Y ahí digamos, pues claro, y empezaban otras cosas, con un man que era hijo de un man que había sido gobernador del Quindío del partido conservador. Entonces digamos que ya ahí si uno no era de un partido político específico o no estar tan tan politizado, ser tan consciente de esa dimensión política, pues ya uno

empezaba a ver ahí obviamente diferencias y quienes tenían esa otra opinión, pues obviamente no comulgaban conmigo y teníamos conflictos de diversa naturaleza.

JD: ¿cuándo estaba en el colegio en los últimos grados ya tenía alguna proyección profesional o surgió después el interés por la carrera que estudio?

DF: NO, yo como desde séptimo u octavo, quería estudiar derecho, tenía claro que era como algo social, que creo que el 90 por ciento de la gente que entra a estudiar derecho, o más bien como el 70 por ciento, dice: “yo quiero estudiar derecho porque quiero ayudar a la gente”. yo no entendía muy ni siquiera que era el derecho y esas cosas, pero recuerdo que cuando estaba en decimo una persona que yo admiraba mucho entro a la nacional y entro a estudiar ciencia política, yo no sabía que esa carrera existía, no tenía ni idea y me llamo mucho la atención el nombre “ciencia política” y me puse a estudiar, me puse a leer y en algún momento tuve la duda de presentarme a ciencia política o a derecho pero buena parte de mi colegio, creo que desde 7º tenía claro que quería estudiar derecho.

JD: hablemos de esa etapa cuando ingresa a la Universidad, ¿cómo fue el ingreso, en qué año?

DF: yo entré en la Universidad Nacional en el primer semestre del 2004, me había presentado a varias universidades: a la de Antioquia, al Externado, la de Medellín, buena parte de mi familia vive en Medellín, entonces mi mama estaba con la idea que me fuera a estudiar allá, era más fácil por cuestión económicas y de cuidado. Finalmente pase a la nacho y pase a la de Antioquia, pero mi sueño era estudiar en la nacho, decidí entrar a la nacho y mis papás me apoyaron al 100 por ciento, me vine con una amiga del colegio que también

entró a la noche, vivimos juntos con la familia de ella como durante un año. Una parte de ese círculo inicial mío del colegio entró a estudiar o en la noche o en varias universidades de Bogotá, entonces llegamos juntos acá, eso creo que ayudo a una adaptación más fácil a la ciudad. Yo ingresé a la nacional por supuesto buscando una opción política, venía con una más o menos del colegio, ya en once era más consciente de los partidos políticos de izquierda, las opciones políticas de izquierda. yo venía a más de una corriente Ligada a la teología de la liberación por así decirlo y estaba en búsqueda más de esos referentes en la Universidad. Entonces pues nada, entre al primer semestre, entra a la noche fue como un sueño realizado, digamos que para mí los últimos dos años, particularmente el último año en Armenia, tenía una sensación de asfixia, Armenia es una ciudad muy pequeña, había un solo teatro, no sé cómo explicarlo, no había casi bibliotecas, en esa época había un solo cine, y yo pues tenía como mucha inquietud académica, cultural, política, deportiva, y sentía que estaba muy enclaustrado en Armenia. Entonces llegar a la nacional era como un sueño y ver todas las facultades y ver gente de todo el país y ver que en la noche hay vacas, que hay gente haciendo capoeira, que hay gente haciendo kung fu en el pasto, que hay gente hare-krishna, que hay cosas católicas, cristianas, budistas, que hay de todo eso, pero que también había toda la posibilidad política, era como todo un mundo de sensaciones, de cosas por aprender, me sentía con los ojos abiertos. Recuerdo mucho estar por 1ª vez en la plaza Che, como que sentir ese viento respirando, eso fue una sensación muy bonita.

JD: ¿cómo era el día a día en la Universidad?

DF: Pues digamos, yo vivía muy lejos de la Universidad, para mí, para quienes venimos de provincia, lo de las distancias en Bogotá es un tema muy difícil. Yo vivía a hora y 20 de

la Universidad, la distancia más lejana en Armenia es 20 o 25 minutos. Me tenía que levantar a las 5 de la mañana para estar en clase de 7am, todavía es así, los politólogos los mandan por la tarde, derecho si es mas en la mañana, entonces buen, madrugaba y me iba para la universidad, tenía clase y recuerdo mucho que como en la tercera o segunda semana de clase vi un letrero que decía “reunión del comité al Consejo estudiantil de la facultad” y yo dije: “No, no me voy a meter ahí, yo me conozco, no me meto en guevonadas”, esa reunión era a las 4 de la tarde, yo Sali de clase a la 1 y almorcé en la universidad y yo seguía en la universidad, pajareaba, me sentaba, hablaba con la gente, como a las 3 ya dije, “no, asumámoslo, me estoy quedando para estar en la reunión” y me quedé y ahí conocí gente con las que trabajo aun hoy en día desde esa primera reunión y allí ingresé al movimiento estudiantil. Entonces de ahí en adelante mi vida fue estudiar y movimiento estudiantil, estudiar y movimiento estudiantil, tanto así que después ya me pasé a vivir muy cerca de la universidad y estaba en la universidad desde las 7 de la mañana hasta las 9 de la noche.

JD: en esa relación de movimiento estudiantil, Universidad, La Academia. ¿También había amigos suyos? ¿o usted entró solo al movimiento?

DF: claro, claro por supuesto, de mi semestre, digamos que quien me hace la invitación a mi primera militancia política a la juventud comunista, pues era una persona que estudiaba en mi semestre, una persona ya mayor, pero pues se volvió muy amigo mío y de ese semestre entramos más o menos como unas seis o siete personas que entraron conmigo. Después la mayoría dejaron la militancia, son personas críticas, votantes de izquierda y una si militó hasta que murió (Ivon Ríos) ella entro a ciencia política y yo a derecho, pero veíamos clase

juntos y clases que se veían en común. Había amigos míos de otros semestres que militaban y estudiábamos conjuntamente.

JD: ¿dentro de la universidad empezó a ser parte de organizaciones?

DF: Si, también hice parte de organizaciones políticas como de apuestas gremiales. Yo entré en primer lugar a la juventud comunista, organización de mucha historia en el país, ya no recuerdo cuantos años tienes creo que tiene 70 años pues el partido nació en 1930, yo creo que la juventud comunista nació en el 40 si no estoy mal o en el 50. Es una organización pues marxista leninista, es una organización de corte muy ideologizada, entonces evidentemente allí se recibe formación política, lógica, marxismo leninismo, materialismo histórico, dialectico y nuestro trabajo en ese momento era más digamos la célula o el centro, más en términos de esa formación teórica y más en términos de mirar como desde la apuesta política que tenía la juventud se influía en el gremio universitario, eso era lo que se hacia allí, aunque realmente debo decir que dure muy poco en la juventud comunista. De ahí me fui (no digamos a donde) y ya desde el punto de vista gremial hice parte desde su nacimiento a la FEU desde el 2005, y allí era una apuesta más gremial aunque en estricto sentido uno podría decir que la FEU era más anarco gremialista, era una federación de estudiantes universitarios que se pretendía agremiar, pero era realmente una organización política en muchas de sus reivindicaciones, de sus acciones eran más de corte de movimiento político, sus dinámicas de formación por ejemplo, era el marxismo leninismo, pensamiento bolivariano, también por supuesto veíamos asuntos de la realidad de la Universidad, eso nunca lo abandonamos y esa experiencia fue positiva. además de estar en la FEU, fui representante estudiantil, de la sede y después del consejo superior universitario.

JD: ¿cómo fue esa experiencia en la FEU y como representante estudiantil?

DF: Para mí la FEU es la experiencia más bonita y enriquecedora, una experiencia bonita en todo sentido, pero habían algunos sacrificios, porque la experiencia en la FEU fue, una gran escuela, aprendimos a hacer muchas cosas, la FEU en la universidad nacional alcanzo a tener un despliegue organizativo muy grande, la FEU fácilmente logró tener 300 personas solo en la nacho, teníamos todas las representaciones estudiantiles, el académico, el superior, las facultades, en varias facultades pusimos por acuerdo con los decanos, los directores de bienestar universitario, o sea, éramos un factor de decisión política en la universidad, ayudamos mucho a un periodo importante de movilización en la Universidad, de paros, de protestas, de tropes, de victorias, de derrotas, pero también todo eso estuvo marcado por una fuerte estigmatización, la FEU siempre estuvo estigmatizada como la organización de las FARC, siempre recibimos muchas amenazas, yo tuve que salir un tiempo del país, más como una decisión de hacer una gira de relacionamiento. A nuestra organización pues le detuvieron estudiantes, les asesinaron líderes. Ahora que uno lo piensa, nunca lo había pensado, pero ahora que lo estoy diciendo, pues éramos muy jóvenes para aguantar tantas cosas, amenazas, que tu llegaras a tu casa y te la hubieran revolcado, judicializaciones, muchas cosas con las que tuvimos que afrontar, entonces fue una gran escuela con todo y todo, escuela de victorias y derrotas, pero ayudo a forjar carácter frente a situaciones difíciles.

JD: ¿Hay algún acontecimiento específico dentro de su militancia en la FEU que recuerde mucho?

DF: muchos, recuerdos de victorias... recuerdo por supuesto cuando ganamos el (concejo) superior, recuerdo los paros largos en la universidad, los paros del 2005, 2007,

2008, el del 2009... recuerdo por supuesto en el 2008 que hubo mucha represión, cuando María Elvira Hurtado dijo que la FEU eran las FARC. Recuerdo que, por esas épocas, se metieron a la casa, nos amenazaban casi que una vez por semana; a las personas que estaban en mi entorno, amigas y amigos que los golpearon... una época bastante difícil esa del 2008 – 2009. Pero también recuerdos muy bonitos de cuando nace la marcha patriótica en el 2010, en la nacho, que la FEU jugaba un papel ahí muy importante.

JD: hablemos un poco de marcha patriótica, ¿cómo se impulsa la idea de marcha patriótica teniendo en cuenta que usted era líder estudiantil?

DF: digamos, antes de marcha patriótica, existía algo llamado la coordinación nacional agraria y popular “la CONAP” y estaba formada por varias organizaciones nacionales y nosotros como FEU cuando yo era secretario general, decidimos entrar a la CONAP. La 1ª actividad que hicimos como CONAP fue el paro nacional de octubre del 2007, el 12 de octubre del 2007 hicimos un paro nacional, que finalmente termino siendo un paro del suroccidente y el centro del país y en algunas universidades, impulsado por la FEU, un paro de 2 días. Eso fue como el primer germen de lo que posteriormente en 2010 seria Marcha. Después en el 2009 se hace un encuentro en Cali “el intercambio humanitario y la paz”, entonces ahí estaba CONAP y nos juntamos con otra patica, que terminaría siendo Marcha Patriótica, que fue “colombianos y colombianas por la paz”, entonces piedad Córdoba, digamos que nosotros y la FEU propone a la CONAP que hagamos una conmemoración crítica del bicentenario de independencia, en ese momento presidía a los 200 años del 20 de julio de 1810, y pues en la perspectiva de la “Seguridad democrática”, había todo un relato guerrillista y fascista de lo que era esa celebración. Nosotros dijimos, conmemoremos

críticamente y visibilicemos a esa otra Colombia. Y empieza la preparación de “marcha”, inicialmente como una marcha y punto, después le pusimos “cabildo abierto por la independencia”, con la idea que fuera una discusión política, que no fuera sólo una marcha, sino que pueda ser también un escenario de discusión política, eso termina desbordando todas las expectativas, llega muchísima gente y al ver pues ese éxito en un Cabildo, había una mesa de discusión que se llamaba “cabildo de organización”, pues sale la idea de que pongamos esto como una cosa de largo plazo que se vuelva un movimiento, y ahí comienza lo que posteriormente terminaría siendo en el 2012, Marcha patriótica como un movimiento político y social, teniendo como ejes fundamentales lo que era la CONAP, que creció un montón en el 2010, ese círculo de “colombianos y colombianas por la paz”, liderado por Piedad (Córdoba) y su apuesta política y posteriormente el ingreso del Partido Comunista que fueron como las 3 grandes vertientes que siempre hicieron parte de la marcha patriótica.

JD: retomado esa etapa de su vida, frente a esas organizaciones, supongo que había muchos amigos suyos allí también dentro de estas organizaciones, ¿cuál era la visión que tenían sus amigos frente a usted dentro de las organizaciones? de la FEU, de Marcha patriótica, ¿qué cree, que visión tenían ellos de usted?

DF: pues mis amigos, pues igual que en el colegio, reconocimiento de liderazgo, reconocimiento como de las capacidades que existían... no llegaron a ser los mismos amigos del colegio, pero si una en particular que aún perdura. Mis amigos tuvieron un reconocimiento de liderazgo y por supuesto críticas y demás, pero desde adentro de la FEU una visión más global y dentro de la Marcha una visión más global, creo que conmigo siempre ha existido esa idea de odios y amores, o me quieren mucho o me odian mucho, pero

siempre respeto por el liderazgo por el trabajo y demás, y también como la idea que este man es un autoritario sí pero también creo que es una visión que en ciertos sectores se tuvo en momentos determinados tanto dentro de FEU como de Marcha Patriótica.

JD: ¿cree que de pronto en esta etapa de su vida universitaria y organizativa haya existido alguna influencia de algún amigo suyo, de pronto alguna pareja o novia que lo haya motivado también a tomar acciones dentro de esas organizaciones?

DF: Por supuesto, por supuesto, la persona que me invita a la juventud comunista fue una persona que durante muchos años fue un referente para mí. Después de mucho tiempo una persona que sigue siendo un referente para mí y los líderes de la Juventud comunista en su momento y de la FEU en ese momento, creo que estos jugaron un papel especialmente importante. Mis relaciones de pareja, buena parte de ellas estaban mediadas por mujeres que ya tenían un compromiso político. Creo que ellas pues obviamente influyeron en mí y yo en ellas.

JD: ¿Algún momento difícil o complejo que usted recuerde de la etapa en FEU?

DF: hubo 2 momentos muy difíciles, muy muy difíciles: el primer momento fue cuando tuve que salir del país, en diciembre del 2008, duré como 4 meses por fuera del país... una cosa es irse del país cuando uno quiere irse a pasear y otra cosa es irse porque hay situaciones muy difíciles. Fue muy difícil para mí en especial esa época. Cuando yo regresé y en el año 2009 a mi compañera sentimental, que no vivía en Bogotá sino en Armenia, era representante estudiantil de la universidad del Quindío, era de la FEU, le salió orden de captura, hubo una judicialización en armenia contra varios líderes de la FEU y varios líderes de FENSUAGRO.

Y a ella no la capturan, pero tiene orden de captura, entonces eso para mí fue muy doloroso. Fue muy difícil afrontar toda esa etapa.

ORGANIZACIÓN

JD: entonces vamos a hablar ahora más de la vida actual de David. Luego de su profesionalización, ¿qué ocurrió después de haber salido de la nacional y haber terminado la carrera?

DF: Bueno, después de que me gradué, ingresé a la maestría, estaba muy juicioso en la maestría, estaba de profe en la Nacho, estaba trabajando con un sindicato, el sindicato de trabajadores de la universidad fue mi primer trabajo, tocaba asesorarlos en los paros y en la formación en derecho laboral y en entender al estado, era el asesor del sindicato.

Sale Marcha patriótica como movimiento político y asumo la vocería nacional y debo tomar una decisión de vida en ese momento, era o seguir en la maestría, seguir en ese perfil de ser profesor y abogado laboralista o más una cosa política y pues la verdad no lo dude y me decidí por dedicarme de lleno a la vocería de marcha, aunque eso implicara sacrificios económicos y desarrollo profesional, en términos de hoja de vida precisa y durante 5 años me dedique a la vocería de marcha patriótica de tiempo completo con alma, corazón y vida. Allí viaje un montón por el país y viaje a nivel internacional, siento que crecí mucho, personalmente, espiritualmente, políticamente...

JD: ¿qué momentos recuerda más sobre ese momento en marcha patriótica?

DF: por supuesto su Fundación, porque es un momento épico en mi vida, pero creo que también es una parte importante de la historia del movimiento social en Colombia. Y sentir

que tu estas jugando un papel importante ejerciendo un liderazgo... cuando estaba en la tarima y ver la plaza de Bolívar llena, lloré, eso fue como un momento muy bonito; el 9 de abril, el primer 9 de abril donde logramos convocar la marcha por la paz, una marcha gigantesca, apoteósica; el paro agrario también fue un momento muy importante. Desde el punto de vista de la persecución política cuando detienen a Huber en primer lugar y los meses cuando detienen a Pacho Toloza, yo estaba mencionado en ese proceso y ahí me tuve que ir otra vez, perdí mi pelo en ese proceso. Eso y también debo decir que recuerdo con dolor el ultimo, o sea no se compara con nada el primer congreso de marcha con el ultimo (nadie se enteró que hubo un último congreso de Marcha) y que pues termina siendo un reflejo muy importante de ese proceso.

JD: Dentro de lo que era marcha patriótica, me gustaría hablar un poquito ahí sobre la participación que tenían los jóvenes allí.

DF: yo creo que era una participación fundamental, fundamental porque era una de las grandes fortalezas de marcha, porque si bien marcha nunca pudo tener una estructura propiamente de jóvenes, lo cual creo que fue muy muy afortunado, marcha en las ciudades lo que existía en las ciudades era juvenil. Los liderazgos más curtidos en edad y demás, que estaban en marcha, provenían del mundo rural, muy buenos liderazgos, hombres y mujeres muy valientes, muy formados políticamente, con grandes capacidades organizativas, pero su centro de acción política no eran las ciudades. Entonces lo que existía en las ciudades de marcha patriótica, fundamentalmente jóvenes, hombres y mujeres ejerciendo, digamos allí, la acción política. Creo que además también Marcha era muchos campesinos y campesinas indígenas, menos afros y muchos jóvenes, ese era el núcleo vital de marcha. Tenía mucha

presencia en el mundo campesino, mucha presencia del mundo estudiantil, mucha presencia del mundo juvenil en las expresiones contraculturales, como RASH, organizaciones antifascistas en otras ciudades, barristas... bueno ahí había un mundo diverso de lo juvenil que nutria mucho marcha patriótica, con sus peleas y diferencias, pero era un asunto muy importante.

JD: ¿ahí podríamos plantear que marcha patriótica tuvo que ver mucho frente a lo que va a ser su vida hasta hoy en día?

DF: sí claro por supuesto. Yo creo que hay como 3 influencias: En el colegio la pastoral juvenil; la Universidad con la FEU y afuera de la Universidad la Marcha patriótica. Creo que esos como los 3 grandes amores de la vida.

JD: ¿para qué organizarse como jóvenes?

DF: yo creo que en primer lugar para vivir la juventud, la juventud es una etapa plétórica, de fuerza, de inquietudes, de dudas, de ganas, de interpelaciones, de ganas de chocar, de ganas de cambiar... y una cosa es vivir eso solamente como un proceso individual, como de rebeldía con su familia y otra cosa es asumir eso como una potencia para transformarse a sí mismo y para transformar las cosas más allá de su propia familia o de sí mismo, y eso se hace mucho mejor si se está organizado. Yo creo que uno vive mejor su juventud así. En segundo lugar porque eso te permite tener una escuela de vida que no la tienes ni en la academia, ni en la escuela formal, ni nada... yo sí creo que los jóvenes que se organizan políticamente, que se organizan gremialmente logran desarrollar unas dimensiones de su vida que otros jóvenes no, estéticas por ejemplo, los gustos por la lectura, por la música, por el teatro, unas

inquietudes, digamos más globales, no puedo decir si son mejores o peores, pero una cultura general más amplia. Yo la experiencia que tengo desde el mundo laboral, es que también desarrollas un montón de capacidades que después te sirven en tu vida laboral, tú puedes... esto puede ser un poco pretencioso, pero en mi vida laboral siempre me han contratado posteriormente para coordinar, para ejercer labores de liderazgo. Entonces uno sabe coordinar grupos, sabe tener iniciativa, sabe cómo a veces controlar o cómo reaccionas ante conflictos que hay en todos los grupos. Yo sí creo que eso es una escuela que te permite... tú en el movimiento estudiantil o político viajas, te enamoras, peleas... entonces creo que es como una forma de vivir muy plenamente la vida.

JD: ¿qué pasa con David después de marcha?

DF: pues después de marcha vino el proceso de paz, nace el partido FARC, yo tomo la decisión de ingresar a ese partido como una apuesta, de apostarle a la transformación, a la paz, a la reincorporación política de hombres y mujeres que han luchado también por cambiar este país. Y bueno allí también como una historia de amores y desamores: estuve durante dos años hasta este momento. Hice parte de la dirección distrital del partido, ayudé a coordinar su bancada parlamentaria en su primer año, a coordinar el ejercicio de las comunidades técnicas legislativas, y bueno discusiones políticas, visiones diferentes, desencuentros, digámoslo así, me tienen en este momento alejado del partido y ahora estoy pensando más como en términos políticos en otras cosas.

JD: ¿Actualmente hace parte de alguna organización?

DF: si, actualmente hago parte de una organización defensora de Derechos Humanos REDHUS, desde allí digamos pues trabajo.

JD: ¿cuál es su papel dentro de REDHUS?

DF: yo hago parte del equipo de incidencia política y el equipo jurídico, yo hago parte de esos dos equipos.

JD: ¿cuáles son los objetivos de REDHUS?

DF: Digamos que los objetivos de REDHUS giran en torno a promover y garantizar los derechos humanos de las comunidades de Bogotá y de las organizaciones sociales, se piensa más como un asunto de acompañamiento y ayuda de procesos organizativos que ya existen, tanto en las universidades, en los colegios, en los barrios... que eventualmente necesiten ayuda jurídica, política, para garantizar sus derechos humanos.

JD: ¿qué actividades se llevan a cabo desde REDHUS?

DF: pues de todo, se hacen brigadas jurídicas, se acompañan movilizaciones, se hacen acciones para denunciar vulneraciones a los derechos humanos, se hacen formaciones en derechos humanos, se hace un acompañamiento a procesos organizativos de diversa índole, se acompaña procesos de incidencia para garantizar derechos humanos. Eso es como nuestra apuesta.

JD: ¿y hay algunos roles específicos dentro de REDHUS?

DF: si, pues está nuestra representante legal y coordinadora que es Isabel. Hay un rol, digamos de un liderazgo muy fuerte allí, que es el fundador de REDHUS que es el de

Leonardo Yepes, y pues ya después son como los roles de los coordinadores de cada uno de los equipos que existen.

JD: ¿cuál cree usted que es la visión que hay externamente frente a REDHUS?

DF: positivo, yo creo que es una organización que en poco tiempo se ha logrado posicionar, creo que la gente, o más bien el movimiento social organizado del sur de la ciudad, ve en REDHUS un referente de defensa de los derechos humanos y creo que al interior del movimiento estudiantil también se vea a REDHUS como referente importante en la materia y parte de lo que queremos es expandir mucho más nuestra influencia y nuestro posicionamiento político.

JD: ¿su familia cómo ve la participación suya dentro de estas últimas organizaciones a las que ha hecho parte?

DF: para mi familia la pertenencia a FARC, pues mi mamá no alcanzó a ver, mi papá me apoyó, pero para él también fue difícil, con su familia un proceso de estigmatización, mi familia pues me apoya, la familia extensa, pero obviamente pues hay críticas a las FARC y demás, pero en general creo que hay un apoyo importante en la familia. Muchos seres de mi familia afrontan como hechos de estigmatización y de algún tipo de juzgamiento social pero nunca me lo dicen, yo me entero más por otras cosas, pero sé que lo han sufrido también.

JD: ¿y en cuanto a REDHUS?

DF: pues yo creo que después de ser de FARC cualquier cosa en la que uno se meta como qué no importa.

JD: ¿a quienes de pronto usted podría extender una invitación para ser parte de REDHUS?

DF: no, mucha gente, no sé, tendría que pensarlo, a algunos amigos, gente que uno convoca a actividades, en cosas, no se... estudiantes.

JD: Para cerrar una pregunta un poco directa en el tema de la investigación. ¿Qué importancia tiene el ser joven hoy en día en un país como Colombia?

DF: yo creo que es una importancia cardinal, yo creo que los jóvenes hoy, tanto víctimas de una serie de fenómenos sociales muy gravosos, son las principales víctimas del desempleo, son las principales víctimas de la falta de acceso a la salud, a la educación, son las principales víctimas de la concepción de control social y militar que existe en el país, el joven es asumido como enemigo potencial al cual hay que reprimir y controlar. Pero creo que en todas las dinámicas de cambio que se ven en el país y que se están viendo, los jóvenes juegan un papel fundamental, en las movilizaciones sociales, ahorita haciendo los análisis electorales, la cantidad de jóvenes que quedaron electos en consejos, diputaciones, es enorme. Entonces creo que ser joven en este país es sufrir una serie de injusticias muy marcadas, pero también es tener la posibilidad de ser protagonista del cambio.

JD: ¿qué viene de ahora en adelante para su vida?

DF: En el corto plazo, graduarme de otra maestría, en gobierno, seguir trabajando en donde estoy, me gusta que combino cosas políticas. Buscar un proyecto político en el que me sienta representado.

Consentimientos informados de entrevistados

Bogotá D.C 30 de Mayo de 2020

Señor
David Fernando Flórez Ballesteros
La ciudad

Asunto: Consentimiento para el uso de información personal en la entrevista llevada a cabo.

Cordial Saludo

Como es de su conocimiento, estoy cursando el programa de Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. En el marco del desarrollo del plan de formación de la Maestría es necesario presentar un proyecto de investigación o tesis, para mi caso este ya fue aprobado y se encuentra en la fase de correcciones finales. Teniendo en cuenta la participación que usted tuvo en la entrevista hecha el 26 de septiembre del 2019, en donde se habló sobre algunas etapas de su vida personal, académica y familiar, se solicita por parte de la universidad la aprobación del uso de esta información por parte de los sujetos entrevistados.

Es importante aclarar que esta investigación tiene el fin de aportar al conocimiento de problemáticas educativas desde las organizaciones sociales que tienen jóvenes a su interior, por lo tanto, es de un interés puramente académico. Además, se aclara que la información que se recolecte será manejada exclusivamente por la Universidad Pedagógica Nacional y el autor de la tesis Juan David Zamora Giraldo, con propósitos únicamente académicos y en ningún caso se usará esta información con otros fines diferentes.

Agradezco su colaboración.

Cordialmente,



JUAN DAVID ZAMORA GIRALDO
Docente y estudiante de maestría
CC 1013578786

Autorizo el uso de la información,



DAVID FLÓREZ BALLESTEROS
Entrevistado
CC 1032382530

Bogotá D.C 30 de Mayo de 2020

Señor
Andrés Camilo Rodríguez
La ciudad

Asunto: Consentimiento para el uso de información personal en la entrevista llevada a cabo.

Cordial Saludo

Como es de su conocimiento, estoy cursando el programa de Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. En el marco del desarrollo del plan de formación de la Maestría es necesario presentar un proyecto de investigación o tesis, para mi caso este ya fue aprobado y se encuentra en la fase de correcciones finales. Teniendo en cuenta la participación que usted tuvo en la entrevista hecha el 26 de septiembre del 2019, en donde se habló sobre algunas etapas de su vida personal, académica y familiar, se solicita por parte de la universidad la aprobación del uso de esta información por parte de los sujetos entrevistados.

Es importante aclarar que esta investigación tiene el fin de aportar al conocimiento de problemáticas educativas desde las organizaciones sociales que tienen jóvenes a su interior, por lo tanto, es de un interés puramente académico. Además, se aclara que la información que se recolecte será manejada exclusivamente por la Universidad Pedagógica Nacional y el autor de la tesis Juan David Zamora Giraldo, con propósitos únicamente académicos y en ningún caso se usará esta información con otros fines diferentes.

Agradezco su colaboración.

Cordialmente,

Autorizo el uso de la información,



JUAN DAVID ZAMORA GIRALDO
Docente y estudiante de maestría
CC 1013578786



ANDRÉS CAMILO RODRÍGUEZ
Entrevistado
CC 1026290451

Anexo 4 Matriz de análisis

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS										
	Influencia del entorno			Injusticias sociales			Necesidad de organizarse políticamente			
	Familia	Escuela/universidad	Entorno social y organizacional	En la familia	En la escuela	Entorno social y organizacional	Familia	Escuela/universidad	Entorno social y organizacional	
CATEGORÍAS CONCEPTUALES	Participación juvenil	<i>Mi núcleo familiar en la actualidad está conformado por mi compañera, pero antes de vivir con ella, vivía con mi mamá, mi hermana menor y la pareja de mi mamá.</i>	<i>recuerdo, en el Guillermo Cano, fue fundamental al la profesora Alicia Hernández, ¡sí! la profesora de ciencias naturales, biología y desde ahí especialmente por ella empecé mucho a vincularme</i>	<i>Había una profesora muy particular que se llama María, ella siempre se caracterizaba por sacarnos del colegio a hacer “cosas”, creo que eso también fue muy importante</i>	<i>Creo que el hecho de haber tenido unas condiciones sociales y económicas adversas para poder desarrollarse en un entorno educativo, familiar... entre comillas, si se quiere adecuado</i>	<i>Sin embargo, fue una etapa muy compleja, corta pero compleja, fueron como 6 meses en ese entorno educativo y había un clasismo, que se evidenciaba, que inclusive me había afectado por eso</i>	<i>Como por ejemplo el hecho de crear y trabajar en un colectivo de secundaria que se llamó “los Lápices” por el tema de Argentina y el hecho de que había profesores</i>	<i>Desde “los Lápices”, nosotros hicimos muchos, “bloqueos” en el colegio, hicimos marchas por el barrio, organizadas por nosotros, hacíamos jornadas</i>	<i>...allí tuvimos nuestro primer colectivo, allí me empiezo cómo a organizar, si se quiere, en temas sociales, en temas ambientales, a conocer otras cosas fuera del entorno educativo, foros, conversatorios, etcétera</i>	<i>Ella era la profesora de sociales, yo estaba en el énfasis de artes, ella, por un lado, pero también los profesores de artes y mi curso durante decimo y once, siempre se caracterizó por</i>

	<p><i>Hubo varias circunstancias para que llegara a Bogotá, en primer lugar, digamos que mi padrastro, mi madre y mi padre siempre me inculcaron mucho la importancia de estudiar.</i></p> <p><i>Mi mamá, podría decir que fue un referente</i></p>	<p><i>e a dos cosas en medio de esos conflictos: uno a hacer deporte y dos me empecé a vincular con ella a procesos ambientales...</i></p> <p><i>estando en el colegio me vinculé a la pastoral juvenil, particularmente en mi colegio eso era como un asunto más tendiente</i></p>	<p><i>e, porque a partir de eso conocí otras organizaciones, otras personas y pues me empecé cómo a vincular y a conocer diferentes cosas en torno a la participación, a la organización, a las movilizaciones</i></p> <p><i>en términos de mirar como desde la apuesta política que tenía</i></p>	<p><i>(de lo que pudiese entenderse por eso). Eso fue generando una perspectiva de vida totalmente diferente. Porque se da por un lado el hecho de querer salir adelante, esa noción de estudiar, de trabajar y tener una vida estable, que influencia mucho a mi familia.</i></p>	<p><i>porque me señalaban, se burlaban de mí y etcétera. Y otro factor allí, yo no soy negro, soy moreno, pero digamos también existió allí una discriminación, si se quiere, por mi color de piel y entonces fue bastante complejo y académicamente allí tuve un bajón al comienzo.</i></p>		<p><i>de murales y en las entregas de boletines imprimí cosas para darles a los papás y tratamos de reunirnos también en el marco de las entregas de boletines, de reunirnos con los papás, con los de</i></p>	<p><i>recuerdo que yo me metía en todo desde kínder, en cosas de declamación de poesía, como desde 3º fui representante de curso, fui el personero de mi colegio y de la pastoral juvenil coordinador de mi colegio, jugué baloncesto desde los 8 años hasta que entré a la Universidad, jugué de forma disciplinada, era el capitán del equipo del colegio, me metía en</i></p>	<p><i>sacarnos del colegio, tanto a otros colegios, como a eventos, como a foros, cómo a recorridos y entonces pues eso fue permitiendo ahí como tener otras miradas de la vida más allá de lo que esos entornos del sur de la ciudad que son muy</i></p>
--	---	---	--	--	--	--	--	--	---

		<p>para mi vida, para lo que soy hoy en día, sin duda alguna, porque tuve una relación muy directa con ella, muy fuerte, siempre desde muy pequeñito .</p>	<p>hacia la izquierda, más cómo hacia las corrientes de la teología de la liberación, estudié en un colegio católico y evidentemente pues en ese sentido la universidad nacional siempre también era otro punto de referencia ...</p>	<p>la juventud se influía en el gremio universitario, eso era lo que se hacía allí, aunque realmente debo decir que dure muy poco en la juventud comunista</p>	<p><i>Pero por otro lado un entorno de violencia, de drogas...</i></p> <p>a pesar de que hay un irrestricto apoyo, siempre hubo como miedo a los procesos de estigmatización, no solamente miedo de que me pasara algo a mí, si no pues digamos que creo que ellos también</p>	<p>una serie de profesores mediocres que también ejercían prácticas autoritarias, entonces ocultaban su mediocridad a partir de joder a los estudiantes .</p>	<p><i>nosotros , los más cercanos y como teníamos la posibilidad por el énfasis y pues también por los profesores de conocer otros colegios y otra gente...</i></p> <p>después de mi madre, y gracias al esfuerzo también laboral de ella,</p>	<p>cuanta cosa veía.</p> <p>En octavo o finales de séptimo conozco una profesora de sociales que me influyó un montón, una profesora claramente de izquierda, que fue la que me invitó a la pastoral juvenil y que aún es mi amiga, hoy termina siendo una gran consejera para mí.</p>	<p><i>complejos</i></p>
--	--	--	---	--	--	---	--	--	-------------------------

				<p><i>tuvieron que cargar en sus entornos sociales, laborales, familiares, con estigmatización por mi liderazgo social y político en momentos determinados.</i></p> <p><i>En mi casa siempre era como "bueno tú qué piensas de esto... cómo ves las cosas, si opinas de algo</i></p>			<p><i>dos hermanos menores de ella lograron ingresar a la Universidad Nacional son ingenieros, entonces digamos que en ese círculo y ámbito familiar es la Nacional siempre era como un asunto de orgullo familiar,</i></p>		
--	--	--	--	--	--	--	---	--	--

					<p><i>dilo, no importa que sea tu profesor, no importa siempre y cuando lo digas con respeto” pero pues creo que influyó un montón y hubo una actitud de apoyo, de promoción y de respaldo siempre.</i></p>			<p><i>de estatus por así decirlo y siempre hubo esa apuesta desde finales de 9º, empecé a albergar la idea que tenía de entrar a la universidad Nacional en Bogotá.</i></p>	
--	--	--	--	--	---	--	--	---	--

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS				
		Influencia del entorno	Injusticias sociales <table border="1" style="margin-left: 20px;"> <tr> <td>Necesidad de organizarse políticamente</td> </tr> </table>	Necesidad de organizarse políticamente
Necesidad de organizarse políticamente				

	Familia	Escuela / universidad	Entorno social y organizacional	En la familia	Escuela/ universidad	Entorno social y organizacional	Familia	Escuela/universidad	Entorno social y organizacional
Memoria histórica	<i>para el caso mío cuando me fui de la casa hicimos una cena, así bueno entonces alrededor de que, si se quiere momentos significativos de cada quien, se hace un esfuerzo por intentar encontrarlos. Eso fundamentalmente con mi núcleo familiar</i>	<i>Desde “los Lápicos”, nosotros hicimos muchos, “bloqueos” en el colegio, hicimos marchas por el barrio, organizadas por nosotros, hacíamos jornadas de murales y en las entregas de</i>	<i>recuerdo por supuesto en el 2008 que hubo mucha represión, cuando María Elvira Hurtado dijo que la FEU eran las FARC. Recuerdo que, por esas épocas, se metieron a la casa, nos amenazaban casi que una vez por semana; a</i>	<i>Muchos seres de mi familia afrontan como hechos de estigmatización y de algún tipo de juzgamiento social pero nunca me lo dicen, yo me entero más por otras cosas, pero sé que lo han sufrido también y pues yo creo que</i>	<i>Siempre me he inclinado por el trabajo barrial fundamentalmente y algunos sectoriales especialmente con el tema de derechos humanos, paz con REDHUS, desde parte de su inicio, luego me distancie un poco, para volver a retomar el trabajo ya como tal en redhus y he</i>	<i>en el 2012-1 ingreso a la Universidad Pedagógica, ingrese a la carrera de Licenciatura en Educación comunitaria y derechos humanos y la verdad yo ingrese a estudiar eso, no tanto por pensar en la idea del trabajo social, sino por el</i>	<i>Dentro de mi entorno familiar quienes han influenciado en quien soy hoy, son: mi mamá, por una parte, pero fundamentalmente mi abuelo (el papá de mi mamá), él es abogado también, de la Autónoma. Tuvo, digamos, una experiencia cercana con la Unión Patriótica</i>	<i>para en ese contexto, se empieza a crear el movimiento Marcha Patriótica y yo ahí empiezo a participar en todas las rutas lo que pueda ayudar en crear Marcha Patriótica desde la secundaria por supuesto, y ya salgo en el 2010 y bueno así termine mi bachillerato ...</i>	<i>En Kennedy hacíamos el proceso de formación en artes visuales y educación popular y en la localidad Antonio Nariño educación popular, alrededor de eso conformamos un colectivo con un grupo de compañeros que se llamaba el</i>

<p>la admiro y creo que una mujer que comienza siendo jardinera infantil de bienestar familiar y llega a ser jefe nacional de bienestar familiar, en algún momento jefe jurídica nacional de bienestar familiar, profesora universitaria con posgrados, escribir libros... me parece que es como como ejemplo de</p>	<p>boletines imprimí cosas para darles a los papás y tratamos de reunirnos también en el marco de las entregas de boletines, de reunirnos con los papás, con los nosotros, los más cercanos y como teníamos</p>	<p>las personas que estaban en mi entorno, amigas y amigos que los golpearon ... una época bastante difícil esa del 2008 – 2009 cuando estaba en la tarima y ver la plaza de Bolívar llena, lloré, eso fue como un momento muy bonito; el 9 de abril,</p>	<p>después de ser de FARC cualquier cosa en la que uno se meta como qué no importa.</p>	<p>estado desde los 19 años más o menos, yo asumo la parte de la coordinación de la marcha patriótica en Bogotá y desde ahí me he mantenido como en escenarios de coordinación distrital.</p>	<p>tema de los derechos humanos. parte de las rupturas que hay que comprender hoy y que se vienen trabajando o mucho en Latinoamérica, es que hay un mundo viejo que está muriendo y hay uno nuevo que esta por nacer, pero en ese limbo se</p>	<p>fue estudiante de Jaime Pardo Leal en la Autónoma</p>	<p>El surgimiento de este grupo se dio por la profesora de sociales María, esta profesora en general nos ponía pues en el marco de la clase a ver documentales, etc. el caso es que uno de esos documentales fue la noche de los lápices en Argentina, toda la situación de la dictadura y pues nosotros ahí después de ver el documental, ahí en clase dijimos “No pues aguanta, ya nosotros</p>	<p>colectivo Amauta y hacíamos educación popular con una escuela que diseñamos que se llamaba escuela de formación política José Carlos Mariátegui. Paralelo a eso, hacia el 2011 yo hacía trabajo con víctimas, con un proyecto del distrito en todo</p>
--	---	---	---	---	---	--	---	---

		<p>superación aún dentro de las limitaciones del modelo económico que tenemos</p>	<p>s la posibilidad ad por el énfasis y pues también por los profesores de conocer otros colegios y otra gente</p>	<p>el primer 9 de abril donde logramos convocar la marcha por la paz, una marcha gigantesca, apoteósica</p>		<p>generan muchos conflictos, tensiones y muchas veces es un terreno muy frágil en donde se puede mover y de hecho se está moviendo hoy esa disputa por la paz.</p> <p>entonces piedad Córdoba, digamos que nosotros y la FEU propone a la CONAP que hagamos una conmemoración</p>	<p>inquietos, pues hagamos algo con eso” y todo empezó haciendo como una jornada de sensibilización sobre el movimiento estudiantil.</p> <p>Yo tengo muchos recuerdos de ella, pero recuerdo mucho dos cosas: la primera clase que tuve con ella, nos puso a escuchar unos audios de las venas abiertas de América Latina de Eduardo Galeano, después en</p>	<p>Bogotá, entonces eso me permite también conocer como muchos otros tipos de entornos y como lo señalaba ahorita pues en ese era el periodo de construcción de la Marcha Patriótica</p> <p>quien me hace la invitación a mi primera militancia política a la</p>
--	--	---	--	---	--	--	--	---

							<p>ación crítica del bicentenario de independencia, en ese momento presidía a los 200 años del 20 de julio de 1810, y pues en la perspectiva de la “Seguridad democrática”, había todo un relato guerrillero y fascista de lo que era esa celebración.</p> <p>Nosotros</p>		<p>una segunda clase con ella, nos puso a hacer una lectura, ya no recuerdo ni de quien era o si estaba relacionada con Eduardo Galeano, pero era como una suerte de metáfora con la alfarería, y quienes en su vida se dedican a ser alfareros de cosas virtuosas, de cosas bonitas, de cosas que transforman o ¡alfareros de mierda!.</p> <p>Yo ingrese a la nacional</p>	<p>juventud comunista, pues era una persona que estudiaba en mi semestre, una persona ya mayor, pero pues se volvió muy amigo mío y de ese semestre entramos más o menos como unas seis o siete personas que entraron conmigo.</p>
--	--	--	--	--	--	--	--	--	---	--

							<p><i>dijimos, conmemoramos críticamente y visibilicemos a esa otra Colombia.</i></p>		<p><i>por supuesto buscando una opción política, venía con una más o menos del colegio, ya en once era más consciente de los partidos políticos de izquierda, las opciones políticas de izquierda. yo venía a más de una corriente Ligada a la teología de la liberación por así decirlo y estaba en búsqueda más de esos referentes en la Universidad.</i></p>	<p><i>Yo entré en primer lugar a la juventud comunista , organización de mucha historia en el país, ya no recuerdo cuantos años tienes creo que tiene 70 años pues el partido nació en 1930, yo creo que la juventud comunista nació en el 40 si no estoy mal o en el 50.</i></p>
--	--	--	--	--	--	--	---	--	---	---

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS									
	Influencia del entorno			Injusticias sociales			Necesidad de organizarse políticamente		
	Familia	Escuela/ universidad	Entorno social y organizac ional	Familia	Escuela/ universid ad	Entorno social y organizaci onal	Familia	Escuela/ universid ad	Entorno social y organizacio nal
Educa ción y cultura para la paz	<i>Con mis amigos nos reunimo s para hablar de política ... es lo que ha venido tejiendo un vínculo, uno, pero pues también , dos también es nuestro entorno perman</i>	<i>Ya después nos trasladamos a la ciudadela Colsubsidio y yo estudio en el colegio del Colsubsidio, en ese momento ese colegio llegó a ser, en ese momento que estudié, llegó a ser el primer colegio en cuanto al nivel educativo de Bogotá.</i>	<i>Al trasladar me me vuelvo a sentir bien si ya en el plano personal, me empiezo a sentir mucho mejor, mucho más cómodo, pero pues empieza a conocer también otras cosas. Quizás ya compañer</i>	<i>Para mi familia la pertenenci a a FARC, pues mi mamá no lo alcanzó a ver, mi papá me apoyó, pero para él también fue difícil, con su familia un proceso de estigmatiz ación, mi familia me apoya, la familia extensa, pero obviamen</i>	<i>con el tema de la educación sexual en nuestros profesores , pero alrededor de la sexualidad siempre había una tendencia muy marcada por lo religioso, por esa estructura moral de la iglesia de ver la sexualidad . Entonces</i>	<i>en el 2012- 1 ingreso a la Universida d Pedagógic a, ingrese a la carrera de Licenciatur a en Educación comunitari a y derechos humanos y la verdad yo ingrese a estudiar eso, no tanto por pensar en la idea del trabajo</i>	<i>Mi familia, en si no influyó en lo que hago y estudio hoy en día, pero quizás si, en como ver el mundo, como comprende r la realidad, pues tradicional mente porque provenimos de condicione s sociales con</i>	<i>para en ese contexto, se empieza a crear el movimient o Marcha Patriótica y yo ahí empiezo a participar en todas las rutas lo que pueda ayudar en crear Marcha Patriótica desde la secundari a por supuesto,</i>	<i>En Kennedy hacíamos el proceso de formación en artes visuales y educación popular y en la localidad Antonio Nariño educación popular, alrededor de eso conformamo s un colectivo con un grupo de compañeros que se llamaba el colectivo</i>

		<p>ente, entonces a partir de eso creo que es como lo principal de lo que uno puede hablar, lo segundo sino pues ya si algunas veces de fútbol, otras veces de nuestras relaciones es persona les, de cosas que hacemos</p>	<p>Esto fue en bachillerato, sexto, entonces sin embargo ahí estábamos mi mamá y yo, pero pues las condiciones económicas no eran muy favorables, y si, nosotros nos vamos para allá es porque a mi mamá le sale un empleo en una notaría cerca a allá entonces pues lo decidimos...</p> <p>Kennedy, era una de</p>	<p>os que consumen drogas, en relaciones sexuales, compañeras en embarazo ...</p> <p>Cuando empiezo a hacer trabajo barrial en Antonio Nariño una persona que ya me empezó a vincular más y más, se llama Ricardo Ruge es candidato al concejo por los</p>	<p>e pues hay críticas a las FARC</p>	<p>había como mucha estigmatización que sentíamos muchos de nosotros en ese momento, hacia las compañeras que ya empezaban a tener su vida sexual activa se podría decir, o inclusive algunas que estaban embarazadas por x o y circunstancias, entonces nosotros</p>	<p>social, sino por el tema de los derechos humanos.</p> <p>la FEU siempre estuvo estigmatizada como la organización de las FARC, siempre recibimos muchas amenazas, yo tuve que salir un tiempo del país, más como una decisión de hacer una gira de relacionamiento. A nuestra organización</p>	<p>muchas dificultades, pero digamos mi abuelo quizás también por su formación por su propia experiencia fue alguien que influyó mucho en estudiar, en ver las cosas de otra manera.</p> <p>pienso que mi familia logro influir en mí, creo que en primer lugar en la opción por</p>	<p>y ya salgo en el 2010 y bueno así termino mi bachillerato.</p> <p>Yo fui represent ante de curso y fui candidato a personero del colegio, quedé segundo, pero pues alrededor de eso nosotros hicimos un equipo en general con todos los que</p>	<p>Amauta y hacíamos educación popular con una escuela que diseñamos que se llamaba escuela de formación política José Carlos Mariátegui. Paralelo a eso, hacia el 2011 yo hacía trabajo con víctimas, con un proyecto del distrito en todo Bogotá, entonces eso me permite también conocer como muchos</p>
--	--	---	---	--	---------------------------------------	---	---	--	--	---

	<p>s. Pero cómo lo que prima alrededor de todo eso, es lo político, lo social, nuestra actividad general.</p>	<p>las localidades donde más se vivía esto, en el colegio este ambiente era muy constante, que los hinchas del nacional, hinchas de santa fe, millonarios, tuvieran algunos conflictos, pero los profesores se encargaban, o el entorno educativo de la institución se encargaba como de atizar eso y ellos</p>	<p>verdes, él me ayudó mucho, me motivó, me dio a conocer muchas cosas, pero pues ya también por diferentes caminos, diferencia s pues él está ahorita en otra etapa de su vida siendo candidato, pero nos seguimos hablando, él fue una persona muy importante.</p>	<p>peleamos en el colegio.</p> <p>Lo segundo fue el tema del consumo de las drogas y se veía mucho en ese momento y frente al tema del consumo de las drogas existía como un trato muy represivo, qué digamos también no estábamos de</p>	<p>ón pues le detuvieron estudiantes, les asesinaron líderes. Ahora que uno lo piensa, nunca lo había pensado, pero ahora que lo estoy diciendo, pues éramos muy jóvenes para aguantar tantas cosas</p> <p>La 1ª actividad que hicimos como CONAP</p>	<p>algo social y no por una ingeniería, estuvo marcada por mi papá, por mi mamá y por mi padrastro, ninguno de ellos es ingeniero ni nada de esto, además en mi casa se hacían lecturas muy ligadas a las ciencias sociales.</p>	<p>fuimos candidato s y empezamos a pelear digamos una formación en la educación sexual, mucho más activa, diferente, mucho más sensata.</p> <p>Cuando ingreso a la universidad... más que la experiencia universitaria, fue mi experiencia</p>	<p>otros tipos de entornos y como lo señalaba ahorita pues en ese era el periodo de construcción de la Marcha Patriótica...</p> <p>Yo duré trabajando 3 años en el Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal, ahí yo era un gestor de participación, esa es la figura, y fundamentalmente en lo que yo hacía era</p>
--	---	---	--	---	---	--	---	--

		<p>convivían y se encargaban de reunirlos para que aprendieran a convivir...</p> <p>fundamentalmente de decimo y once, pero en general, se fue generando todo frente al área de sociales con esa profesora y pues es muy importante, una profesora de física y el énfasis de artes, eran tres mujeres profesoras que se</p>			<p>acuerdo y hablo mucho en términos colectivos porque éramos un grupo en general que nos movíamos ...</p>	<p>fue el paro nacional de octubre del 2007, el 12 de octubre del 2007 hicimos un paro nacional, que finalmente termino siendo un paro del suroccidente y el centro del país y en algunas universidades, impulsado por la FEU, un paro de 2 días.</p>		<p>a, digamos externa al entorno universitario, que me permitió vincularme a organizaciones sociales y después me vinculo en la Marcha Patriótica como tal y posteriormente estuve en el diseño, de lo que fue una organización secundaria que fue SEES.</p>	<p>acompañamiento y fortalecimiento a organizaciones sociales y a instancias de participación, ya las formales que tiene el sistema distrital de participación: el consejo de cultura, el de víctimas, el de paz, el de jóvenes...</p> <p>mi vida fue estudiar y movimiento estudiantil, estudiar y movimiento estudiantil, tanto así</p>
--	--	---	--	--	--	---	--	--	---

		<p><i>encargaron cómo de generar un ambiente diferente en el colegio.</i></p>						<p><i>en la tercera o segunda semana de clase vi un letrero que decía “reunión del comité al Consejo estudiantil de la facultad” y yo dije: “No, no me voy a meter ahí, yo me conozco, no me meto en guevonadas”, esa reunión era a las 4 de la tarde, yo Sali de clase a la 1 y</i></p>	<p><i>que después ya me pasé a vivir muy cerca de la universidad y estaba en la universidad desde las 7 de la mañana hasta las 9 de la noche.</i></p> <p><i>veíamos asuntos de la realidad de la Universidad, eso nunca lo abandonamos y esa experiencia fue positiva. además de estar en la FEU, fui representante estudiantil,</i></p>
--	--	---	--	--	--	--	--	--	--

									<p><i>almorcé en la universidad y yo seguía en la universidad, pajareaba, me sentaba, hablaba con la gente, como a las 3 ya dije, “no, asumámoslo, me estoy quedando para estar en la reunión” y me quedé</i></p>	<p><i>de la sede y después del consejo superior universitario.</i></p> <p><i>Después en el 2009 se hace un encuentro en Cali “el intercambio humanitario y la paz”, entonces ahí estaba CONAP y nos juntamos con otra patica, que terminaría siendo Marcha Patriótica, que fue “colombianos y colombiana</i></p>
--	--	--	--	--	--	--	--	--	---	--

									<p><i>s por la paz”,</i></p> <p><i>Después de Marcha Patriótica vino el proceso de paz, nace el partido FARC, yo tomo la decisión de ingresar a ese partido como una apuesta, de apostarle a la transformación, a la paz, a la reincorporación política de hombres y mujeres que han luchado también por cambiar este país.</i></p>
--	--	--	--	--	--	--	--	--	---

